



LA DIMENSIÓN HABITACIONAL DEL DESARROLLO HUMANO

Índice de Desarrollo Socio Habitacional



Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres

Red Hábitat

Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano - Rural

La Paz - Bolivia

El Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural RED HÁBITAT, es una asociación privada sin fines de lucro, reconocida mediante Resolución Suprema No 209642 con oficinas en las ciudades de El Alto y La Paz, inicia sus actividades desde el año 1993.

LA DIMENSIÓN HABITACIONAL DEL DESARROLLO HUMANO

Editor:

Taller de Proyectos de Investigación del
Hábitat Urbano Rural RED HÁBITAT

Edición:

Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres
David Quezada Siles
Anelise Meléndez

Diseño y diagramación:

René A. Callisaya

Impresión:

AGE Imprenta

Deposito Legal:

4-1-2115-08

Este documento se ha realizado con la ayuda financiera de la Comisión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de Red Hábitat y de ningún modo debe considerarse que refleja la posición de la Comisión Europea.

Agosto de 2008

La Paz - Bolivia

LA DIMENSIÓN HABITACIONAL DEL DESARROLLO HUMANO

(Índice de Desarrollo Socio Habitacional)

Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres

TALLER DE PROYECTOS E INVESTIGACIÓN DEL HÁBITAT
URBANO Y RURAL – RED HABITAT

Agradecimientos

Arribar a buen fin y concluir este trabajo no ha sido sólo un esfuerzo individual, por el contrario, ha contado con la colaboración, crítica, y comentarios de muchas personas.

Va mi reconocimiento a Anelise Meléndez y David Quezada, que han contribuido a las reflexiones y análisis del texto con su vasta experiencia y conocimiento en la materia. Agradezco a Miguel Fernández Fuentes, Guillermo Bazoberry Chali, Rolando Morales Anaya y Carlos Oyola que han dedicado parte de su tiempo a leer los borradores del texto y hacerme conocer sus críticas y sugerencias. Las mismas han repercutido, eso espero, para que el contenido final sea más sólido del que tuvieron oportunidad de revisar; por supuesto, es necesario hacer constar que cualquier error o falencia en el texto es de mi exclusiva responsabilidad.

Agradezco también a Hubert Mazurek y Oscar Calasich que además de su orientación me ha proporcionado las herramientas tecnológicas necesarias para realizar el análisis territorial. No pueden faltar en estos agradecimientos la señora María Dolores Pereira, vecina de la Comunidad María Auxiliadora ni el señor Severino Apaza, vecino de Villa Remedios, quienes tuvieron la amabilidad de proporcionarme toda la información necesaria sobre sus vecindarios así como colaborar en el levantamiento de la encuesta realizada en dichas zonas.

El Autor

Dedicatoria

A Máxima Cáceres Orellana y Mery Cáceres Orellana por su tesón y entrega en pos de mejorar la calidad de vida de su familia.

Indice

ÍNDICE GENERAL

Prologo	V
Presentación	IX
Introducción	XI
Capítulo 1 ¿Cómo medir el nivel de vida?	1
Capítulo 2 Dimensión urbana y habitacional de la pobreza y el desarrollo	7
Capítulo 3 Índice de Desarrollo Socio – Habitacional	13
Capítulo 4 Medición del Índice de Desarrollo Socio Habitacional con base en el CNPV 2001	23
Capítulo 5 El Desarrollo Socio Habitacional en Villa Remedios y la Comunidad María Auxiliadora	41
Capítulo 6 Las Asimetrías del Desarrollo	57
Capítulo 7 Limitaciones y Posibilidades del IDSH	69
Capítulo 8 Algunas sugerencias para mejorar el sistema nacional de información estadística	71
Tablas y Mapas del IDSH	77
IDSH Distribución territorial y ranking municipal por departamento	79
IDSH - Factores de contribución al promedio por ranking municipal	104
Distribución territorial de los diferentes componentes del IDSH	109
Bibliografía	117

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1 Indicadores que componen las variables del IDSH	16
Cuadro N° 2 Agregación del Índice de Desarrollo Socio Habitacional	19
Cuadro N° 3 Agregación del IDSH con estadísticas de género	21
Cuadro N° 4 Variables del IDSH en función de los datos del CNPV 2001	24
Cuadro N° 5 Agregación del IDSH con datos del CNPV 2001	25
Cuadro N° 6 Bolivia: IDSH por departamento	26
Cuadro N° 7 Municipios con mayor desarrollo Socio Habitacional	30
Cuadro N° 8 Municipios con menor desarrollo socio Habitacional	31
Cuadro N° 9 Comunidad María Auxiliadora	44
Cuadro N° 10 IDSH María Auxiliadora	45
Cuadro N° 11 Villa Remedios	50
Cuadro N° 12 IDSH Villa Remedios	50
Cuadro N° 13 Cuadro comparativo María Auxiliadora y Villa Remedios	54
Cuadro N° 14 Municipios con mayor contribución de la vivienda a su desarrollo	58
Cuadro N° 15 Factor de contribución al IDSH Villa Remedios y María Auxiliadora	64

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa N° 1 – Bolivia: Índice de Desarrollo Socio Habitacional	33
Mapa N° 2 – Bolivia: Índice de Vivienda Adecuada	34
Mapa N° 3 – Bolivia: Índice de Calidad de Vida en los Hogares	37
Mapa N° 4 – Bolivia: Índice de Inserción del Individuo a la Ciudad	38
Mapa N° 5 – Bolivia: Contribución del Índice de Vivienda adecuada al IDSH	60
Mapa N° 6 – Bolivia: Contribución del Índice de Calidad de Vida en los Hogares al IDSH	61
Mapa N° 7 – Bolivia: Contribución del Índice de Inserción a la Ciudad al IDSH	62
Mapa N° 8 – Bolivia: Propiedad y Tenencia de la Vivienda	109
Mapa N° 9 – Bolivia: Hogares con Espacio Suficiente para Vivir	110
Mapa N° 10 – Bolivia: Viviendas con Material Adecuado en el Piso	110
Mapa N° 11 – Bolivia: Vivienda con Material Adecuado en el Techo	111
Mapa N° 12 – Bolivia: Viviendas con Acceso a Energía Eléctrica	111
Mapa N° 13 – Bolivia: Viviendas que reciben agua por cañería dentro de la vivienda	112
Mapa N° 14 – Bolivia: Viviendas con Acceso a Alcantarillado	112
Mapa N° 15 – Bolivia: Hogares que Usan Equipos Electrónicos	113
Mapa N° 16 – Bolivia: Hogares que usan GLP, Gas natural u otro mejor para cocinar	113
Mapa N° 17 – Bolivia: Personas con Estabilidad Laboral	114
Mapa N° 18 – Bolivia: Personas con Educación Terciaria	114
Mapa N° 19 – Bolivia: Población Femenina cuyo último parto fue atendido por médico y en establecimiento de salud	115

ÍNDICE DE TABLAS Y MAPAS DEPARTAMENTALES DEL IDSH

CHUQUISACA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	80
LA PAZ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	82
COCHABAMBA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	86
ORURO – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	89
POTOSÍ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	92
SANTA CRUZ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	95
TARIJA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	98
BENI – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	100
PANDO – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal	102

Prologo

UN NOVEDOSO Y TRASCENDENTE APORTE TECNICO PARA FORTALECER LA ARGUMENTACIÓN ÉTICA Y POLÍTICA DEL DERECHO A VIVIENDA ADECUADA.

El desafío social, político y económico que representa la vivienda adecuada como derecho, constituye la base de la movilización de cientos de organizaciones sociales y ONG de la región, algunas de ellas organizadas en redes, foros, coordinadoras, federaciones y coaliciones con diferentes ámbitos de actuación y una amplia gama de énfasis y métodos de trabajo.

Sobre esta riqueza diversa se han logrado construir algunos escenarios y agendas de discusión regional que poco a poco han ido configurando líneas de trabajo colectivo para profundizar en la comprensión de nuestra causa común por el “Derecho Humano a Vivienda Adecuada”. y ha permitido configurar una plataforma de conceptos compartidos que orientan la acción y permiten una retroalimentación cada vez mas sistemática que ha ido fortaleciendo un planteamiento alternativo sobre el derecho a vivienda adecuada, esto en un contexto el cual se reconoce a la producción social del hábitat como fenómeno, dinámico, espontáneo e informal pero con capacidad de ser transformado en estrategia a partir de los enormes activos y potencialidades tangibles e intangibles que colectivamente hemos ido descubriendo, redescubriendo,

visibilizando y valorizando.

Dentro de la Coalición Internacional Hábitat- América Latina se ha ido construyendo el concepto “producción social del hábitat y la vivienda” a partir de la necesidad de encontrar una identidad positiva para la constatación de la realidad histórica y la magnitud del fenómeno urbano, de los asentamientos humanos autogestionados, calificados de muchas maneras desde la centralidad del paradigma del desarrollo, como informales, ilegales, subnormales, incompletos, inadecuados, marginales etc

En la búsqueda de elementos técnicos que den cuenta de las diferentes dimensiones de la “producción social de hábitat y vivienda, desde la Coalición Internacional Habitat-América Latina se han producido dos antecedentes al trabajo del Índice de Desarrollo Socio Habitacional.

Por una parte un trabajo de diseño metodológico realizado por Fedevivienda-Colombia para medir con información secundaria el tamaño de la producción social de vivienda en términos de “Stock” y su cuantificación e impacto económico y por otra, la aplicación de esta metodología realizada por el Consejo Nacional de La Vivienda en México y la Coalición Hábitat México, a través de un estudio realizado por la UNAM con resultados que han contribuido a reconocer la “Producción Social” como estrategia vital en la mas reciente ley de Vivienda de México.

Quien puede hoy negar que la vitalidad de las ciudades y su economías reside en la aglomeración. Lo que normalmente se ignora, aún por los protagonistas, es que la aglomeración fué mayoritariamente provista y lograda por el esfuerzo de la propia población construyendo su casa, su barrio y su ciudad.

Requerimos entonces, poder valorar tanto la inversión social en lo ya realizado (Autogestión y activos logrados), como el “costo” social de la precariedad y su relación con las dinámicas históricas de inversión pública e inversión privada para comparar y comprender, la necesidad de una redistribución justa de las cargas o costos, versus los beneficios de la aglomeración urbana y así poder redefinir y darle contenido a una agenda política de justicia redistributiva, que presuntamente está a cargo del estado en diferentes ámbitos funcionales y territoriales.

Este trabajo sobre “La Dimensión Habitacional del Desarrollo” (Índice del Desarrollo Socio-Habitacional) que nos aporta Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres, desde el marco institucional del Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural, Red Hábitat de Bolivia, constituye un importante instrumento para continuar el trabajo de conocer y precisar las interacciones de la dimensión urbana y habitacional de la pobreza y con su aplicación contribuir a profundizar el debate organizado sobre las políticas públicas de la vivienda social, sus agentes y programas institucionales además de dar luces para establecer prioridades en la agenda política del movimiento social.

El Índice de Desarrollo Socio Habitacional, propuesto en el trabajo es un esfuerzo notable a sabiendas de la precariedad de la información disponible en nuestros sistemas públicos de información sobre el tema, en toda la región y quizá este es su más destacado acierto, trabajar creativamente con los recursos disponibles, como lo hace la gente en los asentamientos autogestionados, y desde allí proponer una alternativa viable que no intenta simplificar la realidad, rechazando la complejidad, sino que al contrario la enfrenta para comprender la interacción de las variables y extraer nuevos elementos y lecturas que permitan discusiones mas democráticas y ciudadanas, con menos supuestos, verdades a medias o recetas únicas y centrales.

Este aporte técnico, nos brinda un instrumento aplicable en muchas ciudades y que es necesario propiciar activamente su divulgación y aplicación e invitar a su debate y complementación. Los resultados de su aplicación permitirán por una parte mejorar la calidad del análisis de los asentamientos en los aspectos habitacionales (vivienda adecuada) y por otra parte comenzar a conocer las relaciones e interdependencias con determinantes de la calidad de vida en función de grados de pertenencia, utilización y aprovechamiento de bienes considerados como servicios urbanos y lo más novedoso como el componente que busca determinar la capacidad de inserción individual a la ciudad en las condiciones que ofrece un determinado ámbito urbano, mirando aspectos como la calidad del trabajo, la educación y la salud.

Con nuevos instrumentos, cabe entonces replantear las hipótesis y preguntas centrales de la causa por el derecho humano a vivienda adecuada.

DESAGREGAR, COMPRENDER, RECONTEXTUALIZAR Y POLITIZAR EL DERECHO A VIVIENDA ADECUADA

Qué, significa el derecho a vivienda adecuada a la luz de lo que contemporáneamente hemos ido entendiendo como un derecho complejo conformado por la interacción dinámica en un territorio de un conjunto de derechos civiles, económicos, culturales y políticos entre otros?

Se puede limitar la interpretación y aplicación del derecho a vivienda adecuada solo para quienes tienen la capacidad de adquirir un producto terminado en el mercado inmobiliario?

En donde se ubica y cual es la agenda política frente al derecho a vivienda adecuada de los asentamientos “informales” y sus habitantes?

La realidad del universo de la ciudad “informal” no constituye acaso, una evidencia protuberante del fracaso de las políticas públicas orientadas al paradigma del desarrollo, basado en el crecimiento económico obsesivo que además requiere y estimula, emociones y comportamientos individualistas y compulsivos de la naturaleza humana?

Sin embargo frente a las consecuencias urbanas y habitacionales de la segregación socio-espacial y la exclusión socio-

económica, tenemos la obligación de hacer nuevas lecturas y debatir agendas que rescaten y den relevancia a la magnitud del significado de la creatividad y capacidad de organización y autogestión que los asentamientos informales demuestran día a día lo largo y ancho del continente mostrando que existen aun racionalidades colectivas y recursos latentes subutilizados que pueden transformar las tendencias autodestructivas del paradigma desarrollista.

Nuestras reflexiones y aprendizajes, nos han llevado a considerar la necesidad de dotarnos de elementos de análisis que nos permitan en la lucha por el derecho a vivienda adecuada, separar concientemente los elementos o atributos, del derecho en dos categorías básicas:

- a) atributos esenciales o estructurales cuya naturaleza es la de un bien colectivo y de interés público, como el suelo, los servicios, el espacio público y los bienes y servicios ambientales, caracterizados por su condición de recursos naturales limitados; y
- b) los atributos o elementos de la casa construida, cuyos componentes físicos son producidos a voluntad por la industria de la construcción y el resultado de su “ensamble” constituye normalmente un activo patrimonial además de cumplir sus funciones de alojamiento, abrigo protección etc.

Estas reflexiones, además de invitar a continuar, innovando en enfoques y metodología para abordar el análisis, implica un llamado de atención a los movimientos por la vivienda adecuada para identificar y establecer en la agenda política, diferencias, prioridades y estrategias específicas entre las reivindicaciones por la “vivienda como producto y patrimonio” y la vivienda como proceso social y político en el contexto urbano y habitacional de la pobreza, contexto ,además atravesado

y amenazado por los síntomas de crisis ambiental que ya son evidentes en el planeta.

Y cabe anotar que con este enfoque los sujetos y la causa de derecho humano a vivienda adecuada, adquieren una nueva dimensión de convergencia social y política que poco a poco se abre paso hacia la plataforma por el Derecho a la Ciudad, para la cual el instrumento que se presenta en esta publicación es un gran aporte.

Dr. Alejandro Florián Borbón

Director Ejecutivo

FEDEVIVIENDA¹

Bogotá - Colombia

¹ La misión de FEDEVIVIENDA ha estado enfocada a propiciar la realización plena al derecho humano a habitar dignamente, motivando y actuando para que se reconozca explícitamente, que para alcanzar este objetivo es necesario incorporar y mejorar las prácticas y cualificar las energías de los procesos de producción social de vivienda, promoviendo metodologías e instrumentos que consoliden el concepto de gestión democrática de su territorio. (www.fedevivienda.org.co)

Presentación

El estudio que tiene en sus manos, como lo denota su título, trata sobre la dimensión urbana y habitacional del desarrollo. En el mismo se hace el esfuerzo por reflexionar la pobreza y las mejores formas de evaluarla y medirla a partir de un espacio y ámbito específico como son las ciudades. De hecho se plantea que el desarrollo no debe ser entendido como la suma de una serie de factores que mejoran la calidad de vida, sino como aquel esfuerzo constante y permanente de millones de personas por pertenecer e introducirse a una ciudad. En esa medida se integra esta perspectiva en el enfoque del Desarrollo Humano, de tal manera de introducir los factores y las variables propiamente urbanas y habitacionales en el mismo, el momento de su evaluación y medición. Producto de esa integración se diseña el Índice de Desarrollo Socio – Habitacional (IDSH) y se hace su aplicación y su medición para cada uno de los 327 municipios de Bolivia.

Abordar el problema desde esta óptica permite observar que no todas las variables, que generalmente se reconocen como sustanciales para el desarrollo, aportan de la misma forma y proporción a este propósito al cual se destinan energías y recursos públicos y privados. Se logra evidenciar inclusive, que existen componentes del desarrollo que anulan el efecto de otro, o mejor dicho, la consecución de otro. En la práctica, por ejemplo, la realización del derecho a la vivienda puede estar vulnerando el derecho a la salud, alimentación y/o educación adecuada rompiendo los principios de

interdependencia, complementaridad y no subordinación de los DESC.

El estudio, concluye que allí donde existe mayor disimetría entre los diferentes componentes del desarrollo, mayor es el grado de pobreza y carencia. Es más, de acuerdo con los principales resultados del IDSH esta disimetría está marcada por la elevada preponderancia en el mismo de las variables habitacionales, particularmente de la vivienda. Dicho de otro modo, los hogares bolivianos, particularmente de los sectores empobrecidos del país, sacrifican o renuncian a componentes como la salud, la educación, la alimentación a fin de hacerse con una vivienda o mejorar sus condiciones de habitabilidad, seguridad, arraigo y pertenencia a un espacio territorial concreto, su vivienda, su barrio, su ciudad.

Los resultados expuestos en esta publicación nos permiten concluir que cualquier política pública que pretenda mejorar la vida de los bolivianos necesariamente debe asumir un enfoque integral e intentar impulsar sinérgicamente todos los componentes que influyen en el nivel de vida. En el caso boliviano ello implica prestar especial atención a las políticas de apoyo a la vivienda, que evidentemente han sido sistemáticamente descuidadas a lo largo de nuestra vida republicana. En este sentido, no es exagerado sostener que para el éxito de cualquier política de contención de la pobreza en Bolivia, necesariamente tiene que incluirse e integrarse en la misma los componentes habitacionales.

La pertinencia política del presente trabajo radica en la coincidencia con una nueva etapa en la historia nacional, la emergencia de un gobierno que pretende impulsar grandes transformaciones económicas, sociales y políticas en favor, fundamentalmente, de las grandes mayorías que con sus luchas han logrado precisamente esta oportunidad histórica. Será tiempo, entonces, de pensar otros caminos, donde impulsar políticas integradoras, de no subordinación de lo social a la economía de mercado, donde en el presupuesto que financia el desarrollo asigne recursos para el pleno ejercicio de los derechos, de todos los derechos, no solo de algunos, incluido los derechos al hábitat y vivienda adecuados para garantizar en conjunto una vida digna para los bolivianos y las bolivianas.

Si bien el presente trabajo se lo ha realizado en el marco del proyecto regional “La Producción Social del Hábitat y los Derechos a la Vivienda y a la Ciudad en América Latina: Ejes Estratégicos de la Acción Regional del HIC para Incidir en Políticas Públicas” el mismo reflexiona y rescata los aprendizajes, reflexiones y preocupaciones de la experiencia de más de 15 años de trabajo del Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural Red Hábitat – y de la Fundación Pro Vivienda–FUNDAPROVI - en pos de hilar propuestas tendientes a efectivizar el Derecho Humano a la Vivienda y a la Ciudad.

Finalmente señalar que los resultados expuestos en esta publicación son parte

de un proceso, una suerte de ir encontrado respuestas acumulativas. El primer acercamiento fue realizado con apoyo del Programa de Investigación estratégica para Bolivia – PIEB – y el auspicio de Red Hábitat y FUNDAPROVI y se concretó en la publicación de Casa Aunque en la Punta del Cerro. Vivienda y Desarrollo de la Ciudad de El Alto (2006).

Agradecer a Gustavo Rodríguez Cáceres que ha emprendido el estudio con mucho compromiso, sin retacear esfuerzos adicionales incluyendo el impulso a la publicación, tanto el autor como Red Hábitat esperamos que el presente aporte sirva de base para mayores reflexiones, mejor diseño de políticas públicas y sobre todo iniciar los ajustes necesarios en la producción de la información estadística oficial para facilitar mediciones del desarrollo integrando variables así como lo plantea y propone el IDSH.

También nuestro agradecimiento a Alejandro Florián Borbón, que escribió el prologo, un amigo y cómplice en las luchas latinoamericanas para el pleno ejercicio de los derechos al hábitat, vivienda y ciudad que dio el puntapié inicial para provocarnos a intentar mensurar el esfuerzo de la gente para construir con sus manos, sus saberes, capacidades individuales u organizadas, un lugar donde vivir con dignidad, es decir intentar medir el aporte de la Producción Social de la Vivienda y el Hábitat y su impacto en el desarrollo.

Lic. Anelise Melendez Lundgren
RED HABITAT - FUNDAPROVI²
Vicepresidenta del HIC

² Proyecto Regional apoyado por NOVIB y coordinado desde la oficina del HIC para América Latina con sede en México. Incluye la participación de instituciones anclaje de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, México, Perú y Uruguay.

Introducción

El problema del desarrollo o, su inverso, la pobreza siempre han sido asuntos recurrente de reflexión en la teoría económica, sociológica y política. El tema es tan amplio que varios han sido los caminos explorados sea para definirlo e intentar comprenderlo, sea para generar evidencia sobre los problemas fundamentales que plantea el afrontarlos, sea para proponer políticas públicas y proyectos de contención de las carencias o para promover el bienestar de hogares e individuos. En esta labor la creación y proposición de indicadores e índices que expresen y muestren el grado de desarrollo alcanzado por sociedades y países ha sido uno de los principales avances en la materia.

Siguiendo esta última línea de trabajo, en el presente estudio se propone el Índice de Desarrollo Socio Habitacional (IDSH), que como lo indica su denominación pretende referenciar la dimensión habitacional del desarrollo. Este esfuerzo se justifica en la necesidad de generar una aproximación sintética y sinóptica a la perspectiva urbana del desarrollo. Ciertamente muchos han sido los análisis, estudios e investigaciones que abordan la cuestión urbana y su relación con la calidad de vida, sin embargo, en muy pocos de ellos se intentó o propuso la construcción de un índice que señalice este aspecto. En esa medida el presente trabajo se apoya en esos escasos trabajos y pretende contribuir y avanzar en la senda abierta por los mismos.

La trascendencia de este intento encuentra asidero al verificar que el escenario en el cual se desenvuelven y despliegan las variadas y complejas causas y mecanismos que configuran el atraso o adelanto de un país y una sociedad, no es más que en el escenario urbano. En efecto, independientemente de las diferentes acepciones que tengamos de lo que es lo urbano, el planeta es más urbano hoy que hace medio siglo, por lo que, sin lugar a dudas, lo que acontece en las ciudades hoy es determinante para el logro de una mejor calidad de vida. Por esa razón, en este estudio se plantea que la pertenencia a la ciudad debería ser uno de los parámetros centrales para medir el grado de pobreza o bienestar de los hogares y los individuos. En esa medida el índice propuesto aquí no es simplemente una agregación de algunos indicadores y variables referidas a aspectos ciudadanos, sino que encuentra su sustento en el esfuerzo diario de millones de personas por generarse un espacio en la ciudad e introducirse a la economía urbana, este es el criterio que subyace en el diseño del índice propuesto y en el análisis de los ejercicios de medición realizados.

A parte de contar con una metodología relativamente sencilla y útil para medir el desarrollo socio habitacional, nuestra propuesta pretende aportar un instrumento que permita focalizar de mejor manera las políticas públicas y la acción estatal y de instituciones de apoyo al desarrollo y de lucha contra la pobreza.

Para conseguirlo el estudio parte de una reevaluación de los distintos enfoques y metodologías propuestas para la medición del nivel de vida (Capítulo 1). A partir de ello se fundamenta la necesidad de concebir el desarrollo desde la dimensión urbana y habitacional, y por supuesto, se argumenta a favor de tomar en cuenta dichos aspectos el momento de su medición (Capítulo 2). En el Capítulo 3 se definen las variables e indicadores constitutivos del IDSH así como su forma de agregación. Posteriormente, con base en los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 se aplica el índice y se presentan los principales resultados departamentales y municipales, y se construye los mapas de pobreza, en función al IDSH y a cada uno de sus componentes (Capítulo 4). En el Capítulo 5 se presenta los resultados de los estudios de caso realizados en dos barrios de las ciudades de El Alto y Cochabamba. Con base en el análisis de los resultados de estos dos últimos capítulos se reflexiona sobre las asimetrías del desarrollo y la necesidad de que las políticas públicas aborden la solución de los problemas de manera integral (Capítulo 6). Una conclusión significativa en esta parte indica que a mayor disimetría en el aporte de los componentes al desarrollo mayor es el grado de pobreza. En el Capítulo 7 a manera de conclusiones se indica las limitaciones y posibilidades del IDSH así como se señala la necesidad de encarar trabajos de carácter más específico con la perspectiva urbana y habitacional y en

aplicación del índice. En el Capítulo 8 se propone algunas sugerencias para la mejora del Sistema nacional de Información Estadística (SNIE). El trabajo concluye con una sección de Tablas y Mapas donde se consigna los datos referentes a todos los municipios ordenados por departamento y también georeferenciados para cada uno de los indicadores del IDSH.

Capítulo 1

¿Cómo medir el Nivel de Vida?

“Dónde se cobra el Ingreso per Cápita? A más de un muerto de hambre le gustaría saberlo.

En nuestras tierras, los numeritos tienen mejor suerte que las personas. ¿A cuántos les va bien cuando a la economía le va bien? ¿A cuántos desarrolla el desarrollo?”

Eduardo Galeano “El libro de los abrazos”

Las sugestivas preguntas del epígrafe corresponden a uno de los versos de Galeano titulado “Los numeritos y la gente”, los escribió en una época donde los economistas y la mayoría de los científicos sociales le daban importancia sólo a los números abstractos y hablaban de la pobreza, recomendaban políticas para su contención e impulsaban proyectos de desarrollo, en función a esos “numeritos”, olvidándose, precisamente, de las personas y de las condiciones concretas en las que éstos desenvolvían sus vidas.

En efecto, durante mucho tiempo la medición de la pobreza o el grado de desarrollo de una sociedad ha estado principalmente centrada en el cálculo del ingreso percibido y la posesión de bienes por parte de los individuos. Subyace en esas formas de medición una visión que considera a la opulencia como indicador preciso del nivel de vida y bienestar de los individuos y las sociedades, sin embargo, como lo demostró Amartya Sen, esto no es así. Evidentemente, el nivel de vida de las personas tiene como uno de sus sustentos el ingreso y los bienes que pueda conseguirse con él, pero, se requiere de

supuestos muy heroicos para inferir que un determinado nivel de ingreso o la tenencia de una determinada canasta de bienes se traduce, directa e inmediatamente, en una mejora de la calidad de vida de las personas. Siendo indicativos, los resultados obtenidos por esos métodos de medición, es menester tomar en cuenta que el ingreso y la cantidad de bienes poseídos están sometidos a una serie de condicionantes y contingencias para que se traduzcan en un aumento del nivel de vida y el bienestar¹, y en absoluto son suficientes para evaluar los mismos. (Sen; 1998 y 2001).

El nivel de vida y el bienestar, sin embargo, no sólo se han examinado a partir de los elementos antes mencionados, otros caminos seguidos han sido, por ejemplo, considerar la utilidad, entendida ésta como placer, satisfacción y elección. En una perspectiva más fisiológica, también, se ha tomando en cuenta los niveles de nutrición, los requerimientos mínimos para la subsistencia y el rendimiento físico adecuado. Las críticas que demuestran las limitaciones a estas formas de medición abundan, principalmente, sobre las

¹ Amartya Sen y otros autores han demostrado abundantemente este hecho y no vale la pena extenderse sobre ese punto aquí. Si el lector desea profundizar sobre esta cuestión puede recurrir a Sen (2000, 2001), Mancero (2001), Becaria y otros (1997), Coudouel y otros (2005), entre otra abundante bibliografía al respecto.

dificultades que plantean para recolectar información que sea comparable, pues, los elementos subjetivos que incluye la primera y las extremas diferencias y contextos que determinan la segunda, hacen imposible esa tarea². Tampoco debemos olvidar el enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); método éste que encauzado instrumentalmente, es decir, como la carencia o necesidad de artículos de consumo, es limitado, aunque en una visión más amplia puede cambiarse su sentido.

Como reacción a estos enfoques desde finales de la década del 80, académicos como Sen han introducido una nueva concepción para evaluar el nivel de vida, nos referimos al enfoque de las “capacidades y funciones”, asumido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como la nueva concepción del Desarrollo Humano. Esta perspectiva concibe el desarrollo como el proceso por el cual los seres humanos expanden sus libertades fundamentales³, es decir, sus capacidades reales de lograr la vida que más prefieran; y su inverso, la pobreza, como la carencia de dichas capacidades. Discrepando con las diferentes formas de estimación y medición de la pobreza, en esta concepción lo importante no es la cantidad de bienes

y mercancías que puedan adquirir los individuos sino la capacidad efectiva que tengan para mejorar sus vidas y lograr sus objetivos; subyace aquí la preocupación por lo que las personas son y pueden ser. Así la medición del nivel de vida no se reduce a la opulencia, al grado de utilidad o a la cobertura de ciertas carencias, y conlleva, ineludiblemente, justipreciar las capacidades económicas, políticas y culturales de los individuos, en definitiva, implica valorar las posibilidades reales y efectivas de los individuos para introducirse en el proceso de desarrollo.

Aquí, se alude al conjunto de capacidades reales con que cuentan los individuos como parte constitutiva del desarrollo humano, pero, ¿Qué son las capacidades y qué relación tienen con el nivel de vida específicamente? Qué mejor que recurrir al precursor del enfoque para responder la interrogante: “Las condiciones de vida son, en cierto modo, estados de existencia: ser esto o hacer aquello. Las funcionalidades reflejan los distintos aspectos de tales estados, y el grupo de paquetes de funcionamiento viable es la capacidad de una persona” (Sen; 2001:56) de esa manera, nuestro autor de referencia, apunta a la cualidad del ser humano de “funcionar”, es decir, ejecutar acciones o alcanzar logros que le son propios, en pos

² Una crítica detallada de estas formas de medición de la pobreza puede encontrarse en “Sobre conceptos y medición de la pobreza” (Sen; 1992); también en Alarcón (2001) y Feres y Mancero (s/f)

³ “Amartya Sen distingue entre liberty y freedom. Con el primer término designa toda libertad formal, la formulación abstracta de un derecho (por ejemplo, la libertad de expresión, la libertad de movilización). Freedom designa, en cambio, una libertad sustancial, una libertad que es capacidad real de funcionar (por ejemplo, es freedom, libertad sustancial o real, la capacidad real de expresarse adecuadamente en forma oral y escrita; capacidad que le da contenido a la “libertad de expresión”. Es libertad sustancial con respecto al hambre (freedom from hunger) la capacidad institucionalmente reconocida de disponer de los medios necesarios para la vida y, por lo tanto, la capacidad de reivindicar efectivamente la posesión de esos medios. Todo su reciente libro Development as Freedom, supone esa distinción, desde el título, lamentablemente traducido al español como Desarrollo y Libertad; (además, la traducción no distingue entre liberty y freedom, ya que traduce ambos términos con la palabra “libertad”) Aclaración realizada por los editores de la Revista Precedente 2001, e incluida en nota de pie en el artículo Propiedad y hambre del autor referido.

de mejorar su nivel de vida; a la vez que aclara, que el conjunto de funcionalidades forman las diversas capacidades de las personas. Por lo expuesto, podríamos rematar diciendo que “la combinación de funciones de una persona refleja sus logros reales, el conjunto de capacidades representa la libertad para lograrlos” (2000:100).

Podría decirse que la única manera de “ser esto o hacer aquello”, alcanzar logros o ejecutar acciones, finalmente, la única forma de funcionar es satisfaciendo las necesidades humanas, sean estas materiales o no materiales, subjetivas u objetivas, por medio de bienes y mercancías, de tal modo que el enfoque de las capacidades parece entrañar una sutil diferencia respecto a los enfoques criticados líneas arriba, pues, más tarde o temprano, igual tendrá que concentrarse en los satisfactores; sin embargo, aunque sutil, la diferencia es sustancial debido a que “los problemas formales de caracterización, aunque son interesantes, quizá no sean importantes en última instancia; lo realmente importante en todo esto quizá sea aceptar la legitimidad de ciertas consideraciones relacionadas con la libertad como parte de las condiciones de vida. Así, el enfoque de la capacidad, definido en un sentido amplio, no se preocupa sólo de comprobar qué grupo de paquetes de funcionalidades podría escoger uno, sino también de ver las

funcionalidades mismas de un modo adecuadamente rico como reflejo de los aspectos relevantes de la libertad.” (Sen; 2001:57)

Valga decir que ésta no es una forma alternativa más de concebir la pobreza o el desarrollo, sino que es una concepción radicalmente distinta de abordar estos fenómenos complejos⁴; concepción que desafía y exige desplegarla, aplicarla y enriquecerla en diferentes contextos y direcciones. Justamente, cual un aire fresco, este nuevo enfoque vino a renovar, en el mundo académico e intelectual y de los operadores de políticas públicas, las formas de ver la pobreza y el desarrollo, y por supuesto, los métodos para medirlas.

El aire nuevo permitió, también, asumir que la pobreza y el desarrollo son procesos signados por “múltiples determinaciones”, prácticamente imposibles de sintetizar en un solo indicador; en otros términos, por mucho que un indicador utilice una serie ampulosa de variables, en ningún caso podría darnos referencia precisa de ellas en su totalidad y de todas las relaciones causales que implican. Sin embargo, es menester sostener que los índices e indicadores son necesarios para evaluar el grado de pobreza y confrontarla, así como, para promover políticas de desarrollo. No se trata de negarlos o endiosarlos, sino de utilizarlos tomando en cuenta que esos “numeritos” tienen limitaciones, que

⁴ Mancero (2001) el momento de reevaluar los diferentes Informes emitidos por el PNUD sobre la materia, someramente, indica que “el concepto de ‘desarrollo humano’... no comparte con las teorías de capital humano el que las personas sean medios de producción y no objetivos finales. También se diferencia de los enfoques de bienestar que consideran a las personas como beneficiarios del desarrollo y no como participantes en él y que enfatizan políticas distributivas por sobre sistemas de producción. Adicionalmente, el concepto de “desarrollo humano” va más allá del enfoque de necesidades básicas, ya que éste se centra en la provisión de bienes básicos más que en el tema de las posibilidades de elegir”. Más adelante acota que “El concepto de ‘desarrollo humano’ es distinto al de ‘crecimiento económico’ o al de ‘desarrollo económico’...el primer concepto se refiere a un crecimiento del producto, sin importar si éste permite o no una ampliación de las posibilidades de consumo; el segundo denota una ampliación de posibilidades de consumo de bienes y servicios, pero no en otros ámbitos”

son útiles solamente circunscritos a su verdadera esfera de aplicación, y sobre todo, no olvidando que cuando tratamos la pobreza y el desarrollo, e intentamos medir el nivel de vida, lo esencial son las personas, objeto y fin del desarrollo humano.

Concientes de la condición intrínseca de los “numeritos” e intentando quitar motivos a la certera ironía de Eduardo Galeano, el presente estudio fundamenta la creación de un nuevo índice sobre desarrollo humano. En efecto, intentando explotar la potencialidad y plasticidad del enfoque arriba presentado, en adelante se fundamenta a favor de integrar la perspectiva habitacional en la medición del nivel de vida. Se pretende diseñar un índice que nos de una referencia adecuada de ésta dimensión y validar empíricamente la sensibilidad de los indicadores que lo compongan.

Abordar el tema del desarrollo y su medición en nuestros días, sobre todo desde la perspectiva de las “capacidades y funciones” obliga necesariamente a referirse al trabajo y a los aportes realizados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Esta es la institución que más ha promovido la visión del Desarrollo Humano, por un lado, realizando estudios específicos sobre temas que hacen al mismo; y por otro, calculando el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para todos los países del planeta. Su labor ha sido tan fructífera, que en ese esfuerzo se han ido

creando otros índices, que aunque menos populares que el IDH, nos presentan una aproximación a las diferentes dimensiones del fenómeno; así, tenemos el Índice de Libertad Humana (ILH), el Índice de Desarrollo de Género (IDG), el Índice de Potenciación de Género (IPG) y dos versiones del Índice de Pobreza Humana (IPH) (Mancero; 2001:7). Ésta labor ha sido replicada en casi todos los países del mundo, y Bolivia no podía ser la excepción; en concreto, la representación del PNUD en Bolivia también ha llevado adelante estudios temáticos y ha realizado mediciones nacionales, departamentales y municipales del IDH.

Valga anotar que la sana influencia de la perspectiva del Desarrollo Humano, no se ha circunscrito a la esfera de acción del PNUD, sino que sobrepasando la misma, su influjo y sus nociones se han visto reflejados en diferentes estudios posteriores. Tanto es así, que la adopción de este punto de vista no ha sido pasiva ni se ha restringido a la aplicación de los índices arriba mencionados, por el contrario, además de las críticas a los fundamentos de la visión y a los indicadores creados a partir de ella; además, de las diversas direcciones seguidas por los diferentes estudios elaborados a partir de este enfoque, también se han aportado con propuestas de modificación del método de cálculo del IDH⁵ y sugerencias de aplicación de nuevos índices⁶. Sin embargo, en esta fructífera situación, un aspecto que todavía no se ha explorado profundamente

⁵ Por ejemplo, en México se ha diseñado una propuesta para implementar el Índice de Desarrollo Humano Modificado, que ha sido asumido en la última reunión de expertos del PNUD para su implementación en el ámbito internacional.

⁶ Un ejemplo de esto son las propuestas elaboradas en Perú respecto a adecuar el IDH a su dimensión rural (Plaza; 2002); o los trabajos referidos a la medición de género. (Chant; 2003)

es la dimensión habitacional y urbana del tema.

El primer análisis de la relación entre “Urbanización y Desarrollo Humano” está incluido en el Informe Sobre Desarrollo Humano 1990, conjuntamente con la primera justificación y forma de medición del IDH. El propio Informe resalta que la relación plantea problemas latentes y sustanciales para la vida de las personas, pero, cual una cruel ironía, esa senda no fue continuada ni ahondada⁷, particularmente, en pos de su cálculo y cuantificación. De ahí que, por ejemplo, no se haya elaborado, hasta ahora, indicadores que den referencia de dicha dimensión, tal cual se lo ha hecho con otras áreas del desarrollo. Existen excepciones, sin duda, como el diseño pionero del Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad (ITDHE) propuesto en Cuba alrededor del año

2000; en nuestro país están el Índice Municipal de Bienestar y el Índice de Desarrollo Socio – Habitacional (IDSH)⁸, el primero diseñado y calculado para todo el país, y el segundo, aplicado sólo a la ciudad de El Alto, ambos el 2006. Estos son los primeros intentos por introducir elementos habitacionales y urbanos en la medición del desarrollo y la pobreza, que se utilizan en esta investigación como punto de partida y a los cuales se pretende contribuir.

⁷ Evidentemente, no se puede decir que los problemas urbanos y habitacionales no han sido estudiados, estos son cuantiosos, aunque en menor proporción a otros temas tratados. Pero, no es eso lo que nos interesa destacar aquí, sino que en esos estudios no se ha indagado formas de medir esta dimensión de la pobreza y el desarrollo.

⁸ El diseño de este índice y su primera aplicación se encuentra en la investigación **Casa Aunque en la Punta del Cerro: Vivienda y Desarrollo en la Ciudad de El Alto (Duran y otros, 2007)**

Capítulo 2

Dimensión Urbana y Habitacional de la Pobreza y el Desarrollo

“Desarrollo, en el sentido de desarrollo en el Tercer Mundo es una palabra disoluta, una palabra prostituida. Los que la emplean no pueden mirarte fijamente a los ojos. Entre los biólogos desarrollo significa progreso, significa la relación de un potencial innato. Es una palabra buena, incontestable, es una causa de alegría generalizada. En boca de políticos, de economistas y de expertos en desarrollo como yo mismo, reclama la misma unanimidad pero no significa nada. No existen unos genes que gobiernen la evolución de la sociedad humana. Nadie puede decir de una sociedad, como un jardinero puede decir de una flor, que esta evolucionando en la forma debida. Desarrollo es una palabra vacía que puede ser usada para camuflar cualquier intención no declarada, es un caballo de Troya...”

Leonard Frank en “The Game of Development” 1988⁹

El mundo en el que vivimos hoy es más urbano que hace 30 o 50 años, sin embargo, ésta es una afirmación que merece una explicación previa. ¿Qué es urbano y qué no? Por mucho tiempo ha existido amplia discusión al respecto, pues, aislar las características intrínsecas de lo urbano, por ejemplo para diferenciarlo de lo rural, expone una serie de problemas metodológicos. Así existe una aproximación cuantitativa y estadística al asunto, que clasifica como urbano aquellos lugares que tienen un determinado número de habitantes. El Instituto Nacional de Estadística (INE) boliviano, por ejemplo, señala como urbanos aquellos lugares donde habitan más de 2000 personas y como rurales a los espacios con habitantes por debajo de esa cifra. Esta visión puede ser extrapolada hacia una definición de lo urbano que centra su atención en el número de viviendas existentes en un lugar. En línea, un tanto contraria, se encuentra una

mirada más urbanística y funcional, que concibe lo urbano como aquel espacio donde existe disponibilidad de servicios y ejercicio de funciones comerciales, residenciales, administrativas y culturales, pero principalmente, con ausencia de actividad agrícola. Desde una perspectiva más económica, lo urbano también ha sido caracterizado como aquel espacio capaz de generar rendimientos de escala, potenciar las actividades humanas y jugar un papel catalizador de su entorno.

Para los fines de este estudio, que no pretende meterse en las discusiones que existen al respecto, entendemos a la urbanización como el proceso por el cual se forman y conforman los conglomerados humanos en un territorio, podemos decir, el proceso por el cual se originan las ciudades, que desde el punto de vista asumido aquí, no sólo son espacios territoriales que albergan a una gran cantidad de personas, sino que,

⁹ La cita ha sido extractada de “El buen gobierno de la ciudad” (Centelles; 2006).

además, son aquellas entidades vivas -cultural, política y económicamente- que dan sentido a un espacio.

Evidentemente nuestro planeta es más urbano hoy que ayer e, indudablemente, ésta es la particularidad que marca a fuego la expansión de las libertades reales en la sociedad contemporánea. Nos explicamos, por un lado, sobre todo a partir del siglo XX, las ciudades han sido la plataforma donde han surgido y se han promovido prácticamente todos los adelantos -técnicos, tecnológicos y socioeconómicos- de la humanidad; por otro, y a pesar de las abismales diferencias que existen entre éstas y dentro de éstas, las ciudades son también el lugar donde se concentran los principales componentes para alcanzar un nivel de vida adecuado, a saber: educación, salud, energía, comunicación, oportunidades de trabajo, etc. Es así que “La ciudad, hace ya mucho tiempo, se ha liberado de las murallas, ya no tiene fronteras ni límites. La ciudad es un organismo abierto al mundo que polariza y organiza amplios territorios en términos no sólo económicos, sino también culturales y sociales. Es precisamente este carácter abierto y flexible de la aglomeración humana urbana, lo que da mayor juego y potencialidades a la ciudad en el mundo globalizado” (Centelles; 2006:21).

Estas características, específicas de las urbes, son tan fundamentales que es en referencia a ellas que deberían evaluarse las capacidades de los grupos humanos las personas, las diferencias entre las

sociedades y los distintos niveles de vida de los individuos. Aquí sostenemos que, si pertenecer a una urbe significa alcanzar y aprovecharse de todas las ventajas y oportunidades que ella ofrece, perfectamente puede sustentarse que el desarrollo humano, concreto y específico, no es más que el esfuerzo de las personas, constante y permanente, por introducirse a una ciudad, generarse un espacio en ella y valerse de los beneficios que las mismas ofrecen. Verdaderamente, haber nacido en una ciudad o trasladarse hacia ella, no basta para ser parte de la misma; se precisa capacidad -en el sentido que Sen da a este término- de introducirse a la economía urbana y articularse con la dinámica social urbana; condiciones éstas imprescindibles para implantarse y mantenerse adecuadamente en ella; para poder desarrollar las potencialidades humanas en el escenario citadino y, si se prefiere, incluso, para alejarse del mismo¹⁰. En este sentido, el nivel de desarrollo o pobreza, también debería concebirse como el grado de pertenencia a las ciudades, y por supuesto, medirse en esa función.

El centrar el análisis en las ciudades obliga también a prestar atención a los procesos migratorios, sean nacionales o internacionales. Estos representan, por un lado, una presión sobre las regiones receptoras en términos de ampliar sus servicios y generar oportunidades económicas, por el otro, implican la disgregación del área rural, el abandono y ruptura de las redes sociales, comunales y familiares, existentes en ella. Para los

¹⁰ Como muchas veces lo ha explicado Sen, es muy distinto tener la capacidad de rechazar una opción, que carecer de ella; así entendemos que es muy diferente tener la capacidad de alejarse de las ciudades, si uno lo prefiere, a no pertenecer a ellas.

sujetos desarraigados de su lugar de origen, conlleva reinsertarse a una nueva realidad, ajena sino hostil hacia ellos; para los receptores, significa ceder espacios y potencialidades urbanas a extraños y, como lo demuestran experiencias nacionales e internacionales, generalmente, se asume un trato discriminatorio y hasta segregacionista. Culturalmente, para unos y otros es un “choque” que los obliga a modificar sus costumbres y tradiciones. No es la intención aquí, fijar todos los aspectos de estos procesos ni valorar los mismos, sino, llamar la atención sobre todo lo que contiene dentro de sí, la voluntad de pertenencia a una ciudad de aquellos que no la tienen, como de aquellos que teniéndola transitan hacia otra. En definitiva, los procesos migratorios no son más que intentos de salir de la pobreza o alcanzar mejores condiciones de vida de acuerdo a las aptitudes que cada individuo u hogar posee.

En la otra cara de la moneda están las áreas no urbanas, caracterizadas porque no disponen de las oportunidades que ofrecen las ciudades. Aunque ambas se interrelacionan y existe una ligazón entre el campo y las ciudades, los movimientos migratorios y la economía campesina son prueba de ello, en el sentido que hemos dado aquí al análisis, los habitantes de estas áreas no tienen la capacidad de utilizar para sus fines la economía urbana, ni el cúmulo de servicios sociales existentes en el ámbito urbano, ni los adelantos tecnológicos, ni las fuentes de energía, ni los materiales de construcción, ni nada de lo que en las ciudades se dispone para mejorar la calidad de vida. Lógicamente, si hemos sostenido que las ciudades son

el escenario donde se desenvuelven y potencian las capacidades humanas, fácil es comprender que quienes no pertenecen a ella están imposibilitados siquiera de ampliar sus capacidades y expandir sus libertades. Desde la perspectiva que asumimos en este estudio la carencia de capacidades y la precariedad en las vidas de los pobladores rurales, se explican principalmente porque están aislados e inhabilitados para beneficiarse y usufructuar de las condiciones y ventajas que ofrecen los centros urbanos. Dicha invalidación también impide, que lo urbano vaya al encuentro de lo rural. Los proyectos de electrificación rural, las escuelas y maestros rurales, las postas sanitarias y las cabinas telefónicas instaladas en dichos lugares, lo evidencian, pues una somera evaluación muestra que el efecto de estos proyectos, siendo positivo, ha sido y seguirá siendo tímido en el ámbito rural.

Argumentar a favor de una visión más habitacional del desarrollo humano, tiene que ver asimismo con una característica común a todos los seres humanos y hogares de la tierra. Ésta es que una de las principales funciones de los individuos, ejercida a lo largo de toda una vida, es la de dotarse de una vivienda. Tanto es así, que los sectores más empobrecidos, aquellos que están fuera de las políticas públicas habitacionales y no son sujetos de crédito en el sistema financiero formal, construyen sus casas ladrillo a ladrillo, adobe tras adobe y, literalmente, con sus propias manos. Sólo en América Latina se estima que un poco más del 75% del parque habitacional existente ha

sido autoconstruido o autoproducido¹¹; los estudios demuestran que estos procesos, a los que se ha convenido en llamar Producción Social de Vivienda (PSV), ocupan entre 15 y 20 años de la vida de las personas que los ejecutan¹²; además que en ese tiempo la gente renuncia a componentes fundamentales para una vida íntegra en pos de conseguir una vivienda¹³.

Tanta dedicación de las personas para acceder a una vivienda y la preponderancia que la misma tiene en sus vidas no es de extrañar si se toma en cuenta que en el imaginario popular ésta no se reduce a “cuatro paredes y un techo” sino que representa el principal mecanismo de ahorro de los hogares, se la utiliza como una base para nuevos emprendimientos, se constituye en una red de seguridad ante cualquier contingencia familiar y, tal vez lo más importante, es un símbolo de arraigo en la ciudad. Por estos motivos, no sería inexacto sostener que la forma en que se accede a la vivienda dispone, en gran medida, la manera en que se logra pertenecer a la ciudad.

El acceso a la vivienda, además, está ligado íntimamente al proceso de construcción de la ciudad, y no nos referimos al sentido arquitectónico del término, sino a la constitución de entidades humanas cultural, política y económicamente vivas. Hasta aquí hemos estado considerando a la ciudad como una supra realidad, pensamos que es acertado, pues, aunque

la misma está conformada por personas, la totalidad no es simplemente la sumatoria de las partes; esa totalidad es la que permite procesos y ofrece oportunidades o, viceversa, genera problemas y exige condiciones, que antes de su preeminencia eran inconcebibles para el género humano. No obstante, quienes han generado esa supra realidad, quienes actualmente la extienden y amplían, en el sentido territorial y sociológico de los términos, son los individuos; y la manera en que lo hacen está signada, esencialmente, por cómo acceden a sus viviendas, pues, al hacerlo ocupan espacios, establecen vínculos, demandan productos, se asocian, establecen sus organizaciones, exigen servicios e, inclusive, transfieren y modifican tradiciones culturales. Líneas arriba indicábamos que el 75% del parque habitacional latinoamericano proviene de la autoconstrucción y autoproducción, en Bolivia, por mencionar un caso, se estima que la proporción es del 85%¹⁴, con seguridad que esa cifras se repiten en otras regiones del mundo, particularmente, en las más atrasadas y empobrecidas; lo que permite concluir que los sectores empobrecidos al construir sus viviendas también están construyendo la ciudad, ahora sí, en el sentido arquitectónico del término, es decir, ladrillo a ladrillo, pared tras pared. La visión socio habitacional del desarrollo también se ve sustentada porque es en la misma donde ese grupo humano, al que denominamos hogar o familia, puede encontrar elementos esenciales

¹¹ Así lo demuestra el estudio realizado en México sobre los impactos macro y microeconómicos de la producción Social de Vivienda en Latinoamérica (Ortiz 2004)

¹² Bazant; 2000

¹³ Esta hipótesis es evaluada en “Casa aunque en la punta del cerro: Vivienda y Desarrollo en la Ciudad de El Alto” (Durán y otros, 2007)

¹⁴ Meléndez y Quezada 2001

para mejorar su nivel de vida y potenciar sus capacidades. Veamos, actualmente no hay una sola actividad humana, sea ésta productiva, de relacionamiento social o de recreación que se realice sin recurrir a la energía, sea en su forma eléctrica o en su forma térmica, metafóricamente, puede decirse que es ésta la que permite el funcionamiento de las ciudades. Podemos decir también que la energía en el espacio urbano promueve la conformación de redes de comunicación e información. Estas redes además de fomentar las actividades antes mencionadas, permiten la cohesión social, los movimientos sociales y los procesos culturales. No nos referimos aquí a que “todo el mundo” anda perfectamente informado o tiene el control de toda la información que se genera en la sociedad, sino al hecho de que el acceso y el derecho a la información es cada día más relevante para el desenvolvimiento de los individuos en la sociedad y para el logro de mejores condiciones de vida. Las fuentes de energía también permiten el transporte, la inclusión e integración de zonas alejadas y centros productivos y comerciales, aumentan la productividad, y aceleran las actividades humanas.

Pero no sólo el acceso a energía y todo lo que ello implica, sino también la posibilidad de contar con servicios básicos esenciales, como agua segura y potable, redes de aguas servidas, vías de transporte rápido y seguro, servicios educativos y de salud, etcétera, conforman las características principales de las urbes. En efecto, sólo en la ciudad, por ejemplo, los individuos encuentran las posibilidades y condiciones permanentes, de largo plazo y colectivos para acceder a

educación/formación y cobertura de salud o, por lo menos, sólo en ellas existen las condiciones sociales, económicas y científicas, para generarlas. Lo mismo que, sólo en el escenario urbano, los individuos encuentran mayores y mejores posibilidades de empleo de calidad.

No es que las ciudades sean una “tasa de leche”, de hecho también generan grandes problemas, el primero de ellos es que aun existiendo las potencialidades arriba descritas, en las ciudades de países pobres o sumamente densificadas, su carencia es una constante. A lo que debe sumarse problemas como el hacinamiento, la falta de seguridad ciudadana, el aumento de la criminalidad, la contaminación, etc.

Todos los elementos mencionados hasta aquí no agotan las “múltiples determinaciones” que se entretajan en las ciudades, pero, sin duda es en este escenario, en la realización y aprovechamiento de sus potencialidades que los individuos fortalecen sus capacidades y encuentran las oportunidades para desarrollarse.

Entonces, ¿puede hablarse de una dimensión como la propuesta en el subtítulo precedente? Es posible que ni la comprensión del Desarrollo como aquel “proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí” (Sen; 2000) satisfaga el marcado escepticismo del epígrafe con que iniciamos este capítulo, sin embargo, eso no excusa de reflexionar el tema ni de intentar acercarnos a una mejor comprensión del mismo, en nuestro caso, únicamente a una de las muchas facetas del desarrollo. En ese sentido nuestra

respuesta es afirmativa, la vida concreta de las personas se despliega en un espacio, en una vivienda, en un hogar; estos componentes conforman el escenario donde se desenvuelve y/o debate el desarrollo humano; por eso mismo, la interrelación de dichos elementos constituyen una de las “múltiples determinaciones” del mismo; y es nuestro objetivo, en adelante, proponer un método de aproximación y medición de dicha dimensión.

Capítulo 3

Índice de
Desarrollo Socio – Habitacional¹⁵

“A la hora de adoptar un enfoque adecuado de la evaluación del nivel de vida hay que enfrentarse a dos grandes desafíos. Primero, debe incluir la motivación que nos hace estar interesados en el concepto, haciendo justicia a la riqueza de la idea... Segundo, pese a ello, el enfoque debe ser práctico, en el sentido de que pueda usarse en cálculos reales del nivel de vida.

Estas dos consideraciones -relevancia y pragmatismo- nos llevan hasta cierto punto en direcciones diferentes. La relevancia puede exigirnos que adoptemos las complejidades inherentes a la idea del nivel de vida tanto como sea posible, mientras que la practicidad puede sugerirnos que intentemos rechazar las complejidades caso de que sea razonablemente factible. La relevancia nos exige ser ambiciosos; la practicidad moderación.”

Amartya Sen. El nivel de Vida. 2001

En la construcción de un indicador hay que decidir si el mismo referirá variables estructurales, entendidas como aquellas que varían en el largo plazo; coyunturales o de variación en el corto plazo, o incluirá ambos tipos de variables. En el primer caso la fuente principal son los Censos, si bien la ventaja de estos es que son amplios en su aplicación, pues abarcan a todo el universo en su medición, lo que permite georeferenciar y focalizar territorialmente los datos, en contrapartida su desventaja es que el grado de profundidad y detalle que alcanzan los datos es limitado. En el segundo caso, la fuente principal son las encuestas periódicas y una muestra proporcional determinada; los datos que se obtienen de esta manera generalmente tienen mayor detalle y profundidad, lo que facilita el análisis aunque, en contrapartida se pierde en amplitud y no pueden georeferenciarse.

En la dimensión habitacional, que pretendemos introducir en la medición del desarrollo, los componentes principales

tienen que ver con aspectos que hacen a la vivienda, el hogar y los individuos. Las características de la vivienda principalmente, y de los hogares en menor medida, varían lentamente a lo largo del tiempo, por lo que, como se comprenderá, este aspecto incidirá en la elección de las variables que pretendemos utilizar para evaluar a los individuos. De esa manera el índice que presentamos, aunque incluye algunas variables que varían en el corto plazo, propende a adquirir un carácter estructural. Por este motivo, encaramos el diseño del IDSH previendo que la fuente principal, aunque no exclusiva, para su construcción debe ser Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV). Con base en los requerimientos del índice propuesto, además se proyectará algunas sugerencias pertinentes para mejorar o ampliar las variables en medición en el censo, fortalecer los registros administrativos y mejorar el Sistema Nacional de Información Estadística.

¹⁵ La primera aproximación para medir la dimensión habitacional del desarrollo, así como el primer diseño del IDSH se la realizó en: “Casa aunque en la Punta del Cerro: Vivienda y Desarrollo en la Ciudad de El Alto”. (Durán; 2006). El diseño que aquí se hace si bien ajusta y cambia algunos elementos allí planteados tiene su base en ese punto de partida.

Con ello en mente y sin olvidar los lineamientos expuestos en el apartado anterior, que de alguna manera, han señalado ya los componentes que nos interesa evaluar, ahora toca operacionalizar esa visión e intentar diseñar un índice, relativamente práctico y sencillo en su aplicación, que sin agotar ni abarcar la dimensión que nos interesa medir, sea indicativa para evaluar la calidad de vida. En este camino, la primera complicación pasa por definir qué se va a medir y, la segunda, por cómo se lo va a hacer; la pregunta inicial, en la jerga de los estudiosos del desarrollo, se la conoce como el “problema de la identificación”, que no plantea más que la elección de un conjunto de indicadores que permita captar las condiciones de vida de la población. “Este es un problema de especificación, que tiene dos fases: i) la identificación del conjunto de “necesidades humanas”¹⁶ que interesa medir; y ii) la selección de los indicadores que se van a utilizar para evaluar dichas necesidades” (Alarcón; 2001:4). La segunda pregunta, es conocida como el problema de la agregación, que exige, una vez resuelta la primera cuestión, definir un método para integrar todas las variables utilizadas en un solo indicador, cuyas principales características sean: señalar el fenómeno de manera sintética y permitir la comparación de dicha señalización entre distintos segmentos de la población.

Identificación de Capacidades y Funciones

Aquí, nos interesa medir las capacidades de los hogares y individuos, entendidas éstas, como aquellas aptitudes, talentos

y cualidades reales que preparan a los mismos, para alcanzar un nivel de vida correspondiente con las condiciones adecuadas de la sociedad contemporánea; así como las funcionalidades que componen cada una de dichas capacidades.

En los términos de la perspectiva habitacional que adoptamos aquí esa medición debe cubrir tres facetas: la calidad de la vivienda, la facultad de los hogares de introducirse a la ciudad y usufructuar de sus potencialidades, así como la aptitud de los individuos para tal fin y para ingresar en la economía urbana. Así proponemos que las variables fundamentales a ser medidas son:

1. Vivienda Adecuada, definida como aquel espacio que ocupa un hogar con seguridad en su tenencia, donde la vivienda tiene espacio suficiente y necesario para el número de miembros del hogar, cuyos materiales con los que está construida son durables, idóneos y adecuadamente usados, y que consta con acceso a energía, agua segura y potable, más alcantarillado.

Los problemas surgen el momento de realizar la medición. Por ejemplo, el uso de un material como la calamina para los techos, siendo durable no necesariamente implicará que la vivienda sea de mejor calidad y que la misma realmente de condiciones de habitabilidad adecuadas. Lo mismo puede decirse respecto al material con que están construidas las paredes, que éstas

¹⁶ En el enfoque adoptado aquí diríamos capacidades y no necesidades humanas.

sean de ladrillo no necesariamente implican que sean de mejor calidad que las construidas de adobe. Por lo que el momento de definir las variables que referirán la Vivienda Adecuada debe tomarse en cuenta dichos aspectos. Trataremos de alejarnos de la visión centrada sólo en la calidad de los materiales y se intentará elegir y proponer variables que nos den referencia más precisa de las condiciones de habitabilidad del hogar.

2. Calidad de Vida en los Hogares,

definida como el grado de pertenencia a la ciudad y aprovechamiento y utilización de sus potencialidades.

Conlleva medir el nivel de uso y consumo de energía y agua potable en los hogares. Tómese en cuenta que “lo clásico” en la medición del acceso a fuentes de energía hace referencia a si el hogar cuenta con energía eléctrica y el combustible que es usado para cocinar, sin embargo, no se toma en cuenta el uso que se hace de las mismas. No será difícil evidenciar que muchos hogares aún poseyendo energía eléctrica no hacen uso de ella (EMF, 2007). También se puede decir lo mismo respecto al agua, pues no es suficiente que la red llegue hasta el hogar sino medir su nivel de consumo. Por lo que en el enfoque propuesto también se tratará de vencer esas limitaciones el momento de elegir o construir las variables.

3. Calidad de Inserción Individual a la Ciudad,

definida como aquel conjunto de facultades que poseen los individuos para producir y reproducir sus condiciones de vida aprovechando las condiciones que ofrece el ámbito urbano.

En nuestro criterio ello implica, primero, evaluar la estabilidad laboral de los individuos, entendida como aquel empleo permanente que ofrece todas las prestaciones laborales. Hacemos hincapié en la estabilidad laboral, porque más allá de que un empleo ofrezca una elevada remuneración o no, es sustancial que un trabajador goce de una fuente de empleo segura y de largo plazo, que a su vez le garantice todos los derechos laborales.

Segundo, la educación es sustancial, pero no cualquier tipo de educación sino aquella que prepara a las personas para desempeñarse en la economía urbana. En las actuales condiciones de nuestro sistema educativo ello significa evaluar si los individuos han recibido educación diferente a la primaria y secundaria, sea formal o no formal. Por lo que proponemos medir lo que denotamos como educación terciaria.

Por último, será necesario verificar si los individuos gozan de buena salud, y tienen cobertura de salud

de corto y largo plazo. En nuestro criterio, lo que denominamos salud integral, a la vez que permite mejores condiciones de inserción a la ciudad también es efecto de la calidad y grado de dicha inserción, por lo que es necesario evaluarla.

Ciertamente, existen muchos otros componentes que habrá que tomar en cuenta para evaluar el desarrollo socio habitacional, por ejemplo, las redes sociales, el grado de participación política, la proximidad a centros de producción y/o comercialización, al igual que la proximidad a caminos y carreteras, entre

otras. Sin embargo, la complejidad que implica la medición de dichas variables y su integración en un índice sintético, además del ánimo de moderación, nos permite argumentar a favor de evaluar esas variables de manera más cualitativa que cuantitativa, o abordarlas en estudios de caso específicos. Razones éstas, por la que no proponemos incluirlas en el IDSH.

A continuación presentamos la Matriz que contiene los indicadores de cada una de las variables antes mencionadas, así como una definición y descripción de la forma de medir las mismas.

CUADRO N° 1

INDICADORES QUE COMPOENEN LAS VARIABLES DEL IDSH

INDICADORES	DEFINICIÓN	OBSERVACIONES
Propiedad y Tenencia de vivienda	Son aquellos hogares que ocupan una vivienda en calidad de propietarios y/o anticrecistas. Se identifica a los hogares que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje respecto del total.	Se toma en cuenta también a los anticrecistas, debido a que la misma es una forma más segura de ocupación que el alquiler o la vivienda cedida
Viviendas con Espacio suficiente para vivir.	Son aquellos hogares donde dos o menos de dos personas ocupan un dormitorio y aquellas que tienen un lugar exclusivo para cocinar. Se identifica aquellos hogares que cumplen dicha condición y se calcula su porcentaje.	Sería prácticamente imposible en una prueba censal obtener el indicador de hacinamiento entendido como los metros cuadrados (M2) que ocupa una persona, por lo que se recurre a estos indicadores.
Vivienda con Material de Calidad y Adecuado en el Piso.	Son las viviendas particulares que utilizan machihombre y/o parquet y/o loza y/o alfombra en el piso. Se identifica a las viviendas que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	Se define los materiales mencionados porque los mismos garantizan un relativo confort, protegen de la intemperie e impiden la transmisión de enfermedades.
Vivienda con Material de Calidad y Adecuado en el Techo Interior*.	Son las viviendas particulares que cuentan con revoque y/o tumbado en el techo interior. Se identifica a las viviendas que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	Pensamos que dicho indicador referencia de mejor manera la protección de la intemperie, garantiza un relativo confort e impide la transmisión de enfermedades. Por lo que se deja de lado los materiales usados en el techo exterior.
Vivienda con Material de Calidad y Adecuado en la Pared Interior**.	Son las viviendas particulares que tienen la pared interior con revoque. Se identifica a las viviendas que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	Se deja de lado los materiales con los que ha sido construida la pared, puesto que la pared interior con revoque da mejor referencia de la protección de la intemperie, garantiza un relativo confort e impide la transmisión de enfermedades.
Viviendas con acceso a Energía Eléctrica	Son las viviendas particulares que cuentan con energía eléctrica. Se identifica a las viviendas que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	

	INDICADORES	DEFINICIÓN	OBSERVACIONES
VIVIENDA ADECUADA	Vivienda con acceso a agua segura y potable.	Son las viviendas particulares que cuentan con una fuente de agua segura y potable cuya distribución se hace por cañería al interior de la vivienda.	Se hace hincapié en la distribución por cañería dentro de la vivienda, pues existen viviendas donde la red llega solamente al terreno.
	Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Son las viviendas particulares que tienen el servicio de alcantarillado. Se identifica a las viviendas que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	
CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR	Hogares con consumo adecuado de energía eléctrica*.	Son aquellos hogares que consumen al menos 200 Kilovatios hora (kWh) por mes. Se identifica aquellos hogares que tienen el consumo indicado y se calcula el porcentaje.	El consumo propuesto está señalado en función a los requerimientos de una familia promedio.
	Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar.	Son aquellos hogares que utilizan GLP, GN, electricidad u otro mejor para la cocción de sus alimentos. Se identifica aquellos hogares que cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	Se identifica solamente el tipo de energético usado y no así el nivel de consumo, porque este dato en las condiciones actuales del país es imposible de medirlo.
	Hogares con Consumo Adecuado de Agua Potable*.	Son aquellos hogares que consumen al menos 30 metros cúbico (M3) de agua por mes. Se identifica aquellos hogares que tienen el consumo indicado y se calcula el porcentaje.	El consumo propuesto está señalado en función a los requerimientos de una familia promedio.
CALIDAD DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD	Estabilidad Laboral*.	Es la población ocupada que goza de todos los derechos laborales: seguridad social, estabilidad laboral, aguinaldo, finiquito, desahucio, vacaciones, etc. Se identifica a los trabajadores cuyo empleo tenga dichas características y se calcula su porcentaje.	
	Personas con Educación Terciaria	Son todas aquellas personas mayores de 19 años, que recibieron formación artesanal, técnica media y/o superior, educación universitaria, militar, policial, normalista, etc. Se identifica a dichas personas y se calcula el porcentaje.	
	Población con Seguro de Largo Plazo*.	Son todas aquellas personas mayores de 60 años que tienen derecho a una renta, sea directamente o como derechohabiente. Se identifica a quienes cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	
	Población con Seguro de Corto Plazo*.	Es aquella población económicamente activa, pero desocupada que directamente o como derechohabiente tiene derecho a atención médica, por medio de un seguro privado o estatal. Se identifica a quienes cumplen dicha condición y se calcula el porcentaje.	
	Niños sin desnutrición*.	Son todos aquellos niños de 0 a 60 meses que no presentan ningún grado de desnutrición. Se identifica a quienes cumplen dicha condición y se calcula su porcentaje.	Incluimos este indicador porque su medición no sólo da referencia sobre la situación infantil, que de por sí es significativa, sino también porque nos da referencia de la calidad de alimentación en los hogares, por lo tanto de la salud de sus miembros.
* Actualmente el Censo Nacional de Población y Vivienda, así como el Sistema Nacional de Información Estadísticas no mide estos indicadores o los registran de manera muy agregada. ** Aunque el CNPV 2001 hace la consulta al respecto, no presenta los resultados en los informes finales.			

Método de Agregación

Enfrentar la construcción de un índice, al mismo tiempo que pide identificar las variables a ser medidas, plantea definir claramente si esas variables se van a medir en relación a su logro o en relación a su deficiencia. Siguiendo la experiencia del IDH adoptamos hacer la medición en función de la deficiencia, es decir, establecemos una meta para cada uno de los indicadores y medimos el rendimiento del mismo en función de esa meta, así tenemos una relación entre el logro mínimo que una variable debe lograr y el nivel de deficiencia o la brecha que le falta para alcanzar el límite mínimo propuesto. Esta modalidad también se la conoce como la medición de la brecha de la pobreza¹⁷. Parafraseando a Marx, podríamos decir que nos interesa medir las capacidades y funciones, “socialmente necesarias” para que los individuos se inserten en la ciudad, sean parte de ella, puedan mantenerse en la misma y/o valerse de sus potencialidades.

Cada uno de los indicadores propuestos señala las características mínimas que debieran tener hogares y personas para desenvolverse de manera adecuada dentro del ámbito urbano, el rendimiento por debajo de ese mínimo en el índice, enseña la deficiencia/brecha respecto de lo señalado por el indicador, en otros términos muestra la profundidad o incidencia de la pobreza. Nótese que, en la elección de indicadores a ser medidos por nuestro índice, existen tres unidades de medida: las viviendas, los hogares y los individuos. Para todos los casos,

establecemos un tope de rendimiento de 100%, es decir, lo óptimo en el IDSH es que en cada uno de sus componentes, el 100% de las viviendas, los individuos y de los hogares cumplan las características mínimas establecidas para cada indicador. Por ejemplo, que la totalidad de las viviendas sean de buena calidad, o la totalidad de los hogares tenga un nivel adecuado de vida, o todos los individuos tengan las facultades completas para introducirse a economía urbana. Así determinamos el umbral, por debajo del cual están a los que definimos como pobres y, por encima, a los que describimos como no pobres.

Como método de agregación y siguiendo la experiencia del IDH, asumimos que cada uno de los indicadores propuestos representa un funcionamiento, los mismos que son integrados por grupos, dando lugar a una capacidad. Asimismo, el conjunto de estas capacidades integradas entre sí nos dan referencia de la dimensión socio – habitacional del desarrollo. Dicha secuencia puede comprenderse mejor con la ilustración que presentamos a continuación:



¹⁷ Existe una explicación y justificación muy bien argumentada de este método en el Informe de Desarrollo Humano de 1990 (PNUD; 1990). Para una explicación más técnica puede recurrirse a **Enfoques para la medición de la pobreza**. Breve revisión de la literatura (Feres y Mancero).

De manera un tanto más técnica, cada uno de los indicadores propuestos es agrupado y sintetizado de manera promediada, en algunos casos de manera ponderada y en otros no; así obtenemos lo que podemos denominar un índice de funciones, que es lo mismo que una capacidad; luego,

el resultado de estos índices también es integrado, en un promedio no ponderado, con lo que obtenemos el Índice de Desarrollo Socio – Habitacional (IDSH) cuya matriz de resumen presentamos a continuación:

CUADRO N° 2			
AGREGACIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO SOCIO HABITACIONAL			
Dimensiones e Indicadores Funcionalidades	Signo	Variable Intermedia Capacidades	Variable General
VIVIENDA		Índice de Vivienda Adecuada (VA): $VA = 1/8(St+H+Ps+Pr+T+El+Ag+Al)$	IDSH = 1/3(VA+CVH+IIC)
% Seguridad en la tenencia de la vivienda	St		
% Viviendas con Espacio suficiente para vivir. Hogares sin Hacinamiento	H		
% Viviendas con Piso de Machihembre, Parquet y Alfombra	Ps		
% Viviendas con Pared interior con revoque	Pr		
% Viviendas con techo Interior con Tumbado	T		
% Viviendas con Energía Eléctrica	El		
% Viviendas con Agua por Cañería Dentro de la Vivienda	Ag		
% Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Al		
HOGAR		Índice Calidad de Vida en el Hogar (CVH): $CVH = 1/3(Ce+Gas+Ca)$	
% Hogares con Consumo Eléctrico >200 kWh mensuales	Ce		
% Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar	Gas		
% Hogares con consumo de Agua Potable >30M3 por mes	Ca		
INDIVIDUOS		Índice de Inserción Individual a la Ciudad (IIC) $IEU = 1/5(PI+Et+Slp+Scp+D)$	
% Población Ocupada con Prestaciones Laborales	PI		
% de Población >19 años con educación terciaria	Et		
% Población >60 años con Seguro Social de Largo Plazo	Slp		
% PEA Desocupada con Seguro Social de Corto Plazo	Scp		
% Población <5 años sin desnutrición	D		

El IDSH y la Perspectiva De Género

Así como existe una diferencia entre sexo y género, el momento de realizar una medición es necesario hacer una diferencia entre “estadísticas de género” e indicadores con “enfoque de género”. El sexo es una condición biológica que distingue a hombres y mujeres, es

una condición fáctica que no cambia en el tiempo, en cambio, género hace referencia a la relación existente entre hombres y mujeres, a las diferencias que se establecen en dicha relación que, por cierto, están en constante cambio. En ese sentido, “un indicador con perspectiva de

género puede definirse como un indicador que refleja los cambios relacionados con el género que se han producido en la sociedad con el correr del tiempo. Así pues, mientras que una estadística de género se refiere a información fáctica sobre la situación de la mujer [o el hombre¹⁸], un indicador con perspectiva de género constituye una prueba directa de la situación de la mujer [o el hombre], con relación a un cierto estándar normativo acordado o a un grupo de referencia explícito” (Chant, 2003:67).

La diferencia citada nos permite proponer la adaptación del IDSH en ambos sentidos. Sin embargo, primero es necesario hacer una puntualización. De los tres componentes incluidos en la medición del IDSH, dos Vivienda Adecuada y Calidad de Vida del Hogar tienen por unidad de medida la vivienda y el hogar respectivamente, independientemente del número de miembros del hogar, del sexo de los mismos y de la proporción de hombres y mujeres en la familia y del tipo de relaciones establecidos en la misma. Es decir, cuando hablamos de las condiciones de la vivienda y de los hogares estamos haciendo referencia a que las mismas son similares para todos los miembros del hogar sin distinción¹⁹.

Por ese motivo, la introducción de las cuestiones de género en el IDSH asume que los componentes mencionados una vez calculados para el índice general se mantienen constantes y sólo se realiza el cómputo de las variables referidas a los individuos donde sí se cuenta con los datos diferenciados por sexo y permiten hacer el cálculo respectivo.

IDSH con Estadísticas de Género (IDSHeg)

En función a los argumentos esgrimidos líneas arriba, la primera adaptación consiste en calcular el rendimiento de las variables de educación, salud y empleo en relación al género femenino. Lo que transforma la matriz del IDSH de la siguiente manera:

¹⁸ El aditamento es nuestro.

¹⁹ Evidentemente, varios estudios han demostrado que las condiciones de género inciden en el “aprovechamiento” o uso de las condiciones materiales que tiene el hogar, sin embargo, los indicadores propuestos en el IDSH no dan referencia de esa situación, tampoco es su intención. La medición de las diferencias de género al interior del hogar, sin duda, son necesarias e imprescindibles, sin embargo, esos datos no se disponen en el Censo y para conseguirlas será necesario recurrir a levantamientos estadísticos más elaborados, como los de uso del tiempo y condiciones y remuneración laboral con enfoque de género. Modelos estadísticos éstos que todavía no se han aplicado en el país.

CUADRO N° 3			
AGREGACIÓN DEL IDSH CON ESTADÍSTICAS DE GÉNERO			
Dimensiones e Indicadores Funcionalidades	Signo	Variable Intermedia Capacidades	Variable General
VIVIENDA		Índice de Vivienda Adecuada (VA): $VA = 1/8(St+H+Ps+Pr+T+El+Ag+Al)$	IDSH = 1/3(VA+CVH+IIC)
% Seguridad en la tenencia de la vivienda	St		
% Viviendas con Espacio suficiente para vivir. Hogares sin Hacinamiento	H		
% Viviendas con Piso de Machihembre, Parquet y Alfombra	Ps		
% Viviendas con Pared interior con revoque	Pr		
% Viviendas con Techo con Tumbado	T		
% Viviendas con Energía Eléctrica	El		
% Viviendas con Agua por Cañería Dentro de la Vivienda	Ag		
% Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Al		
HOGAR		Índice Calidad de Vida en el Hogar (CVH): $CVH = 1/3(Ce+Gas+Ca)$	
% Hogares con Consumo Eléctrico >200 kWh mensuales	Ce		
% Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar	Gas		
% Hogares con consumo de Agua Potable >30M3 por mes	Ca		
INDIVIDUOS		Índice de Inserción Individual a la Ciudad (IIC) $IEU = 1/5(PI+Et+Slp+Scp+D)$	
% Población Femenina Ocupada con Prestaciones Laborales	PI		
% de Población Femenina >19 años con educación terciaria	Et		
% Población Femenina >60 años con Seguro Social de Largo Plazo	Slp		
% Población Femenina Económica Activa Desocupada con Seguro Social de Corto Plazo	Scp		
% Población Femenina <5 años sin desnutrición	D		

IDSH con Enfoque de Género (IDSHg)

La segunda adaptación consiste en calcular el grado de desigualdad entre hombres y mujeres, que se obtiene midiendo el número de mujeres que cumplen una condición respecto de los hombres que también lo hacen. En este caso, en relación al rendimiento de mujeres y hombres en cuanto a los indicadores por individuo educación, salud y empleo. Para luego integrarlas con las otras variables y obtener el IDSH relativo al género.

Para su aplicación, primero se calcula el

rendimiento de las variables mencionadas por separado para hombres y mujeres. Es decir:

$$M_j = \frac{X \text{ Mujeres } j}{\text{Tot. Mujeres}}$$

$$H_j = \frac{X \text{ Hombres } j}{\text{Tot. Hombres}}$$

Donde M y H no son más que los porcentajes respectivos por sexo en la variable j que representa a educación, salud y empleo.

Posteriormente, se obtiene el Factor de Desigualdad de Género (fdG)

$$fdG_j = \frac{M_j}{H_j}$$

Que no es más que el cociente del porcentaje de mujeres para la variable j entre el porcentaje de hombres para la misma variable. Así obtenemos, por ejemplo, la proporción de mujeres que acceden a educación terciaria por cada uno de los hombres que también la tienen, lo que nos da una referencia inmediata del grado de desigualdad.

Una vez obtenido el fdG para cada una de las variables (j) en consideración, las mismas se multiplican por las cifras de estas mismas variables dentro del índice general. Si el resultado de esa multiplicación es menor al existente, puede decirse que se halla una situación desventajosa o discriminatoria hacia las mujeres, o viceversa, si el resultado obtenido es mayor. Una vez hecha esta operación se procede a la agregación de todos los componentes del índice general para obtener el IDSHg, si se obtiene una cifra menor al obtenido en el índice general, al igual que para cada una de las variables se confirma que existe una situación desventajosa para la mujer, o viceversa, si la cifra es mayor.

Capítulo 4

Medición del Índice de Desarrollo Socio Habitacional con base en el CNPV 2001

Como lo reflejamos en el capítulo anterior muchos indicadores que componen las variables definidas no existen, es el caso del número de viviendas con la pared interior con revoque, que aunque fue medida por el CNPV 2001, los resultados no fueron dados a conocer. Es el caso también del indicador de techo interior con tumbando y hogares sin hacinamiento, aunque sobre esta última existe una aproximación que da cuenta del número promedio de personas por dormitorio por municipio. Tampoco existen los datos respecto al consumo de energía eléctrica ni de la población ocupada que goza de prestaciones laborales. De haberlos, como es el caso de los indicadores de seguridad social de corto y largo plazo y de desnutrición, se encuentran de manera muy agregada, lo que nos impediría configurar los mapas de pobreza como es intención de este trabajo.

Como generalmente ocurre en la medición de cualquier índice, lo recomendable es que el diseño del mismo se limite a los datos disponibles y existentes. Por ese motivo a continuación se hace el ejercicio de aplicar el enfoque del Desarrollo Socio Habitacional, fundamentado hasta aquí, con base en los datos proporcionados por el CNPV 2001. Este ejercicio tiene por

objetivo hacer un primer acercamiento a la evaluación del desarrollo y la construcción del mapa de pobreza de Bolivia tomado como referencia los municipios.

Identificación y Agregación de Variables Sobre la Base del CNPV 2001

Haciendo un análisis de todos los datos y cifras que nos proporciona el CNPV 2001 se propone usar las siguientes variables e indicadores:

CUADRO N° 4

VARIABLES DEL IDSH EN FUNCIÓN DE LOS DATOS DEL CNPV 2001

INDICADORES	DEFINICIÓN	OBSERVACIONES
VIVIENDA ADECUADA	Propiedad y Tenencia de vivienda	Sin variación del diseño original propuesto
	Hogares con Espacio suficiente para vivir.	Sin variación del diseño original propuesto
	Vivienda con Material adecuado en el piso	Sin variación del diseño original propuesto
	Vivienda con Material adecuado en el techo	Si bien estos materiales protegen de la intemperie, garantizan un relativo confort e impiden la transmisión de enfermedades, no dan una referencia precisa de la habitabilidad.
	Vivienda con Material adecuado en la pared	Este indicador no se toma en cuenta en el cálculo puesto que asumir los datos referentes a paredes construidas con ladrillo en detrimento de las construidas con adobe o, en su defecto asumir ambos datos, distorsionarían nuestro ejercicio.
	Viviendas con acceso a Energía Eléctrica	Sin variación del diseño original propuesto
	Vivienda con acceso a agua segura y potable.	Sin variación del diseño original propuesto
NIVEL VIDA HOGARES	Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Sin variación del diseño original propuesto
	Hogares que usan equipos eléctricos.	En vista de que en el CNPV no existe el dato relativo al consumo de energía eléctrica, asumimos que la posesión de estos equipos da referencia del nivel de consumo la misma.
CALIDAD DE INSERCIÓN IA LA CIUDAD	Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar.	Sin variación del diseño original propuesto
	Estabilidad Laboral	Los datos del CNPV 2001 no consignan qué trabajadores y empleados cuentan con prestaciones laborales, por lo que para subsanar la situación se asume la definición propuesta. Que aunque no con exactitud nos da una referencia sobre la estabilidad laboral.
	Personas con Educación Terciaria	Sin variación del diseño original propuesto
	Atención de Partos	El CNPV 2001 no consigna ninguno de los datos propuestos en el diseño original, sin embargo, la atención médica de un hecho tan importante como un parto es suficientemente indicativo de la cobertura de salud.

Como se podrá apreciar, si bien se mantienen las dimensiones propuestas existen cambios importantes. En Vivienda Adecuada, por ejemplo, se medirá solamente el material con el que están construidas los pisos y los techos de las viviendas, no se toma en cuenta pared por la distorsión que podría causar su introducción al ejercicio; en cuanto al indicador de techo se comprende que siendo indicativa dicha medición no nos da referencia de la habitabilidad de la vivienda, como podría hacerlo el cotejo de si los mismos tienen tumbado o no. También existe un cambio respecto al diseño original en consumo de energía, pues el dato existente en el censo sólo contabiliza el número de hogares que tienen acceso a energía eléctrica no así el nivel de consumo, por lo que en la parte correspondiente se asume como indicativa la posesión de equipos eléctricos. En lo referente a medir la calidad de vida en los hogares, no se tiene ninguna referencia sobre el consumo de agua en el CNPV 2001, por lo que en este ejercicio se deja de lado esa variable. Otra dimensión que

sufre cambios es la de empleo, en el censo existe el número de la población ocupada por sector de actividad, razón por la cual se identifica aquellas actividades proclives a ofrecer a los trabajadores todas las prestaciones laborales. En salud, se toma en cuenta la atención femenina en el parto, si esta fue realizada en establecimiento médico y por personal calificado, aunque se deja de lado las variables del diseño propuesto, pensamos que dicha información también es indicativa del acceso a la salud de la población boliviana.

No obstante los cambios realizados, creemos que el sentido del enfoque propuesto no varía sustancialmente y aún permite evaluar la dimensión socio habitacional del desarrollo.

En cuanto a la forma de agregación no existe ningún cambio sustancial respecto al propuesto originalmente sino, tan sólo, la inclusión de las variables acabadas de enumerar en la fórmula de cálculo, que presentamos a continuación:

CUADRO N° 5			
AGREGACIÓN DEL IDSH CON DATOS DEL CNPV 2001			
Dimensiones e Indicadores Funcionalidades	Signo	Variable Intermedia Capacidades	Variable General
VIVIENDA		Índice de Vivienda Adecuada (VA): $VA = 1/7(St+H+Ps+T+EI+Ag+Al)$	IDSH = 1/3(VA+CVH+IEU)
% Seguridad en la tenencia de la vivienda	St		
% Viviendas con Espacio suficiente para vivir. Con dos o menos personas por dormitorio y cuarto exclusivo para cocinar.	H		
% Viviendas con Piso de Machihembre, Parquet y Alfombra	Ps		
% Viviendas con Techo con material de calidad	P		
% Viviendas con Energía Eléctrica	EI		
% Viviendas con Agua por Cañería Dentro de la Vivienda	Ag		
% Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Al		
HOGAR		Índice Calidad de Vida en el Hogar (CVH): $CVH = 1/2(Gas+Eq)$	
% Hogares con radio, televisor, teléfono y refrigerador	Eq		
% Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar	Gas		
INDIVIDUOS		Índice de Inserción Individual a la Ciudad (IIC) $IEU = 1/3(Spl+Et+Ap)$	
% Población Ocupada en sectores que posiblemente otorguen Prestaciones Laborales.	Spl		
% de Población >19 años con educación terciaria	Et		
Índice de partos atendidos por médico y en establecimiento de salud.	Ap		

Valga reiterarlo, cada una de las dimensiones (vivienda, hogares e individuos) contiene un conjunto de variables, cuyo rango de rendimiento oscila entre el 0% y el 100%, siendo el límite superior indicativo del rendimiento mínimo para considerar a una vivienda, a un hogar y a un individuo sin carencias. Los rendimientos por debajo de ese límite son indicativos de la brecha o deficiencia que tiene la variable medida para llegar al rendimiento mínimo. Por otra parte, el rendimiento de cada una de las dimensiones se obtiene calculando el promedio del rendimiento del conjunto de las variables que contiene cada una de dichas dimensiones, a su vez, el índice de desarrollo socio habitacional no es más que el promedio del rendimiento de las

tres dimensiones definidas.

Principales Resultados por Departamento

En el Cuadro N° 6 presentamos los resultados del ejercicio para todo el país y por departamento. De acuerdo con la metodología explicada líneas arriba, en el rango de 0 a 100 el rendimiento del IDSH para todo el país es de 38,96%. Si realizamos un ranking departamental, los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Cochabamba y La Paz son los que menos carencias tienen y puede verse que su rendimiento en el índice está por encima del promedio nacional; por debajo de dicho rendimiento y en orden descendente en el ranking están Oruro, Chuquisaca, Beni, Pando y Potosí.

CUADRO N° 6

BOLIVIA: IDSH POR DEPARTAMENTO

Departamento	Población	Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida en el Hogar	Inserción a la Ciudad	IDSH
Bolivia	8.274.325	1.977.665	50,60	46,50	19,77	38,96
Chuquisaca	531.522	118.918	45,21	33,63	16,18	31,67
La Paz	2.350.466	629.916	54,65	45,24	17,32	39,07
Cochabamba	1.455.711	352.411	51,95	48,83	20,13	40,30
Oruro	391.870	104.279	47,81	43,52	17,82	36,38
Potosí	709.013	180.323	41,31	27,75	12,46	27,17
Tarija	391.226	87.157	55,85	51,43	22,46	43,25
Santa Cruz	2.029.471	428.653	50,89	59,64	26,02	45,51
Beni	362.521	65.481	37,80	35,46	20,44	31,23
Pando	52.525	10.527	35,39	34,93	21,04	30,46

El análisis en relación a cada uno de los subíndices permite ver que un poco más del 50% de las viviendas del país cumplen con los requisitos mínimos para calificarlas como adecuadas, regionalmente la vivienda de mejor calidad se encuentra en

Tarija, seguida de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, todos ellos con un rendimiento por encima del promedio nacional de Vivienda Adecuada (50,60) para todo el país. Los departamentos con mayores carencias en la medición de este subíndice,

en orden descendente son: Oruro, Chuquisaca, Potosí, Beni y Pando. Si revisamos el subíndice de Calidad de Vida en el Hogar puede verse que el promedio nacional es de 46,50%; el departamento con menores carencias en este rubro es Santa Cruz que tiene un 59,64%, le siguen Tarija y Cochabamba, todos ellos con un rendimiento por encima del rendimiento nacional. Por debajo está La Paz, lo que de alguna manera explica que pierda terreno en el IDSH General, le siguen siempre en orden descendente Oruro, Beni, Pando y Chuquisaca. Nótese que a diferencia de lo sucedido con el subíndice de Vivienda Adecuada donde cuatro departamentos tenían un rendimiento por encima del promedio nacional, en el subíndice que nos ocupa, sólo tres se encuentran por encima. El subíndice de Inserción a la Ciudad es el de más bajo rendimiento y refleja que el 80,23% de los bolivianos sufre de carencias significativas en cuanto a su capacidad para desenvolverse en las ciudades, lo que se explica porque en todas las regiones del país el rendimiento de esta variable está por debajo de los 25 puntos. Si analizamos en función del promedio nacional que llega a 19,77%, podemos ver que el departamento de Santa Cruz seguido por Tarija Pando, Beni y Cochabamba obtienen un rendimiento que, aunque bajo, está por encima de dicho promedio. Por debajo están Oruro, La Paz, Chuquisaca y Potosí. Llama la atención que departamentos considerados tradicionalmente pobres y con bajos rendimientos en los otros subíndices como Pando y Beni logren en este rubro un nivel mayor al promedio nacional.

Al margen de la clasificación de mayor a

menor rendimiento de los departamentos que, desde luego, es indicativo, aquí nos interesa llamar la atención sobre dos aspectos que hacen al significado de los resultados alcanzados por el índice y las variables que los componen.

Primero, de acuerdo al diseño de medición que hemos realizado, por medio del cual se mide la brecha que separa a un indicador de su logro mínimo, los resultados presentados indican la cantidad de hogares y personas que han conseguido alcanzar ese punto mínimo. En concreto, que para todo el país el IDSH llegue a 38,96 está indicando que el restante 61,04% de la población se encuentra por debajo de las condiciones mínimas asumidas para definirlo como no pobre. Nótese que en ninguno de los departamentos el IDSH sobrepasa los 50 puntos; es más en Potosí, Pando, Beni y Chuquisaca los hogares e individuos que podríamos clasificar como no pobres apenas bordean el 30%.

Aunque esto último debe ser relativizado, pues aunque departamentos como Santa Cruz y La Paz ofrezcan mejores rendimientos, es necesario hacer notar que el número de pobres es mayor en dichos departamentos, pues el número de habitantes y hogares en dichos departamentos es mayor a los existentes en Potosí y Pando, por ejemplo. Veamos, el IDSH de 45,51 en Santa Cruz y 39,07 en La Paz representan 1.105.859 habitantes y 233.573 hogares con algún tipo de carencia en el primer departamento, y 1.432.138 habitantes y 383.809 hogares con carencias en el segundo. Es decir, se encuentran por debajo de las condiciones mínimas para no ser considerados como

pobres. En cambio, en Potosí y Pando, en números absolutos, existen menos pobres, 516.374 y 36.525 habitantes respectivamente; si vemos los hogares las cifras son 131.329 para el primero y 7.321 para el segundo.

El segundo aspecto ha puntualizar es el rol que cada uno de los indicadores determinados juega en la composición del índice, nótese que con excepción de Santa Cruz, dónde el rendimiento de calidad de vida en los hogares es mayor, en todos los demás existe una preeminencia fuerte del componente de vivienda. Contrariamente al rendimiento de inserción en la ciudad que en todos los casos, a excepción nuevamente de Santa Cruz, bordea el 20%. Si tomamos en cuenta que dicho indicador para todo el país alcanza sólo al 19,77% podemos concluir que un poco más del 80% de la población boliviana, 6 millones y medio de habitantes y un millón y medio de hogares, no tienen las condiciones necesarias para desempeñarse en la ciudad ni introducirse a la economía urbana. La situación se agrava si sopesamos que en el indicador de calidad de vida, no se ha tomado precisamente los niveles de consumo de energía y agua potable, que con seguridad están por debajo de los resultados obtenidos en este ejercicio, lo que quiere decir que los hogares tampoco están aprovechando ni usufructuando de todas las potencialidades que ofrece el ámbito urbano.

De lo anterior se concluye que una gran parte del desarrollo logrado por los bolivianos, por lo menos en lo que hace al diseño de medición asumido aquí, se explica por el rol preeminente que juega la vivienda. Lo que condice con que en el

imaginario popular boliviano una vivienda más allá de “cuatro paredes y un techo” es un mecanismo de ahorro, una base para nuevos emprendimientos y una red de seguridad ante contingencias familiares.

Principales Resultados por Municipio

En el cuadro N° 7 presentamos a los 20 municipios que logran el mayor desarrollo de acuerdo con nuestro índice. Cómo se podrá ver en el listado están incluidas todas las capitales de departamento y las ciudades intermedias. Aunque existen diferencias en cuanto al ranking departamental. Nótese que el municipio que tiene mayor desarrollo es el de La Paz, seguido de los municipios de Cochabamba, Tarija, Santa Cruz y Oruro. Aunque existen diferencias mínimas entre los índices de estas ciudades y los primeros 11 municipios del ranking, puede verse fácilmente que la brecha de carencia respecto al mínimo requerido oscila los 50 puntos. En los restantes nueve municipios esa brecha sobrepasa el 50%. Entre las otras capitales de departamento, el municipio de Potosí tiene mayor nivel de desarrollo que Sucre, Cobija y Trinidad, faceta que no podía inferirse del orden departamental, donde el departamento de Potosí es el de menor rendimiento. En esta perspectiva municipal, llama la atención también que en los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz se encuentren 10 de los 20 municipios con mayor desarrollo, pues, el primero inscribe seis municipios y el segundo cuatro.

La tabla también nos enseña que en dichos municipios se encuentran cerca de cuatro millones y medio de habitantes

y un poco más de un millón de hogares, prácticamente, más de la mitad de la población boliviana. De ese total, más de la mitad de habitantes y hogares sólo en los municipios de Santa Cruz, La Paz y El Alto; si sumamos el municipio de Cochabamba y los municipios contiguos a todos los mencionados confirmamos que cerca de 3 millones y medio de habitantes y 830 mil hogares, se localizan en los municipios que logran el nivel de desarrollo más alto, geográficamente en lo que denominamos el eje central del país.

Cual una cruel ironía, valga decirlo, en números absolutos también son los municipios que mayor cantidad de población pobre albergan. Esta contradicción no refleja más que las profundas disimetrías del proceso de urbanización. Como indicábamos en el capítulo dos el habitar en la ciudad no necesariamente implica la pertenencia a la misma ni la adquisición inmediata de las capacidades suficientes para desenvolverse en la misma y aprovechar todas sus potencialidades. De hecho la creciente urbanización está señalando el ímpetu y los anhelos de miles de personas que se trasladan a las urbes con el fin de mejorar su calidad de vida, pero, como lo demuestran los datos, este es un objetivo difícil de lograr. Lo que plantea la necesidad de repensar el problema urbano y generar políticas públicas que faciliten el logro de los anhelos de la población que se traslada a las ciudades.

En cuanto al comportamiento de las variables, se nota un cambio leve, aunque sustancial respecto a lo verificado en el plano departamental dónde la incidencia

del subíndice Vivienda de Calidad era predominante, aquí, con excepción del municipio de Punata, en todos los casos adquiere mayor preeminencia el subíndice Calidad de Vida en los Hogares. Esta circunstancia está señalando concretamente que en los municipios mencionados el consumo de energía eléctrica y térmica tiene mayor incidencia en el bienestar de los hogares ciudadanos. En estos municipios se nota también que la variable de Calidad de Vivienda asume valores elevados, dicho de otro modo, la brecha de carencia respecto a este indicador es menor en las ciudades principales, es el caso de La Paz, que sobrepasa el 70% seguida de Tarija y Cochabamba con el 67,42% y 65,64% respectivamente. En cambio, el indicador de Inserción en la Ciudad, que si bien sube un poco su desempeño respecto del ámbito departamental, esta vez oscila por el 25% de rendimiento, mantiene su tendencia baja.

La preponderancia que adquiere la dimensión de Calidad de Vida en los Hogares respecto de Vivienda de Calidad en el plano municipal, aún en las ciudades principales ratifica que los componentes propiamente habitacionales son los que más contribuyen al desarrollo. Es decir, aquellos componentes que tienen que ver con la vivienda, los servicios básicos, el grado de uso y consumo de los mismos son los que explican los niveles logrados en el IDSH.

CUADRO N° 7

Municipios con Mayor Desarrollo Socio Habitacional

N°	Departamento	Provincia	Municipio	N° de Habitantes	N° de Hogares	VA	CVH	IC	IDSH	Ranking Nacional
1	La Paz	Murillo	La Paz	793.293	205.254	72,23	74,09	28,74	58,35	1
2	Cochabamba	Cercado	Cochabamba	517.024	123.477	65,64	78,21	27,97	57,27	2
3	Tarija	Cercado	Tarija	153.457	36.126	67,42	68,59	30,36	55,45	3
4	Santa Cruz	Andres Ibañez	Santa Cruz	1.135.526	251.342	57,77	76,05	32,37	55,40	4
5	Oruro	Cercado	Oruro	215.660	49.436	63,65	72,57	26,20	54,14	5
6	Cochabamba	Quillacollo	Colcapirhua	41.980	9.495	57,25	73,20	26,90	52,45	6
7	Potosí	Tomas Frias	Potosí	145.057	35.182	62,43	66,42	27,60	52,15	7
8	Santa Cruz	Cordillera	Camiri	30.897	6.488	60,77	65,14	30,27	52,06	8
9	Chuquisaca	Oropeza	Sucre	215.778	49.756	63,12	66,50	26,05	51,89	9
10	Cochabamba	Quillacollo	Quillacollo	104.206	23.734	59,98	67,38	24,59	50,65	10
11	Santa Cruz	O. Santistevan	Montero	80.341	16.216	53,70	67,95	29,04	50,23	11
12	Santa Cruz	Germán Busch	Puerto Quijarro	12.903	2.629	51,04	66,15	30,05	49,08	12
13	Pando	Nicolas Suarez	Cobija	22.324	4.923	48,68	64,49	30,13	47,76	13
14	Tarija	Arce	Bermejo	33.310	6.999	58,18	59,44	25,04	47,55	14
15	Beni	Cercado	Trinidad	79.963	15.588	47,58	63,38	30,02	46,99	15
16	Cochabamba	Chapare	Sacaba	117.100	27.384	57,32	59,53	22,96	46,60	16
17	Tarija	Gran Chaco	Yacuiba	83.518	18.250	54,89	58,65	25,08	46,21	17
18	La Paz	Murillo	El Alto	649.958	165.320	58,17	62,11	16,41	45,56	18
19	Cochabamba	Punata	Punata	26.140	6.713	60,71	55,10	19,61	45,14	19
20	Cochabamba	Quillacollo	Tiquipaya	37.791	8.216	51,04	61,55	22,51	45,03	20
Total de Habitantes y Hogares				4.496.226	1.062.528					

En el Cuadro N° 8 están listados los 20 municipios de menor desarrollo del país. El municipio más pobre es el de San Pedro, ubicado en el departamento de Pando, le sigue el municipio de Carangas en Oruro y el de Porosa en Chuquisaca; todos ellos con un índice menor a 10 puntos o, lo que es lo mismo, una brecha de carencia de 90 puntos. Seis municipios de los veinte más pobres se encuentran ubicados en Potosí, le siguen la Paz y Oruro cada uno con cuatro municipios, lo que quiere decir que los municipios más pobres del país se

encuentran en el occidente del país. Por el contrario, con excepción de Pando donde se ubican dos de los municipios de menor desarrollo del país, en el listado no ingresa ni un solo municipio de Santa Cruz, Tarija y Beni.

La población que habita en estos municipios es mínima, alcanza a 164.001 habitantes y 42.652 hogares. De los cuales un poco más del 62% de habitantes y hogares se encuentran en los municipios ubicados en el altiplano del país.

CUADRO N° 8

Municipios con Menor Desarrollo Socio Habitacional

N°	Departamento	Provincia	Municipio	N° de Habitantes	N° de Hogares	VA	CVH	IC	IDSH	Ranking Nacional
1	Cochabamba	Mizque	Alalay	4.931	1.053	26,19	2,61	4,53	11,11	308
2	Potosí	E. Baldivieso	San Agustín	1.640	360	25,77	2,18	5,29	11,08	309
3	Potosí	Sur Lipez	Mojinete	716	196	24,78	1,79	6,67	11,08	310
4	Oruro	S.P. De Totorá	Totorá	4.941	1.421	27,03	1,43	4,74	11,07	311
5	Potosí	Tomas Frias	Tinguipaya	21.794	5.245	27,06	2,39	3,64	11,03	312
6	La Paz	G. Villarroel	Cuarahuara	8.103	2.173	25,66	2,30	5,10	11,02	313
7	Cochabamba	Tapacari	Tapacari	25.919	6.616	26,10	3,09	3,73	10,97	314
8	La Paz	G. Villarroel	Papel Pampa	6.306	1.808	25,45	2,22	5,17	10,94	315
9	Oruro	Atahualpa	Chipaya	1.814	507	24,39	4,50	3,94	10,94	316
10	Oruro	Cercado	El Choro	5.710	1.748	23,35	3,94	5,50	10,93	317
11	La Paz	G. Villarroel	Chacarilla	1.566	513	27,35	0,88	4,23	10,82	318
12	Pando	Abuna	Ingavi	899	162	17,42	1,03	13,65	10,70	319
13	Cochabamba	Arque	Tacopaya	11.968	3.128	27,47	1,35	3,01	10,61	320
14	La Paz	Pacajes	Callapa	8.099	2.650	26,50	0,63	4,41	10,51	321
15	Potosí	Charcas	Buena Vista	27.639	6.922	24,03	1,83	5,27	10,38	322
16	Potosí	Sur Lipez	Esmoruco	1.666	361	25,92	1,11	3,98	10,33	323
17	Potosí	C. Saavedra	Tacobamba	12.754	3.369	24,95	2,28	3,46	10,23	324
18	Chuquisaca	Oropeza	Poroma	16.101	4.113	22,94	1,29	4,22	9,48	325
19	Oruro	Mejillones	Carangas	353	102	23,18	0,16	2,46	8,60	326
20	Pando	Manuripi	San Pedro	1.082	205	18,15	1,14	5,80	8,37	327
Total de Habitantes y Hogares				164.001	42.652					

El promedio de IDSH para estos municipios es de 10,51%, que significa que 90 de cada 100 hogares de los mismos se encuentran con carencias significativas respecto de las dimensiones en medición, específicamente, en cuanto a la calidad de vivienda, uso de energía, educación y salud. En cuanto al comportamiento de las variables, aquí sí se nota una preeminencia fuerte de la variable de vivienda de calidad, aunque dicho indicador sólo señala que aproximadamente 25 de cada cien viviendas tienen condiciones

adecuadas. El cambio sustancial de las tendencias identificadas arriba se presenta en relación a la variable de calidad de vida en los hogares, pues con excepción del municipio de Chipaya en Oruro, en todos los casos su rendimiento es más bajo que el de inserción a la ciudad, que ya de por sí es bajísimo.

Ello no indica más que todos estos municipios se encuentran en el área rural, en el sentido de que se encuentran completamente alejadas y aisladas del ámbito urbano, con todas las

consecuencias que conlleva ello. En otros términos, los hogares y habitantes de estos municipios no solamente están incapacitados para aprovechar de las potencialidades que ofrecen las ciudades, sino que se encuentran desenvolviendo su vida completamente al margen de los centros urbanos. Lo que implica que están aislados de la economía y las actividades urbanas, no acceden, por ejemplo, a los servicios estatales de salud y educación o lo hacen muy precariamente.

Mapas de Pobreza Municipal

Si bien analizar los resultados del IDSH tomando en cuenta aquellos municipios de mayor y menor rendimiento nos permiten fijar algunas tendencias, al igual que el análisis de los resultados por departamento, es necesario también realizar una mirada territorial de la situación municipal en torno al desarrollo habitacional.

El Mapa N° 1 georeferencia el desarrollo habitacional por municipio para todo el país. El color café indica a los 184 municipios cuyo desarrollo se encuentra entre el 8,37% y el 20%; el color rojo señala los 82 municipios cuyo desarrollo está entre el 20% y 30%; las manchas amarillas identifican a 31 municipios cuyo desarrollo va del 30% al 40%; el verde claro muestra a 19 municipios que logran un desempeño del 40% al 50%; por último el color verde oscuro indica la ubicación de 11 municipios con un desarrollo mayor a los 50 puntos.

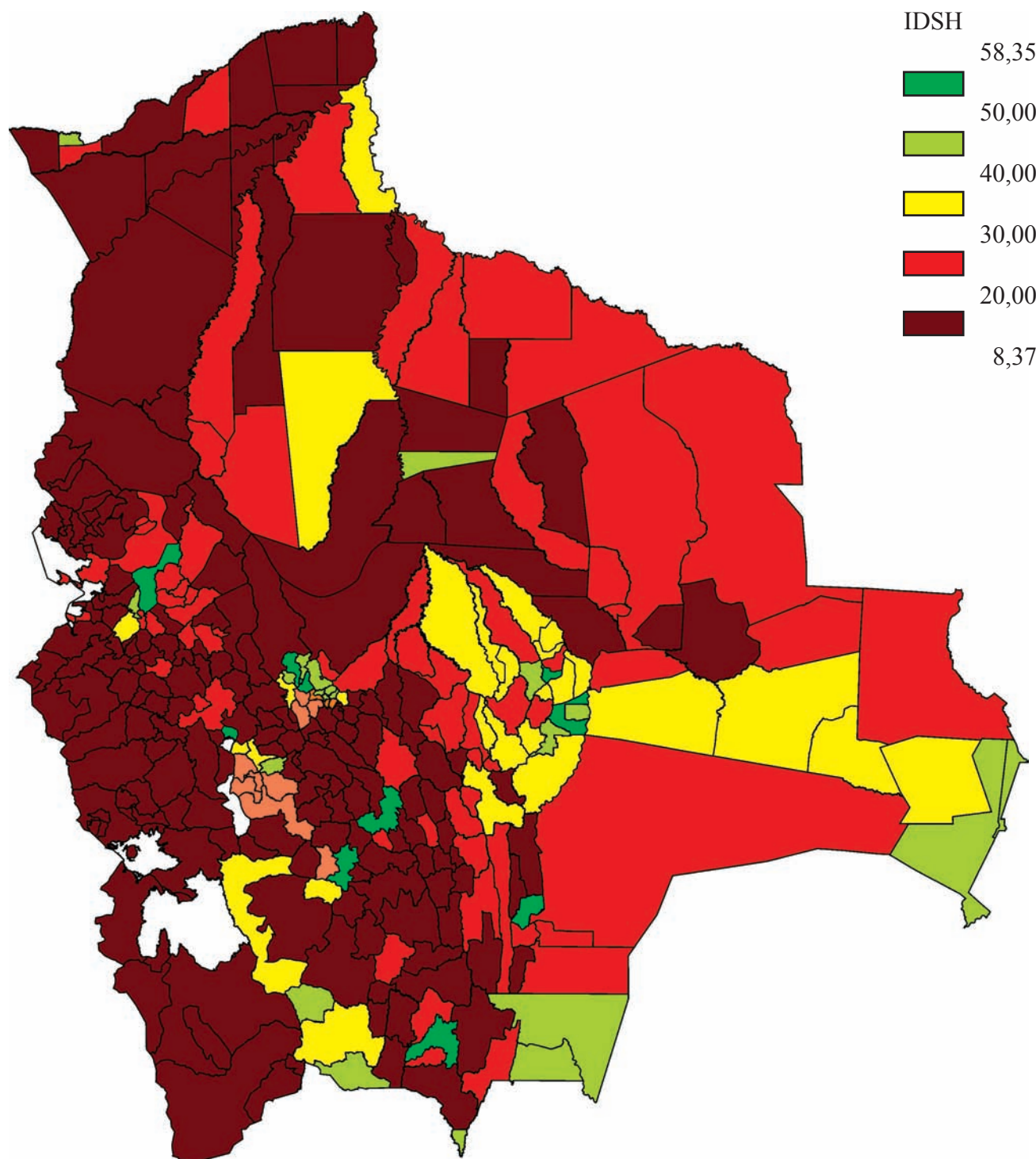
Si tomamos en cuenta que el IDSH boliviano es de 38,96, lo primero que nos permite constatar el mapa es que el 89% de los municipios del país, 293

de 327 existentes en el país, tienen un desempeño por debajo de ese nivel, lo que quiere decir que sólo una pequeña cantidad de municipios, que aglomeran a una gran mayoría de los habitantes y hogares explican el promedio alcanzado a nivel nacional. Desde una perspectiva territorial, eso implica que una gran extensión del país así como una gran cantidad de poblaciones se debate en la pobreza o sufren carencias sustanciales que les impide mejorar su calidad de vida.

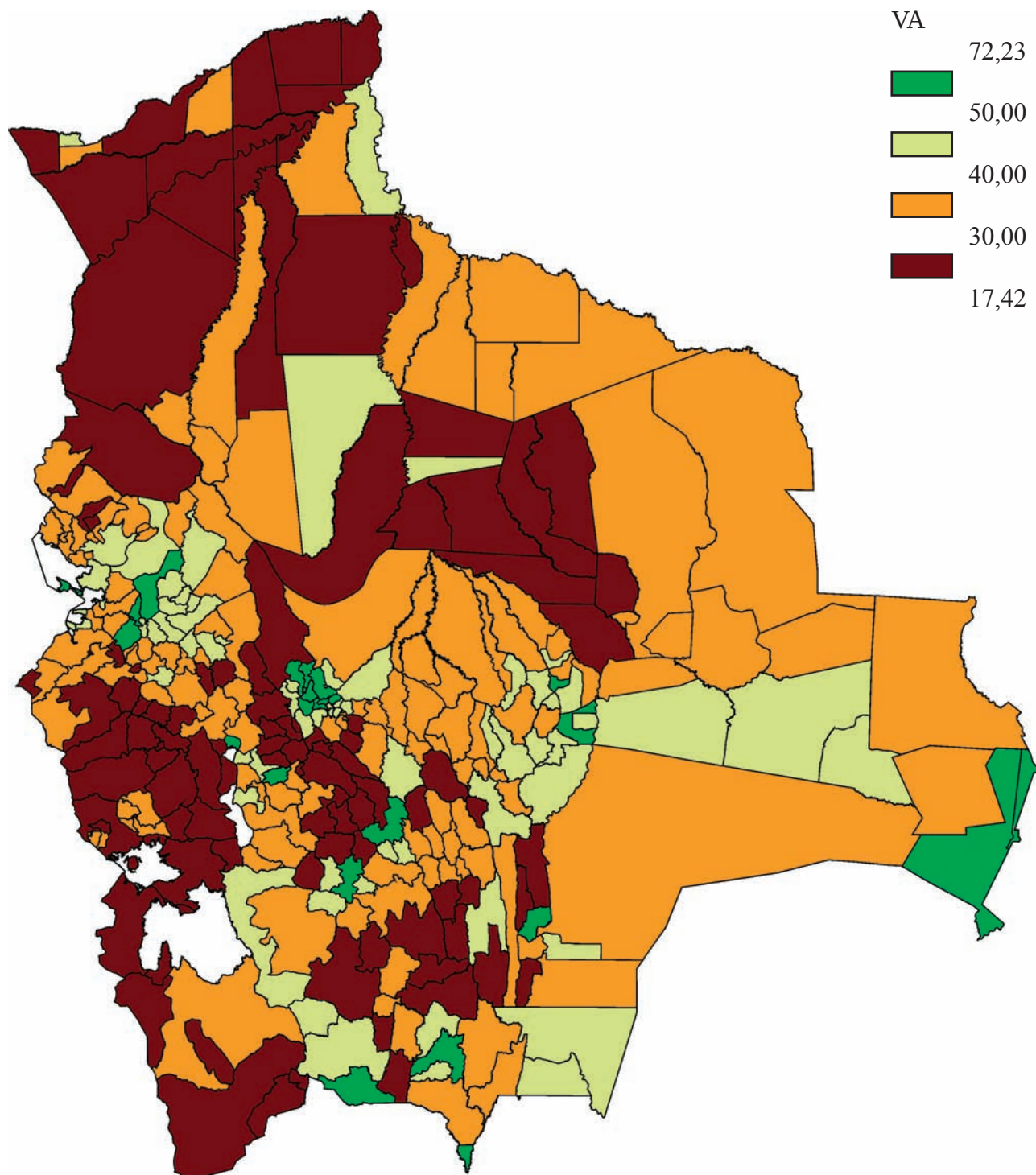
Por otra parte, una revisión del mapa constata que en ese mar de pobreza, los municipios con mejores niveles de IDSH se ubican en el oriente del país y los que poseen los niveles más bajos en el occidente del mismo. Nótese que en el occidente del país, cual si fueran lunares, sólo las capitales del departamento y algunas ciudades intermedias y próximas a estas logran un desarrollo arriba de los 40 puntos; en tanto los otros municipios no superan el 20%. En ese bajo nivel también se encuentra la región chaqueña, el norte de Potosí y los municipios vallunos entre Cochabamba y Chuquisaca. El mapa también permite comprobar que en los departamentos de Santa Cruz y Tarija se encuentran los municipios menos pobres, tendencia que parece replicarse hacia el noroeste del país, justamente en el departamento de Beni.

El Mapa N° 2 georeferencia la calidad de vivienda en todo el país, por municipio. El color café señala 101 municipios que tienen del 17,42% al 30% de viviendas de buena calidad. El color anaranjado muestra a 128 municipios donde existen

Mapa N° 1 – Bolivia Índice de Desarrollo Socio Habitacional



Mapa N° 2 – Bolivia Índice de Vivienda Adecuada



del 30% al 40% de viviendas adecuadas. El color verde claro identifica aquellos municipios donde la calidad de vivienda oscila entre el 40% al 50%, 70 en total. Por último, el color verde oscuro muestra los 28 municipios que tienen más del 50% de viviendas adecuadas.

El índice de Vivienda Adecuada para todo el país es 50,60%, pero, una vez que se refleja dicho índice en el mapa se comprueba que sólo 27 municipios (8% del total de municipios) tienen un logro por encima de dicho nivel. No obstante, si bien se mantiene la tendencia de mejores rendimientos hacia el oriente del país, puede verse también que en el occidente del país, aparecen municipios que tienen un buen porcentaje de viviendas de calidad. En concreto, en aquellos municipios que rodean las ciudades de La Paz, Oruro y Potosí, puede encontrarse rendimientos por encima del 40%; esta situación, aunque de forma más leve, se puede ver también en los municipios aledaños a Sucre. El caso de Cochabamba merece un comentario aparte puesto que puede comprobarse que todos los municipios que rodean a Cercado, tienen condiciones de vivienda superiores al índice nacional, lo que puede explicarse porque municipios como Colcapirhua, Quillacollo, Sacaba y Tiquipaya prácticamente son el área conurbana de la ciudad. Entre los municipios con la peor calidad de vivienda se encuentran todos los de Pando, con excepción de Cobija y Porvenir, así como los municipios existentes en el norte paceño, la zona de Moxos en el Beni, el sur este orureño y potosino, y la región chaqueña.

Si a lo acabado de señalar sumamos

que el rango que abarca el indicador que analizamos es mayor que los rangos asumidos por los otros indicadores y que el propio rango del IDSH, podemos concluir que la significación de la vivienda en el desarrollo de los hogares bolivianos también se ve confirmada en la revisión territorial, no otra cosa significa que una mayor proporción de municipios, particularmente del altiplano, aparezcan con buen rendimiento en el mapa.

El Mapa N° 3 ubica territorialmente la calidad de vida en los hogares. El color café está mostrando 227 municipios donde la calidad de vida de los hogares es menor al 20%. El color rojo señala a 34 municipios cuyo rendimiento oscila entre el 20% y 30%. El amarillo identifica aquellos municipios cuya calidad de vida en el hogar va del 30% al 40%, 22 municipios en total. El color verde claro muestra a 16 municipios que tienen un rendimiento entre el 40% y 50%. Por último, el color verde oscuro está identificando a 28 municipios donde la calidad de vida del hogar es mayor a los 50 puntos.

El índice de Calidad de Vida del Hogar para todo el país es de 46,50%, una vez más revisado el mapa se confirma que 294 municipios (90% del total de municipios) se encuentran por debajo de ese nivel. La mayoría de estos municipios se encuentran ubicados en el occidente del país, en los valles, así como en el Chaco, pero, llama la atención que también aparecen en el mapa los municipios de toda la región del noreste del país. Con mayor precisión podría decirse que con excepción de seis municipios, Cobija y Porvenir en Pando, Riberalta, Guayaramerin, Reyes y

San Joaquín en el Beni, en todo el norte boliviano el índice marca un nivel por debajo del 20%.

El mapa viene a ratificar que el consumo de energía en el país es notoriamente bajo, y de alguna manera, contraría el indicador de hogares que cuentan con energía eléctrica, que llega al 64%. La mancha café en el mapa es suficientemente contundente e indicativa de que gran parte del país, prácticamente, se encuentra al margen de una de las principales cualidades de las ciudades, como es la de contar con fuentes de energía eficientes y permanentes. También señala sobre la precariedad de los hogares y las débiles capacidades que poseen para utilizar las potencialidades que los centros urbanos ofrecen.

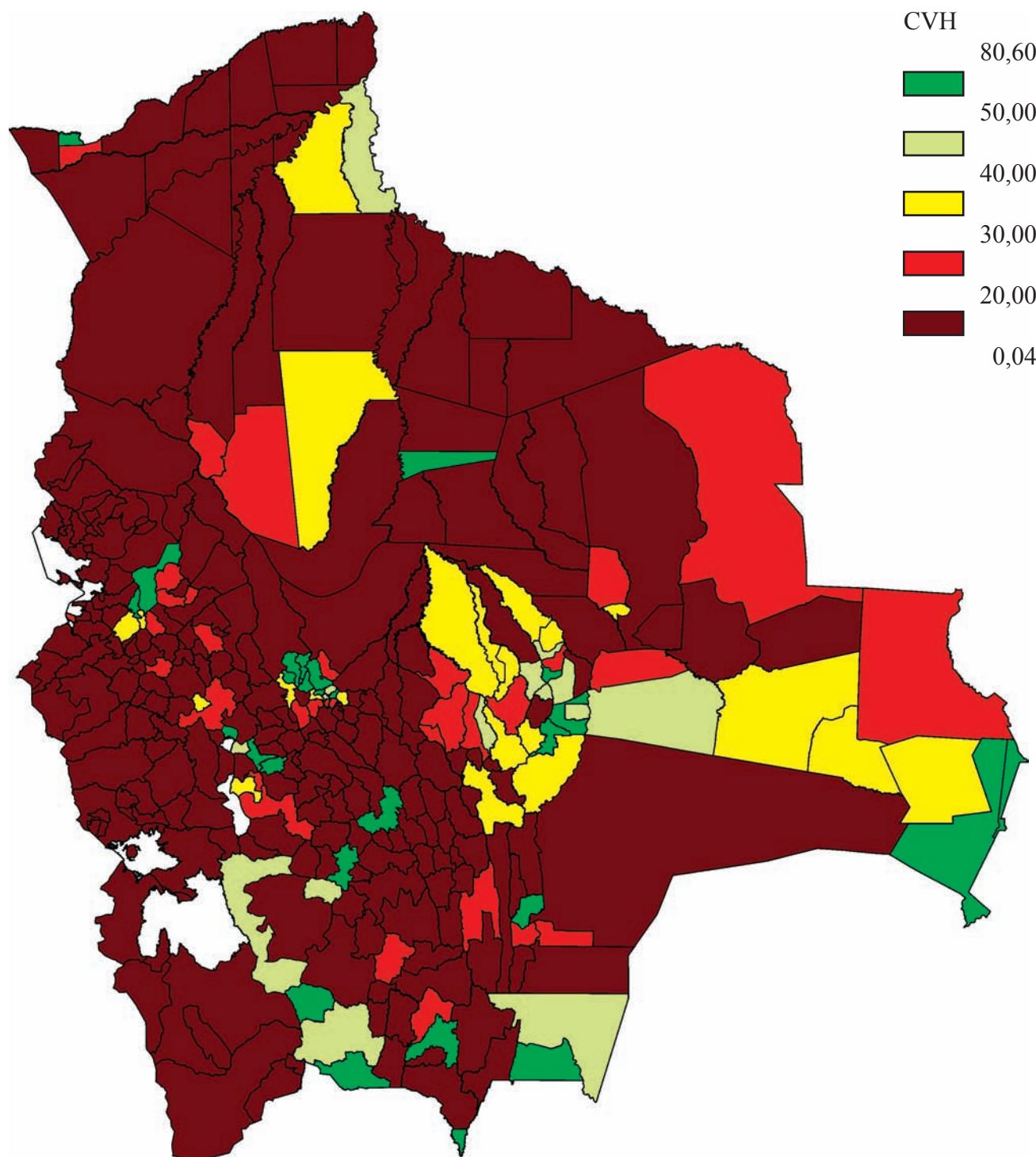
El Mapa N° 4 ubica territorialmente el rendimiento del indicador de inserción de los habitantes a la ciudad. Toda la mancha café señala a los 165 municipios donde el indicador tiene un rendimiento menor al 10%. El color naranja señala 56 municipios cuyo logro oscila entre el 10% y 15%. El color verde claro identifica también a 56 municipios donde el nivel de inserción a la ciudad va del 15% al 20%. Las machas de color verde oscuro muestran aquellos municipios cuyos hogares tienen una inserción del 20% al 32%, 50 en total.

Haciendo la misma relación que en los otros mapas, la revisión confirma que 276 municipios (84%) se encuentran por debajo del rendimiento nacional que es de 19,77% para este índice. Aunque proporcionalmente existe una mayor cantidad de municipios, más de 50, que se

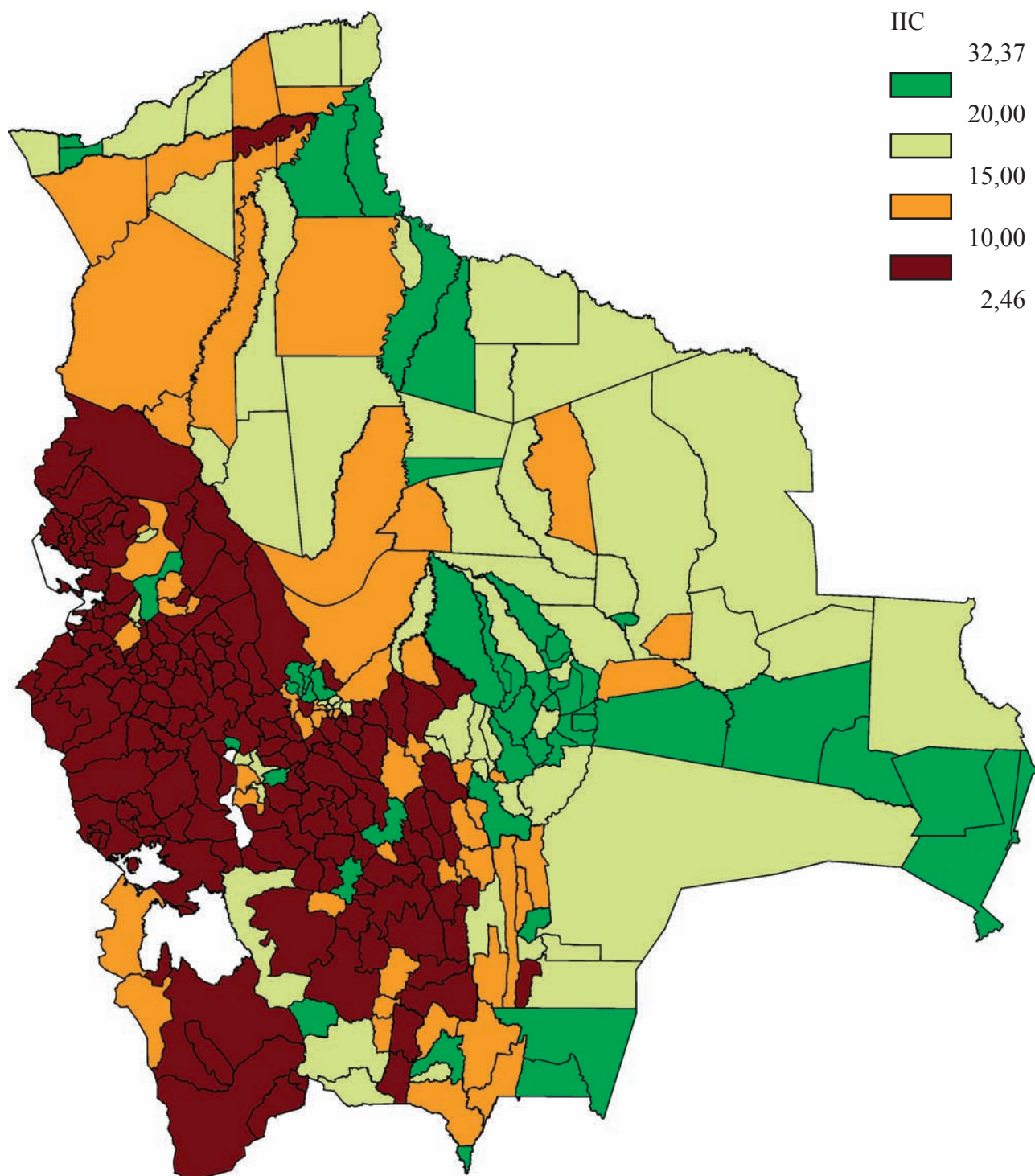
encuentran por encima de ese nivel.

Siendo este el indicador cuyo rango es el más corto, pues, abarca del 2,46% al 32,37%, lo que inmediatamente demuestra la precariedad de la vida de la población, será necesario señalar que la mayor incidencia de pobreza en relación a este indicador se concentra en el altiplano y valles bolivianos. Por el contrario, es en todo el oriente boliviano, al que podemos incluir también el Chapare, donde se tiene mejores resultados. Lo que implica que en cuanto a educación, empleo y salud, aun siendo bajo el promedio del país, es en Santa Cruz, Beni, Pando y parte de Cochabamba donde se tiene mejores condiciones al respecto.

Mapa N° 3 – Bolivia Índice de Calidad de Vida en los Hogares



Mapa N° 4 – Bolivia Índice de Inserción del Individuo a la Ciudad



Análisis de los Resultados

Hasta aquí hemos analizado las principales tendencias y relaciones existentes en los municipios con mayor y menor desempeño en el IDSH²⁰ así como la distribución territorializada²¹ del mismo, lo que nos permite adelantar algunas conclusiones orientadoras para la ejecución de políticas de desarrollo.

En primer lugar, una visión esquemática del ranking municipal podría indicar que las políticas estatales deben orientarse principalmente hacia los municipios con menor desarrollo, dejando de lado aquellos donde existe mejor desempeño del IDSH, que precisamente es donde habitan la mayor cantidad de hogares e individuos empobrecidos. Esta complejidad, propia del problema urbano, necesariamente debe tomarse en cuenta el momento de pergeñar políticas públicas.

Por otra parte, los resultados que presenta cada uno de los subíndices del IDSH, tanto en los municipios de mayor desarrollo como en los de menor desarrollo, podrían hacer concluir también que los componentes habitacionales (vivienda y calidad de vida en el hogar) son los que menos atención deben tener en vista de que es el subíndice de inserción a la ciudad el que arroja cifras más bajas, dejando de lado precisamente la necesaria integralidad y simetría que cada subíndice debe cumplir para tener mejores resultados en el desarrollo. Si bien este asunto se analiza extensamente en el capítulo 6, valga adelantar que cualquier política estatal de desarrollo, sea esta referida a vivienda, salud, educación o

empleo, necesariamente debe contemplar la interrelación existente entre cada uno de los componentes del desarrollo.

Territorialmente, lo primero que llama la atención es la aparición de municipios de mejor desempeño en el índice, cual si fueran oasis de desarrollo rodeados de otros con rendimiento menor en el IDSH. En nuestro criterio esta característica territorial está mostrando la poca integración existente en el país, y no nos referimos a la tan mentada “integración caminera”, sino a lo poco articulada que se encuentra la economía boliviana y a las profundas diferencias existentes en el avance del proceso urbano. En nuestro criterio las profundas diferencias existentes en la aplicación, priorización e incidencia de las políticas públicas orientadas a contrarrestar la pobreza surgen precisamente porque no se toman en cuenta estas disimetrías.

Del análisis territorial de cada uno de los subíndices, aunque se ratifica nuestra conclusión precedente, se desprende que cada uno tiene un desempeño con incidencia mayor en diferentes regiones del país, lo que denota una vez más las asimetrías del desarrollo en general y del proceso de urbanización en particular en todo el país.

Por último, pensamos que la perspectiva habitacional en la medición del desarrollo, no hace más que reflejar la complejidad del problema urbano y la necesidad de introducir dicha perspectiva en el diseño y orientación de las políticas públicas de desarrollo.

²⁰ Los datos correspondientes a los demás municipios pueden revisarse en la sección de Tablas y Mapas.

²¹ En la sección de Tablas y Mapas se incluye también los mapas que referencian la ubicación territorial de cada una de las variables que componen los subíndices.

Capítulo 5

El Desarrollo Socio Habitacional en Villa Remedios y la Comunidad María Auxiliadora

(Estudios De Caso)

La zona norte de la ciudad de El Alto y la zona sur de la ciudad de Cochabamba, independientemente de la metodología que se utilice para evaluarlas, son los lugares donde se concentran los grupos humanos más pobres de ambas ciudades. Esa pobreza tiene que ver con múltiples causas, como la calidad y el tipo de viviendas existentes, la escasez de servicios básicos, el nivel educativo de sus habitantes, la calidad y el tipo de empleo que desempeñan, la precariedad de la infraestructura vial y la escasez de servicios de transporte. Así como también tiene relación con lo alejadas que se encuentran dichas zonas de los centros de actividad comercial, de los servicios de salud, de los centros de educación, etc. Puede decirse también que para la persistencia de la pobreza en dichos lugares influyen el grado y velocidad de la inmigración, su entorno agrícola o su ligazón con el mismo, la forma y modalidad de asentamiento que se realice, si el mismo cuenta con apoyo crediticio o con políticas públicas que lo apoyen, etc.

En fin, muchas son las causas que explican la pobreza en dichas zonas. Pretendemos aquí evaluar ese grado de desarrollo y pobreza aplicando la visión del Desarrollo Socio Habitacional y la medición del índice propuesto en las páginas precedentes.

Para ello tomamos como casos de estudio a Villa Remedios y a la Comunidad María Auxiliadora, zonas donde se aplicó una encuesta con un modelo de boleta censal que incluyó las variables necesarias para la medición del IDSH. Nuestro objetivo consiste en verificar la factibilidad del enfoque propuesto, y la aplicabilidad del Índice de Desarrollo Socio Habitacional no sólo para dicha evaluación sino también como instrumento que permita delimitar de manera más certera políticas de intervención.

La Comunidad María Auxiliadora

La comunidad María Auxiliadora está ubicada al sur de la ciudad de Cochabamba, en el Distrito N° 9, zona de Sivingani. Los asentamientos humanos con características urbanas en dicho distrito son recientes, al punto que todavía puede encontrarse sembradíos y chacras en diferentes espacios del mismo. En efecto, las fotos N° 1 y N° 2 permiten apreciar que en los inicios de la comunidad María Auxiliadora, allá por el año 1999, estaba rodeada de parcelas agrícolas, situación que en menor proporción aún existe hoy en día.

La comunidad, como lo testifican las fotos N° 1 y N° 2 está ubicada en una topografía

accidentada y un terreno con una pendiente elevada, para ingresar a la misma debe recorrerse dos kilómetros al oeste, a la altura del kilómetro 7 del camino a Santibáñez. Desde el centro comercial de la ciudad (La Cancha) esa distancia aumenta a 30 kilómetros, lo que hace un aproximado de 40 minutos de viaje. No existe una línea de servicio de transporte público exclusiva para la zona, sino una de paso, lo que además de dificultar el uso de dicha línea de transporte, hace que en horarios nocturnos, pasadas las 19:00 horas, los vecinos recurran a taxis para poder trasladarse a la misma.

La Comunidad que nos ocupa actualmente surge a partir de una asociación de mujeres

preocupadas por sus derechos y que identificaron en el acceso a la vivienda uno de los mecanismos principales para ejercer plenamente los mismos, lo que mejora las condiciones del asentamiento en relación a otras experiencias aledañas. Este objetivo se refleja en que los terrenos y las viviendas construidas en el mismo si bien tienen una apropiación individual, pertenecen a la colectividad; su venta y transferencia están prohibidas, la cesión en alquiler y anticrético también están prohibidas y una característica fundamental es que el derecho de usufructo obligatoriamente está a nombre de la mujer jefe de hogar.

Foto N° 1 – Zona de Sivingani - Comunidad María Auxiliadora



Foto 2 – Lugar de asentamiento de la Comunidad María Auxiliadora



Esta forma de organización ha permitido que la comunidad avance en la legalización de su asentamiento y en la mejor organización del mismo. En la comunidad se aplica el trabajo comunitario, la ayuda mutua, el ayni, el pasanaku, la organización de actividades para recaudar fondos (Fiestas, kermés) con el fin de apuntalar la construcción de viviendas y el mejoramiento barrial.

Es así que a diferencia de otros asentamientos en la misma se cuenta con una planimetría aprobada, el agua proviene de pozo, el mismo que fue conseguido por medio de un crédito. También se cuenta con un sistema local de alcantarillado y con energía eléctrica. Sin embargo, todas las calles de la comunidad son de tierra, no existen calles empedradas y el alumbrado público existente en las mismas es deficiente. El camino principal de ingreso a la comunidad, también es de tierra, en el mismo no existe puentes peatonales ni vehiculares, además, a diferencia de lo

que ocurre en las calles de la comunidad el alumbrado público en esta vía de acceso es completamente inexistente.

Es bueno recalcar que en todas las obras ha existido trabajo comunal, al mismo tiempo que cuentan con planes de generación de empleo para los miembros de la comunidad basados en el reciclaje de plástico y el cultivo de flores.

En la comunidad se cuenta con una Guardería, pero no así con una escuela ni un colegio, esta falencia es subsanada con la presencia de un Colegio de convenio Fe y Alegría ubicado en el barrio Antonio Díaz, más o menos a un kilómetro de distancia. Tampoco se cuenta con una posta sanitaria en la misma zona, por lo que los vecinos asisten a la existente en Ch'aki Mayu, ubicada a unos 10 kilómetros de la comunidad, para problemas médicos mayores acuden al Hospital Viedma o a la Maternidad Germán Urquidí.

Actualmente existen en la comunidad 160

lotes de terreno, de los cuales 135 ya están contruidos o en proceso de construcción. De ese universo se encuestó 110 viviendas, con la presencia de 109 hogares dónde se obtuvo referencias sobre 391 personas (Ver Cuadro N° 9).

CUADRO N° 9	
Comunidad María Auxiliadora	
N° de Viviendas	110
N° de Hogares	109
N° de habitantes	391
Sexo Masculino	198
Sexo Femino	193

El IDSH en María Auxiliadora

Las condiciones de pobreza a las que hacíamos referencia líneas arriba pueden verse reflejadas en la matriz que presentamos en el Cuadro N° 10, que enseña los datos obtenidos para cada uno de los componentes del IDSH y el propio índice general. El IDSH de la zona llega a 46,72 que indica que 5 de cada 10 hogares se encuentran por debajo de los requisitos mínimos de una vida con calidad, sin embargo, será necesario hacer algunas especificaciones que nos permitan esclarecer las causas del nivel de IDSH de la zona.

1. Vivienda de Calidad

El índice de calidad de vivienda para la comunidad alcanza al 67,37% cifra que se explica por el rendimiento particularmente alto de las variables referidas a hacinamiento, electricidad y tenencia de la vivienda, esta cifra podía ser más alta de no ser por el rendimiento bajísimo del indicador referido a la calidad del piso y

al rendimiento medio de la calidad de la pared interior.

Si tomamos en cuenta el proceso constructivo de una vivienda autoproducida, como son todas las viviendas de la Comunidad, podemos explicar el rendimiento de éstas últimas variables porque la mayoría de las viviendas en la zona todavía se encuentran en construcción (Ver Fotos al final del capítulo). Los datos de la encuesta realizada indican que el 80,70% de las viviendas tienen esa condición, y que el tiempo que tienen las construcciones en promedio, de acuerdo a lo referido por los vecinos, no sobrepasa los tres años.

Que las viviendas todavía se encuentren en proceso de construcción tiene algunas desventajas como que las mismas no protegen adecuadamente de las enfermedades y de las inclemencias del tiempo. Sólo el 57,80% y 73,40% respectivamente cumplen dichas condiciones. Sin embargo, por la forma de organización del asentamiento y los sistemas de cooperación existentes en la misma para mejorar la vivienda tal situación tiende a cambiar. De la visita realizada a la zona pudimos comprobar que en general las construcciones, aunque a medias, son de buena calidad, el hecho de que el 84,75% de las viviendas cuenten con piso de cemento ya es indicativo de ello.

2. Calidad de Vida en el Hogar

El índice de calidad de vida en el hogar alcanza al 48,81% nivel que se explica en el bajo rendimiento de los componentes que la conforman. Veamos, si bien el

95,20% de los hogares de la zona cuenta con energía eléctrica, el indicador de consumo de electricidad tan sólo llega al 35,51% equivalente a un consumo promedio de 71,02 kWh al mes²², ni siquiera la mitad del consumo adecuado de 200 kWh. Esta situación puede apreciarse mejor, si se toma en cuenta que el costo promedio de la factura por consumo eléctrico en el departamento de Cochabamba es de Bs. 54,16 y en el

municipio de Cercado ese promedio oscila los Bs. 110, cuando el promedio de la factura en María Auxiliadora es de Bs. 45,35 que está por debajo del promedio departamental y no representa ni la mitad del promedio en la ciudad. Lo que ya es suficientemente demostrativo del nivel de consumo de energía en la zona, que se refleja en el promedio de iluminación del hogar de 4,39 horas al día.

CUADRO N° 10		
IDSH MARÍA AUXILIADORA		
Dimensiones e Indicadores	Signo	%
VIVIENDA		
% Seguridad en la tenencia de la vivienda	St	91,30
% Viviendas con Espacio suficiente para vivir. Hogares sin Hacinamiento	H	100,00
% Viviendas con Pared interior con revoque	Ps	5,34
% Viviendas con Pared interior con revoque	Pr	47,07
% Viviendas con Techo con Tumbado	T	63,87
% Viviendas con Energía Eléctrica	El	95,17
% Viviendas con Agua por Cañería Dentro de la Vivienda	Ag	66,80
% Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Al	69,40
Índice de Vivienda Adecuada		67,37
HOGAR		
Consumo Eléctrico Min=0 kWh mes; Max = 200 kWh mes	Ce	35,51
% Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar	Gas	69,20
Consumo de Agua Potable Min=0M3; Max=30M3 por mes	Ca	41,71
Índice de Calidad de Vida en los Hogares		48,81
INDIVIDUOS		
% Población Ocupada con Prestaciones Laborales	Pl	47,89
% de Población >19 años con educación terciaria	Et	20,48
% Población >60 años con Seguro Social de Largo Plazo	Slp	9,50
% PEA Desocupada con Seguro Social de Corto Plazo	Scp	18,00
Índice de Inserción a la Ciudad		23,97
IDSH María Auxiliadora		46,72

²² Este resultado se ha obtenido con base a la pregunta, incluida en la prueba censal, ¿Si utiliza energía eléctrica, aproximadamente cuanto pago por la electricidad el último mes? De acuerdo a las respuestas obtenidas el gasto promedio en la zona es de Bs. 45,35, esta información se ha cruzado con los precios reales de ELFEC para luego estimar el consumo en kilovatios.

En cuanto al combustible para cocinar, sorprende constatar que, siendo la comunidad ya parte de la ciudad, el consumo de gas sea tan bajo, lo que puede explicarse porque aún el Distrito N° 9 mantiene sus características agrícolas, pues en la encuesta se constata que el 30% de los hogares utiliza la leña para la cocción de sus alimentos.

El bajo consumo de energía en la zona, característico de todas aquellas que se encuentran en urbanización reciente, podría explicarse por el fenómeno que se conoce como “barrio dormitorio”, es decir, que muchas de las personas y familias que habitan estas zonas se encuentran la mayor del tiempo fuera de la vivienda. No será extraño encontrar, comprobar, por ejemplo, en el caso de vivanderos y gremiales que se alimentan en la calle y sus propios hijos realizan sus actividades junto a ellos.

El indicador de consumo de agua señala un nivel de 41,71% lo que representa un consumo de 12,51 metros cúbicos por mes, este resultado se ha obtenido con base en la pregunta, incluida en la prueba censal, ¿Cuánto pagó por el consumo de agua el último mes?; esta información se cruzó con los precios reales de SEMAPA para luego estimar el consumo en metros cúbicos. Es posible que nuestra estimación esté sobredimensionado un tanto el consumo en la zona, pues como se indicó al principio, el agua en la zona proviene de un pozo y, por lo general, los costos son mayores. No obstante, si comparamos el promedio de la factura de agua en la comunidad, que asciende a Bs. 22,75, con el promedio de la factura de SEMAPA para la ciudad, que asciende a Bs. 45, se

confirma que no hay un nivel adecuado de consumo de agua.

3. Inserción a la Ciudad

El resultado para este indicador alcanza a 23,97% constituyéndose así en la dimensión más débil de las tres evaluadas. Cómo es lógico, esta cifra se explica mejor en el análisis de sus componentes.

De acuerdo con la encuesta sólo el 50% de la población en edad de trabajar de María Auxiliadora declara que posee un trabajo. Consultados por el sector de trabajo en el cual se desempeñan del total de la población ocupada el 48,85% declara ser cuentapropista; el 27,01 trabajador familiar y 22,99% obrero u empleado. Llama la atención también que en la comunidad cerca del 34% de la población ocupada, cuando se le consulta respecto al trabajo específico que realiza, declare tener una relación laboral, un nivel muy elevado si se toma en cuenta que en otros asentamientos de las mismas características de María Auxiliadora el porcentaje de cuentapropistas es realmente elevado y de los dependientes apenas existente. Como puede verse en la comunidad existe un buen porcentaje de obreros y empleados que explican de alguna manera el 47,89 de rendimiento del índice de estabilidad laboral. Aunque es preciso aclarar que puede existir una distorsión, pues, cuando se cruza este dato con el porcentaje de personas que aportan para una jubilación no existe la correlación necesaria. Lo que puede deberse al hecho de que la mayoría de las personas consideran que el tener un sueldo fijo ya implica que tienen las prestaciones necesarias o la estabilidad laboral necesaria.

El índice de educación terciaria alcanza el 20,48%. Una revisión al detalle de la encuesta confirma que 13 puntos de esos 20 corresponde a quienes actualmente asisten a un establecimiento educativo, lo que permite concluir que el segmento de población más joven (20 a 30 años) es el que actualmente recibe alguna formación terciaria, a diferencia de la variable que indaga por la educación recibida que hace referencia generalmente a la población mayor que no recibió ningún tipo de educación. Este dato confirma la situación de pobreza en que se encuentra la zona. Más aún si tomamos en cuenta el porcentaje de alfabetos 86,40%, se encuentra en un nivel por debajo de la media nacional.

Por otro lado, de los resultados de la encuesta referidos al tipo de trabajo que realizan, puede apreciarse que existe una relación directa entre la educación terciaria y la calidad de empleo, el sólo hecho de ser alfabeto no garantiza el ingreso a la economía urbana y si permite dicha introducción, lo hace de manera muy precaria como puede verse en María Auxiliadora.

Los componenets referido a cobertura de salud de largo y corto plazo, con un rendimiento de 9,50% y 18% respectivamente, también inciden el rendimiento tan bajo del subíndice de capacidad de inserción a la ciudad. Lo que está indicando que la población de la comunidad está prácticamente fuera de toda cobertura de salud sea de corto o largo plazo. Sin embargo, cuando se analizan los datos referentes al lugar de parto y personal que atendió el mismo

la situación cambia sustancialmente, pues el 82,40% declara que fue atendida en establecimiento médico y el 79,40% por médico. Si bien este dato muestra la importancia del rol del Estado y la significación de su intervención por medio del Seguro Universal Materno Infantil (SUMI), también muestra la ausencia de este respecto a proteger a todos los ciudadanos en general y dejar dicha tarea prácticamente a la iniciativa privada e individual.

La Zona de Villa Remedios

Villa Remedios es un asentamiento que proviene del año 1988 (19 años), esta ubicado al extremo norte del Distrito N° 5 de El Alto, distrito que también esta emplazado al norte de la ciudad. Dicho barrio, esta asentado en una planicie, que a diferencia de María Auxiliadora, se encuentra con un mayor grado de ocupación. Al lado noroeste, por ejemplo, se encuentra la zona de Santa Rosa de Lima, al sur los barrios German Busch 1-1-2 y Alto Lima y al este la Cuarta sección del Distrito N° 6. Sólo al norte de Villa Remedios los asentamientos no están plenamente consolidados. (Ver Foto N° 3).

Sin embargo, como podrá apreciarse en las Fotos N° 4 y N° 5 existen un gran número de lotes que no están contruidos, de hecho en el barrio existen 205 lotes de los cuales, el momento de la encuesta, se contabilizó sólo 136 construcciones (66%). Las características del asentamiento en Villa Remedios son distintas a María Auxiliadora, no existe el sistema ni la modalidad de organización

referidos líneas arriba por lo que el asentamiento ha sido, prácticamente, realizado individualmente, la propiedad de los terrenos y de las construcciones son totalmente privadas y podríamos decir que cada vecino sólo vela por lo que inmediatamente le compete.

Foto N° 3 – Zonas Colindantes a Villa Remedios



Foto 4 – Lugar de Asentamiento Villa Remedios



Foto 5 - Lotes Vacíos y Construidos en Villa Remedios



Esta situación puede explicar de alguna manera, que siendo un asentamiento más antiguo su ocupación todavía no esté consolidada. Evidentemente existe una junta vecinal, pero que como pudimos constatar no “funciona permanentemente” y sufre constantes y continuos enfrentamientos entre dirigentes. Esta situación contrasta, no obstante, con los servicios e infraestructura que posee la zona, pues, generalmente aquellas zonas menos organizadas son las que tienen un mayor déficit de los mismos.

En la visita realizada a Villa Remedios se pudo comprobar que la mayoría de las calles están empedradas y algunas pocas cuentan con adoquín de cemento, las fotos de alguna manera evidencian ello. En la zona existe una Escuela de Convenio Don Bosco de nivel primario, el colegio más cercano se encuentra en la Cuarta Sección. Existen tres líneas de minibuses (646, 701 y 674) y una de buses (521) que prestan

servicio de transporte a la zona, una de las cuales tiene su parada en el mismo barrio. El horario de transporte es más extendido y constante que en María Auxiliadora, pues puede accederse al mismo desde las 04:00 hasta las 21:00 horas. En el barrio se tiene un área de esparcimiento, donde se ha construido una sede, un pequeño parque infantil y una cancha multifuncional. No en la misma zona, pero sólo a unos pasos de ella, en el Distrito N° 6 se encuentra un Centro de Salud, también cuentan con una iglesia, aunque la misma figura como perteneciente a la zona de Santa Rosa.

Como dijimos anteriormente en la zona existen 205 lotes, de los cuales el momento de la encuesta se evidencio la existencia de 136 construcciones, pero sólo 85 habitadas y 51 sin habitar. En los mismos se confirmo la presencia de 85 hogares que nos dieron referencia de 285 personas. (Ver Cuadro N° 11)

CUADRO N° 11

Villa Remedios

N° de Viviendas	136
N° de Viviendas Habitadas	85
N° de Viviendas Deshabitadas	51
N° de Hogares	85
N° de habitantes	285
Sexo Masculino	143
Sexo Femenino	142
Falta Numero de lotes y % de ocupación	

El IDSH en Villa Remedios

La población que ocupa Villa Remedios evidentemente es pobre y sufre de muchas carencias, que el IDSH de la zona alcance a 43,71% sólo indica que más del 55 % de la población que ocupa la zona se encuentra por debajo de los niveles aceptables de pobreza. Situación que se ve reflejada en la matriz que presentamos a continuación (Ver Cuadro N° 12), la misma que nos permitirá hacer algunas puntualizaciones para aclarar las razones por las cuales se tiene un índice de desarrollo tan bajo en la zona.

CUADRO N° 12

IDSH VILLA REMEDIOS

Dimensiones e Indicadores	Signo	%
VIVIENDA		
% Seguridad en la tenencia de la vivienda	St	85,80
% Viviendas con Espacio suficiente para vivir. Hogares sin Hacinamiento	H	100,00
% Viviendas con Pared interior con revoque	Ps	22,73
% Viviendas con Pared interior con revoque	Pr	60,35
% Viviendas con Techo con Tumbado	T	77,82
% Viviendas con Energía Eléctrica	El	97,64
% Viviendas con Agua por Cañería Dentro de la Vivienda	Ag	33,10
% Viviendas con Acceso a Alcantarillado	Al	89,00
Índice de Vivienda Adecuada		70,80
HOGAR		
Consumo Eléctrico Min=0 kWh mes; Max = 200 kWh mes	Ce	51,11
% Hogares que usan GLP, GN u otro mejor para cocinar	Gas	97,20
Consumo de Agua Potable Min=0M3; Max=30M3 por mes	Ca	19,76
Índice de Calidad de Vida en los Hogares		56,02
INDIVIDUOS		
% Población Ocupada con Prestaciones Laborales	Pl	1,20
% de Población >19 años con educación terciaria	Et	7,69
% Población >60 años con Seguro Social de Largo Plazo	Slp	1,20
% PEA Desocupada con Seguro Social de Corto Plazo	Scp	7,10
Índice de Inserción a la Ciudad		4,30
IDSH María Auxiliadora		43,71

1. Vivienda de Calidad

El índice de vivienda de calidad para la zona alcanza a 70,95% cifra que se explica por el comportamiento bueno de tres de sus componentes: hacinamiento, acceso a energía eléctrica y tenencia de la vivienda; y el rendimiento bajo de las variables de piso y de agua. Respecto a la primera podemos decir que la mayoría de las viviendas en la Villa tienen piso de cemento, 52,27% (un porcentaje más bajo que en Auxiliadora) y una buena proporción, el 21,10% pisos de tierra (un porcentaje más alto que en la primera zona estudiada).

Los datos de la encuesta nos muestran también que el tiempo promedio de las construcciones es casi de 6 años. No obstante existe un buen porcentaje de viviendas terminadas 43,50% frente al 53,40 que todavía está construcción, aunque este dato debe relativizarse si se toma en cuenta que el asentamiento proviene de 19 años atrás. No obstante, en relación al número de viviendas existentes, hay un mayor nivel de consolidación que en la primera zona estudiada. Las cifras también indican que sólo el 21% de las viviendas son de buena calidad, un 59,40% regular y una proporción del casi 20% de calidad mala.

Dichas cifras son consistentes con las visitas que realizamos a la zona, que también nos permitió constatar que existen viviendas independientemente del material usado, muy mal construidas

(Ver Fotos al final del capítulo). Es decir, viviendas donde las paredes son sólo de adobe apilado sin la argamasa de barro, viviendas derruidas a pesar de que el asentamiento no pasa de los 20 años, viviendas que aunque cuentan con revoque interior el mismo está resquebrajado, etc.

2. Calidad de Vida en el Hogar

El índice referente a esta dimensión alcanza al 56,02%. El componente que empuja hacia arriba este promedio es el de uso de combustible para cocinar, en Villa Remedios prácticamente todas las familias consumen gas licuado de petróleo y como señala la encuesta el restante 2,80% recurren al kerosén. Aunque dicho resultado no refiere al nivel de consumo del combustible, es suficientemente indicativo de que en la zona estudiada los hogares se encuentran bien integrados a las redes de distribución de dicho energético.

La encuesta también nos mostró que el 96,80% de los hogares tiene acceso a energía eléctrica, con un índice de consumo de 51,11% equivalentes a 102,22 kWh por mes²³. Si hacemos la comparación con el consumo promedio de electricidad en El Alto constamos que se encuentra por debajo del mismo. No obstante esa diferencia, se nota que en Villa Remedios existe un buen nivel de cobertura de energía, y un nivel más elevado de consumo, sobre todo en lo que se refiere al uso de combustible para cocinar, a diferencia de otros sectores y de

²³ Este resultado se ha obtenido con base a la pregunta, incluida en la prueba censal, ¿Si utiliza energía eléctrica, aproximadamente cuanto pago por la electricidad el último mes? De acuerdo a la información obtenida el promedio de gasto en energía eléctrica en la zona es de Bs. 50,02 esta información se ha cruzado con los precios por el servicio eléctrico de ELECTROPAZ para luego estimar el consumo en kilovatios.

María Auxiliadora.

En cuanto al consumo de agua potable los cálculos con base en la información recogida en la encuesta arrojan un índice del 19,76%, equivalentes a aproximadamente a seis metros cúbicos por mes, es decir por debajo del consumo mínimo. Ese resultado condice con los resultados de la encuesta referidos a que en Villa Remedios el 94,60% de las viviendas reciben agua por cañería, pero sólo el 33% la distribuye por esa misma vía dentro de la vivienda. Valga anotar que en las visitas realizadas a la zona, pudimos constatar la existencia de familias que teniendo la red de agua, tienen cortado el servicio, por lo que recurren a los vecinos para satisfacer esa necesidad.

3. Inserción a la Ciudad

La pobreza en nuestra zona de estudio muestra su rostro más cruel en esta dimensión, pues, todos los indicadores que la componen arrojan cifras muy bajas, que se expresa en el 4,30%, cifra que a su vez empuja hacia abajo el IDSH para la zona, que a pesar de este resultado en lo que hace a la inserción a la ciudad, llega al 43,71%.

En Villa Remedios sólo el 50,40% de la población en edad de trabajar declara que tiene un trabajo, de ese conjunto de personas apenas el 1,20% recibe prestaciones laborales, lo que condice con que el 74,80% es trabajador por cuenta propia y el 10,70% empleado familiar y sólo el 11,50% empleado u obrero. Consultados por el tipo de trabajo específico que realizan más del 40% refiere una actividad relacionada con el comercio informal. A diferencia de lo que acontece en María Auxiliadora aquí

se nota que la mayoría de la población en edad de trabajar no tiene una relación laboral directa sino que desempeña sus actividades como cuentapropista. La pobreza aquí se expresa en que las características del tipo de trabajo que realizan son básicamente dos, por un lado, que tienen horarios extendidos de trabajo, lo que es fácil de verificar en el caso de vendedores y trabajadores familiares y, por otro, ese tipo de labores generalmente implican la percepción de ingresos bajos.

El nivel de alfabetización en la zona es muy bajo llega sólo al 78,40% de esta proporción de alfabetos sólo el 7,69% recibe algún tipo de educación terciaria, es decir una educación orientada a introducirse a la economía urbana. En efecto, analizando los datos de la encuesta puede comprobarse que de las personas que declaran que actualmente no asisten a ningún centro educativo ninguna declara haber recibido algún tipo de educación terciaria, por lo que el índice que presentamos aquí se explica solamente por el número de personas que actualmente asisten a un establecimiento educativo. Todos corresponden a la población de los 20 a 30 años de edad. Si se toma en cuenta la proporción de este segmento de población en la Villa que llega al 14%, se comprueba además que es un número muy escaso, aunque valga decirlo, en Villa Remedios más del 50% de la población se encuentra en el rango por debajo de los 20 años. En otros términos, los segmentos con mayoría de edad (el restante 35%) no han recibido ni reciben algún tipo de educación posterior a la primaria y secundaria y sólo una pequeña proporción de la población joven accede a una educación distinta a la acabada de mencionar. La conclusión no puede ser otra más que: si en el futuro no cambia esta tendencia, por lo menos

en lo que implica este indicador, se tiende a reproducir la situación de pobreza, pues a menor formación educativa existen menores posibilidades de introducirse a la economía urbana.

En cuanto al acceso a Seguridad Social de largo y corto plazo, los resultados son igual de desalentadores; sólo una de cada 100 personas tiene derecho a jubilación y sólo 7 de cada 100 cuentan con un seguro de atención médica. Estos datos ratifican no sólo que el problema de salud está dejado a la iniciativa particular y privada, pues la intervención del Estado en ello es mínima, sino también que este tema en la mentalidad de la población es prácticamente inexistente. Sus implicancias efectivamente son funestas, pues cuando alguien no aporta para tener una jubilación en realidad esta consumiendo en el presente su sustento futuro, y cuando no puede acceder a un seguro médico, está a disposición de cualquier contingencia.

Si prestamos atención a los otros datos de la encuesta, lugar y personal que atendió el parto, podemos ver que, a diferencia de lo acontecido en María Auxiliadora, la situación tampoco es muy alentadora, pues, sólo el 55% declara haber sido atendido en establecimiento médico y 52% por personal médico, es más existe un 37% que fue atendido por personal no médico y 10% por sí misma. Lo que nos permite concluir que en Villa Remedios no sólo que están fuera de toda cobertura de salud, sino que planes como el SUMI no han hecho efecto o no han llegado hasta sus hogares, a pesar de la universalidad de

esta medida.

Algunas Conclusiones

Previamente a la elección de los lugares de estudio para la realización de la encuesta ya sabíamos que el nivel de desarrollo o el grado de pobreza en la Comunidad María Auxiliadora y en Villa Remedios eran bajos. Previsión que se vio confirmada en los índices de 46,72 y 43,71 respectivamente. Empero, la aplicación del enfoque defendido aquí nos permite realizar algunas puntualizaciones.

En ambos asentamientos el componente de menor rendimiento es el que sintetiza las capacidades individuales necesarias para insertarse a la ciudad (Ver Cuadro N° 13). Aunque en María Auxiliadora el índice es mayor que en Villa Remedios, de todas maneras se nota que en las zonas periurbanas esta dimensión del desarrollo es la más débil. En sentido contrario a este indicador, en ambos casos, los componentes propiamente habitacionales tienen mejores resultados, ciertamente con cifras mayores en Villa Remedios que en María Auxiliadora, lo que comprueba que en las zonas más pobres el espacio a ser habitado tiene una mayor preponderancia en el desarrollo.

Si tomamos en cuenta el ejercicio realizado en el capítulo anterior y los resultados obtenidos en la misma, y los comparamos con los obtenidos en estos estudios de caso, podemos confirmar que en los municipios más pobres del país también se repiten las tendencias acabadas de identificar. Tendencias que hacen a la dinámica urbana y que pretendemos evaluar en el acápite siguiente.

CUADRO N° 13		
Cuadro Comparativo María Auxiliadora y Villa Remedios		
	MARÍA AUXILIADORA	VILLA REMEDIOS
Índice de Vivienda Adecuada	67,37	70,80
Índice de Calidad de Vida en los Hogares	48,81	56,02
Índice de Inserción a la Ciudad	23,97	4,30
Índice de Desarrollo Socio Habitacional	46,72	43,71

La Vivienda en la Comunidad María Auxiliadora (Reporte Gráfico)



La Vivienda en Villa Remedios (Reporte Gráfico)



Capítulo 6

Las Asimetrías del Desarrollo

Decíamos en los primeros capítulos que el desarrollo y la pobreza son fenómenos de “múltiples determinaciones” que eran prácticamente imposibles de asir en un solo indicador. A lo que debemos acotar que esas determinaciones en su ir y devenir forman “círculos virtuosos” y “círculos viciosos” (Myrdal, 1959) En otros términos, así como el desarrollo es un proceso sinérgico, donde la conjunción de los diversos componentes que la determinan ocasionan que el resultado sea mayor que la sumatoria de los mismos; la pobreza, no es más que la interrelación de factores que provocan la atrofia e involución de la sociedad.

A lo anterior debemos añadir que el desarrollo no es un juego de sumar y sumar. De hecho no todos los componentes contribuyen o suman al desarrollo de la misma manera y en la misma proporción, por el contrario no sólo existe esta diferencia, sino también una contradicción entre ellos, pues, la consecución de un componente puede ir en detrimento de otro. Lo que nos permite concluir que el desarrollo no es un proceso simétrico ni uniforme y que quizá el “secreto” para hacer más efectivas las políticas públicas sea promover los círculos virtuosos y salvar los círculos viciosos.

Pensamos que la forma de agregación del IDSH permite aproximarse a estas “asimetrías del desarrollo”. En primer lugar, porque no sólo define a los pobres como aquellos que tienen alguna carencia

de capacidades y funciones que les impide introducirse y aprovechar de los beneficios y ventajas del mundo urbano, sino también porque cuantifica el grado de carencia en la unidad territorial medida, no sólo en el índice global sino también para cada uno de los subíndices y variables que lo conforman. En segundo lugar, porque su carácter estructural y la amplitud espacial en la que puede aplicarse, sobre todo si se basan en los censos de población y vivienda, permitiría construir Mapas de Pobreza y por tanto visualizar territorialmente los grados de pobreza.

A estos dos aspectos intrínsecos, aunque no exclusivos, del IDSH proponemos aquí, el uso del método del Factor de Contribución al Promedio (FCP). El cual se calcula dividiendo el valor de cada una de los componentes del IDSH entre la sumatoria de los mismos, el resultado refleja la proporción porcentual de un componente en el índice global. La intención con ello es que, más allá de construir Mapas de Pobreza, se identifique los componentes que contribuyen más o dañan más el desarrollo. Teniendo en cuenta que el IDSH es un promedio no ponderado, se esperaría que cada uno de los componentes aportara al mismo con 1/3, lo que es igual al 33,33%, pero, como se verá más adelante, los cálculos realizados demuestran que el aporte de las variables al IDSH es muy disímil. No corresponde aquí analizar las causas de esa disimilitud en cada caso específico, sino llamar la atención sobre la utilidad

del resultado así obtenido, para focalizar y precisar más las políticas públicas.

Factores de Contribución al IDSH

El Mapa N° 5 territorializa la contribución de la variable de Vivienda. Adecuada al IDSH. La mancha café refleja aquellos municipios donde su contribución oscila del 33,33% al 50%, exactamente 93 municipios. La mancha amarilla identifica a 135 municipios donde esa contribución va del 50% al 70%. La mancha verde señala a 99 municipios donde el aporte al promedio avanza del 70% al 96,20%.

Lo primero que llama la atención es que en todos los casos, en los 327 municipios la proporción de la vivienda en el promedio

está por encima del 33,33% que le correspondería. Lo segundo es que existen municipios donde esa proporción podría duplicarse, es el caso de los municipios identificados con color amarillo. Pero, lo realmente sorprendente es que existen municipios donde el IDSH se explica solamente por la existencia de la vivienda (mancha verde).

Nos explicamos, existen municipios donde el IDSH alcanza un nivel determinado solamente porque está presente la vivienda y completamente ausentes las contribuciones de calidad de vida en el hogar e inserción de los individuos a la ciudad. El cuadro que presentamos a continuación enumera a 15 municipios donde esta situación es más patente.

CUADRO N° 14				
Municipios con Mayor Contribución de la Vivienda a su Desarrollo				
N°	MUNICIPIO	FCPVA	FCPCVH	FCP IIC
1	Carangas	89,82	0,63	9,55
2	Quiabaya	88,99	1,99	9,02
3	Tacopaya	86,30	4,24	9,46
4	Combaya	86,10	0,09	13,80
5	Curva	86,03	4,85	9,12
6	Chuma	86,00	2,93	11,07
7	Esmeralda	85,65	1,89	12,46
8	Yunguyo de Litoral	85,56	5,15	9,30
9	Tito Yupanqui	84,63	8,30	7,07
10	Chacarilla	84,27	2,70	13,03
11	Callapa	84,02	1,99	13,99
12	Ancoraimas	83,98	7,97	8,05
13	San Antonio de Esmoruco	83,60	3,57	12,82
14	Cruz de Machacamarca	83,59	1,32	15,10

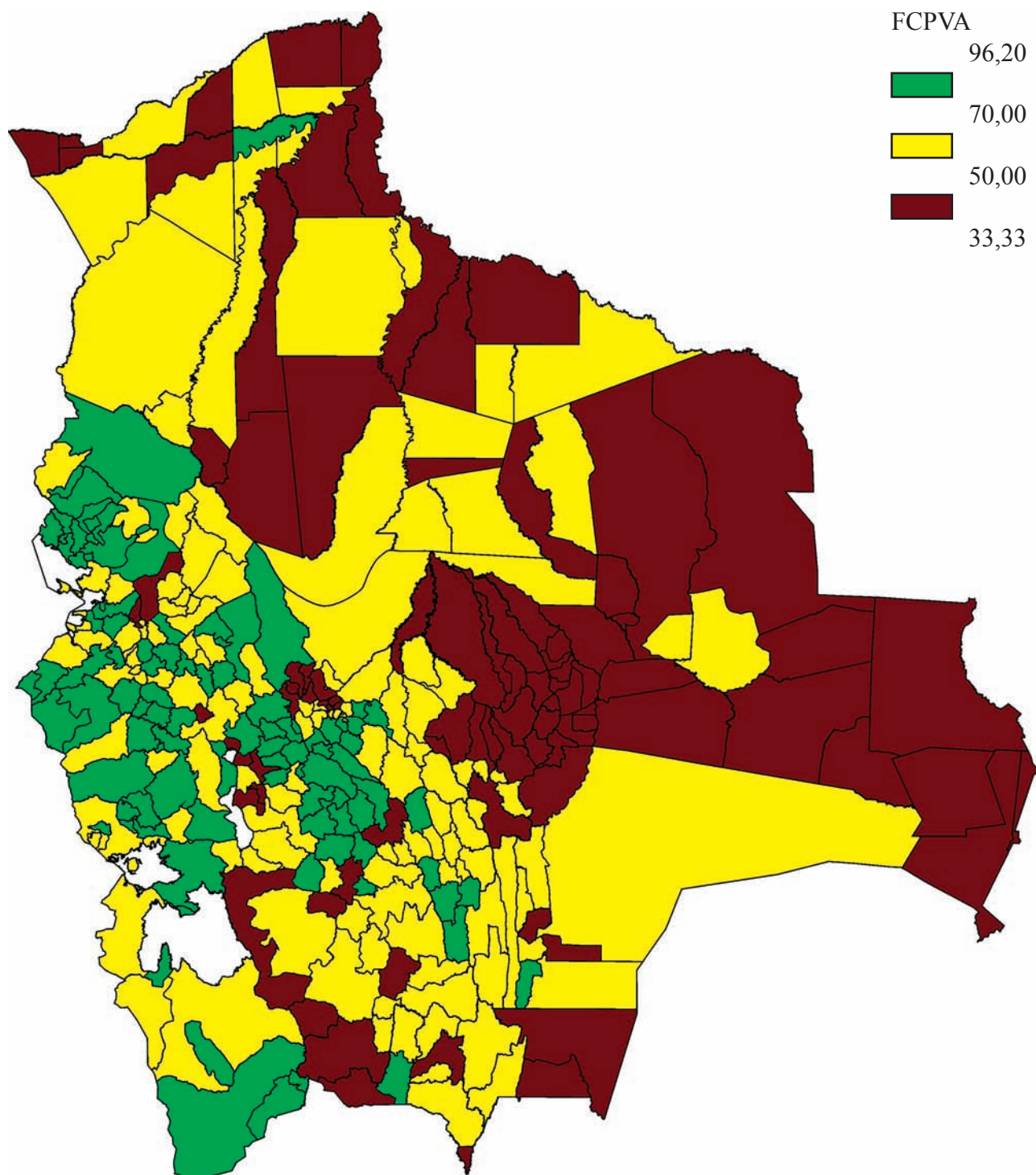
La otra conclusión que se extrae de la revisión del mapa y del cuadro precedente es que justamente aquellos municipios que se encuentran con los niveles más bajos de desarrollo son los lugares donde mayor preeminencia tiene la vivienda. De acuerdo con el mapa están ubicados casi completamente en el lado occidental del país, en el altiplano y en algunos lugares del valle. Está por demás decir que el mapa del IDSH también revelaba dicha georeferenciación de la pobreza.

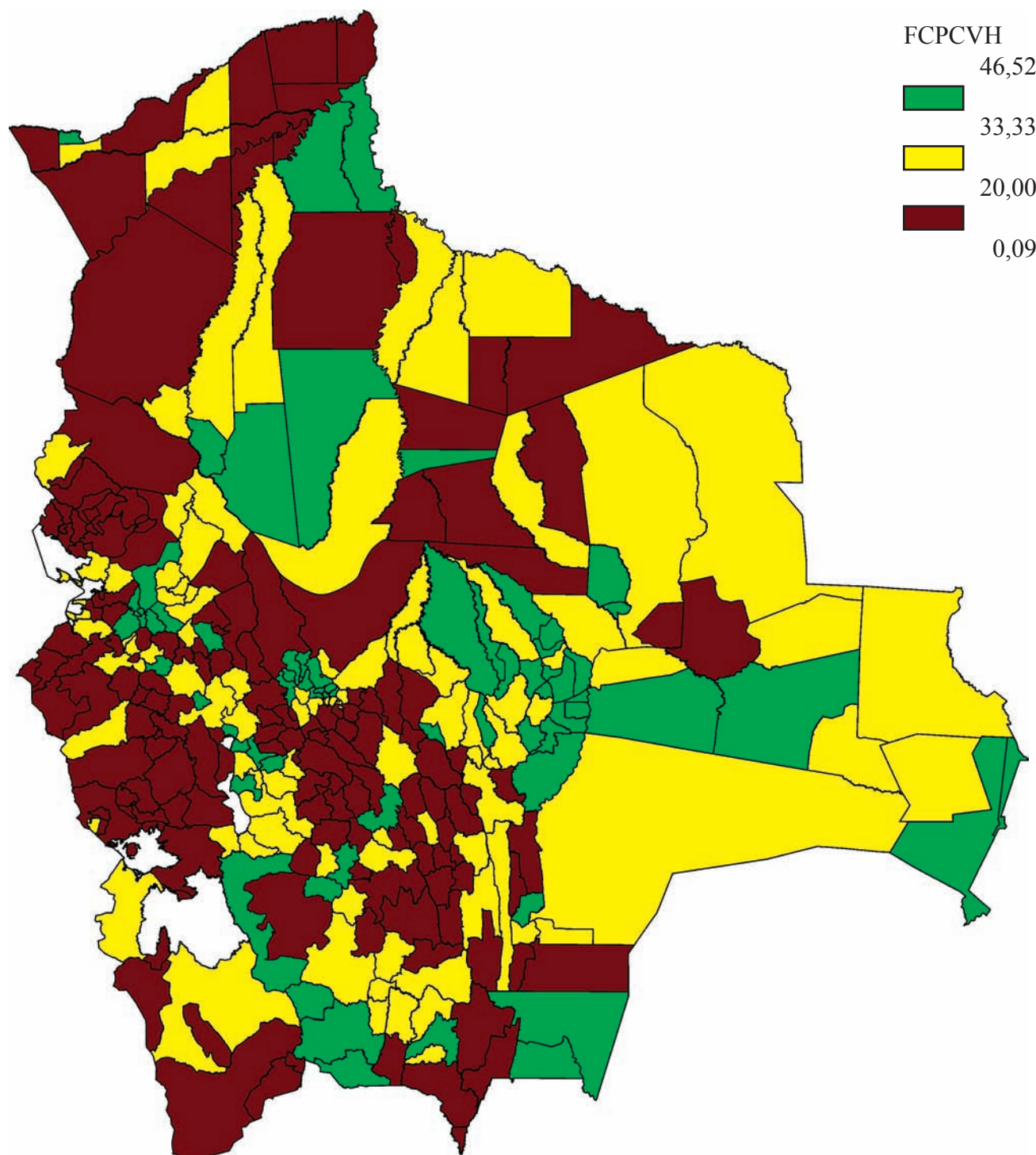
El Mapa N° 6 permite ubicar territorialmente la contribución del indicador de Calidad de Vida al desarrollo socio habitacional. El color café señala 162 municipios donde esa contribución oscila entre el cero y el 20%. La mancha amarilla indica la ubicación de los municipios donde la contribución va del 20% al 33,33%, 97 municipios en total. En cambio, la mancha verde señala a 68 municipios donde la contribución de esta variable es superior al tercio que le correspondería y llegaría hasta el 46,52%.

A diferencia del mapa anterior aquí puede verse que existen municipios donde esa contribución está por debajo y por encima del 33,33% que le corresponde al indicador. Una rápida revisión del mapa permite ver que es en el sector occidental del país donde menor incidencia tiene este indicador, siendo el oriente del país donde presenta una mayor incidencia. Esa territorialización coincide con los lugares donde menores niveles de pobreza

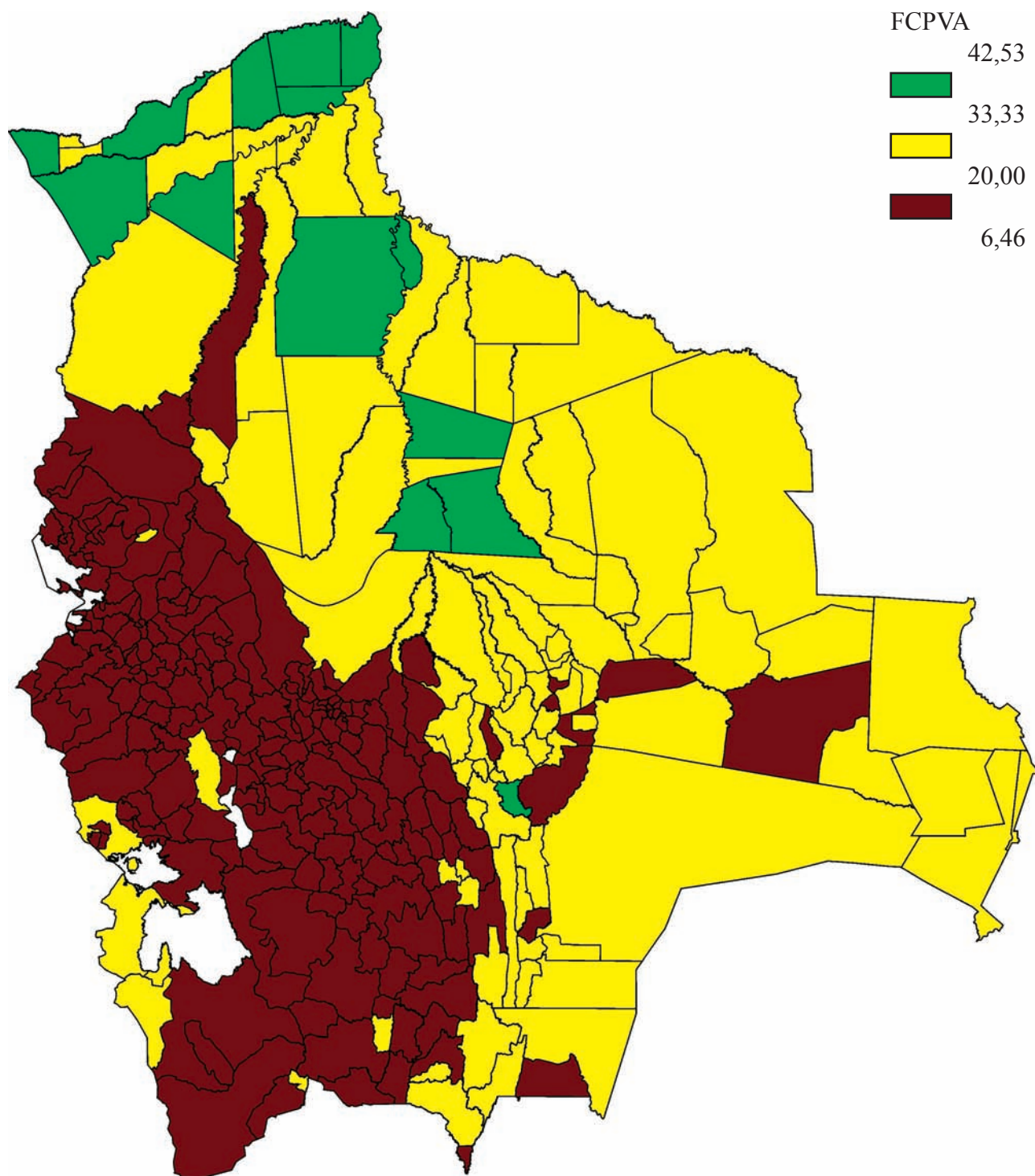
existen, en precisión, no sólo con las ciudades capitales de departamento, sino con aquellas ciudades intermedias que muestran mejores niveles de desarrollo.

Mapa N° 5 – Contribución de la Vivienda al IDSH



Mapa N° 6 – Contribución de Calidad de Vida en los Hogares al IDSH

Mapa N° 7 – Bolivia Contribución de Inserción a la Ciudad al IDSH



El Mapa N° 7 georeferencia la contribución al promedio de la variable de Inserción a la ciudad. La mancha color café muestra a los 220 municipios donde el aporte va de 6,46% al 20%. El color amarillo representa a los 93 municipios donde el aporte oscila del 20% al 33%. En cambio el color verde representa a 14 municipios donde la contribución sobrepasa el 33% y llega hasta 42,53%.

Lo primero que llama la atención aquí es que, aunque pocos, existen municipios donde la calidad de inserción de los individuos aporta con más del tercio que le corresponde al promedio. Que en su mayoría se encuentran en Beni y Pando, en todos los demás municipios el aporte de esta dimensión del desarrollo al índice esta por debajo del 33,33%. Comparativamente con los otros subíndices que conforman el IDSH, el que nos ocupa ahora es el que presenta el rango más corto de rendimiento y por supuesto el que menos contribuye al IDSH, aún con esa previsión es importante señalar que allí donde el aporte de este subíndice es más bajo se encuentran los municipios donde mayor relevancia tiene la pobreza. Territorialmente hablando, los municipios ubicados en el altiplano y los valles bolivianos es donde menor incidencia tiene este componente del desarrollo.

El comportamiento de esta variable, al igual que el de calidad de vida en los hogares, denota un comportamiento contrario a la variable de Vivienda de Calidad. Recuérdese que en el funcionamiento de ésta última, allá donde su contribución fuera mayor, más agravada era la pobreza, en cambio, los mapas de los indicadores de

calidad de vida y de inserción individual a la ciudad, están señalando que allí donde mayor es su contribución están presentes los niveles de mayor desarrollo y, viceversa, allí donde su contribución es menor, menores son dichos niveles. Esta constatación da lugar a reflexionar sobre el concepto de asimetrías del desarrollo y el sentido que le damos en este trabajo.

Hasta aquí hemos estado resaltando la relevancia que adquiere la vivienda en el desarrollo y hemos sostenido que en una gran parte de los municipios el grado de desarrollo logrado se explica solamente por la existencia de ésta. Empero, viendo inversamente el problema, así como la preponderancia de una variable explica en gran medida el nivel de desarrollo, la ausencia de otra variable es igual de significativa para explicar el grado de pobreza. Es decir, si la vivienda aporta significativamente al promedio, esa aportación está directamente relacionada con la insignificancia de la contribución de Inserción a la Ciudad al mismo. Por lo que todo lo dicho en relación a Vivienda de Calidad, en otro sentido, es también válido para el indicador de Inserción a la Ciudad. Dicho en otros términos, las regiones donde existe mayor carencia respecto de los mínimos determinados o asumidos en el índice son precisamente aquellas donde existe mayor disimetría en el comportamiento de los componentes del IDSH.

Para abundar sobre esta idea admítase, antes, presentar los resultados obtenidos en el trabajo de campo en El Alto y en Cochabamba que, de seguro nos ayudaran a profundizar la comprensión del asunto.

Factores de Contribución en María Auxiliadora y Villa Remedios

En el Cuadro N° 15 se presentan los factores de contribución al índice de desarrollo para nuestros dos casos de estudio. Como era de suponer la contribución de la dimensión

de vivienda mantiene preeminencia en los dos casos, seguida de calidad de vida en los hogares, y por debajo de estas dos se encuentra la contribución del indicador de inserción a la ciudad. Es decir, se repite el mismo comportamiento identificado en el ejercicio con los datos del CNPV 2001.

CUADRO N° 15		
Factor de Contribución al IDSH Villa Remedios y María Auxiliadora		
	Villa Remedios	María Auxiliadora
FCP VA	54,00	48,07
FCP CVH	42,72	34,83
FCP IC	3,28	17,10

No obstante, los factores de contribución en Villa Remedios y María Auxiliadora nos permiten continuar la idea expresada líneas arriba, respecto a la interrelación que tienen las distintas variables entre sí y de cómo el elevado aporte de una está en función al bajo rendimiento de la otra. Dejando de lado esa interrelación, básicamente matemática, nos interesa llamar la atención sobre la necesidad de que el desarrollo sea simétrico e integral. Es decir, el Factor de Contribución al Promedio más allá de los resultados matemáticos que pueda ofrecer, está desnudando que los hogares no enfrentan el mejoramiento de su nivel de vida impulsando y fortaleciendo todos los componentes necesarios para ello.

Si comparamos los resultados del FCP en las zonas de estudio, podemos ver que en María Auxiliadora el aporte de vivienda y calidad de vida al IDSH es menor que en Villa Remedios; de hecho si revisamos

los índices respectivos podemos comprobar que la calidad de vivienda y vida de los hogares, en la Comunidad es menor a la existente en la Villa; sin embargo, el resultado final señala que hay un mayor grado de desarrollo en María Auxiliadora que en Villa Remedios. En nuestro criterio ello se debe a que en ésta zona existe mayor simetría e integración entre los componentes señalados o, por lo menos, las diferencias son menores. Ciertamente, el indicador que sintetiza las variables que refieren directamente el estado de los individuos también es bajo en la Comunidad, pero no tan bajo como en Villa Remedios; en ésta la dimensión de vivienda alcanza un índice que sobrepasa el 70%, pero en contrapartida, las variables que hacen a la inserción de los individuos a la economía urbana apenas llega al 3,95%. Pensamos que esa asimetría explica en gran parte el grado de pobreza en la Villa.

La Dinámica del Desarrollo Socio Habitacional

Como definimos en el Capítulo 2, el desarrollo debe ser comprendido como aquel esfuerzo constante y permanente de hogares e individuos por introducirse y pertenecer a la ciudad, sin embargo, el análisis precedente nos ratifica que no basta con trasladarse y asentarse en los centros urbanos y sus alrededores para poder disfrutar y gozar de las ventajas y posibilidades que ofrece la misma. Sino que será necesario contar con ciertas capacidades y, lo más importante, en ciertas proporciones para tener un logro de bienestar óptimo. En la perspectiva que asumimos aquí y en diseño del índice realizado tres grupos de factores son sustanciales para alcanzar un nivel óptimo de calidad de vida, a saber, los determinantes de la vivienda adecuada, la facultad de los hogares de usufructuar de las condiciones urbanas y las capacidades de los individuos para introducirse en la economía urbana, empero, cabe recalcar que dichos componentes del desarrollo deben estar adecuada y sinérgicamente integrados.

El análisis precedente vino a demostrar que allí donde existen asimetrías en el desenvolvimiento y desempeño de estos factores es donde existe un mayor grado de pobreza. De hecho si revisamos los factores de contribución al promedio en cada uno de los municipios en relación al logro alcanzado en el IDSH confirmamos que allí donde existe mayor disimetría, es decir allí donde existe mayor desproporcionalidad en la contribución al promedio, es también donde existe menor

desarrollo. El Cuadro N° 14 enseñado líneas arriba además de mostrar los municipios donde la vivienda es la que tiene un mayor factor de contribución al promedio, también nos está enseñando la baja incidencia de los otros componentes del IDSH y lo más importante, nos está señalando el grado de disimetría que existe en cada uno de esos municipios, que no causalmente son los de menor desarrollo. En la sección de Tablas y Mapas se presenta los factores de contribución para cada uno de los municipios junto al puesto que ocupan en el ranking de desarrollo, ahí puede verse claramente que a medida que descendemos en los niveles de desarrollo aparece mayor desproporcionalidad entre los componentes del IDSH.

Sólo en este sentido es posible hablar de la preponderancia o baja incidencia de alguno de los componentes del desarrollo, pues, como dijimos líneas arriba y vale la pena reiterarlo, la preponderancia de uno significa la deficiencia de otro. De ahí que las tendencias contradictorias que identificamos arriba entre los subíndices, la fuerte o débil incidencia de unos y otros, no deben comprenderse como si alguno de ellos fuese más importante para el desarrollo que los otros, sino más bien, como aquel proceso donde está ausente la sinergia e integración de los mismos. En otros términos, las asimetrías deben comprenderse, como la inexistencia de “círculos virtuosos” y la presencia de “círculos viciosos” que traban el desarrollo.

Una lectura somera y superficial de las cifras presentadas puede señalarnos que el desarrollo es muy bajo en las zonas de estudio y en los municipios estudiados,

debido al bajo rendimiento y contribución de educación, salud y empleo al indicador de inserción a la ciudad y, en menor medida, por la baja contribución de los factores que configuran el índice de calidad de vida en los hogares. Por lo que fácil sería recomendar que las políticas públicas y las instituciones relacionadas con el problema apunten sus esfuerzos y recursos a subsanar dichas deficiencias²⁴.

Lo que no deja de ser cierto, sin embargo, desde la perspectiva socio habitacional es necesario hacer una puntualización, la preeminencia que adquiere la vivienda para los hogares, particularmente en los más pobres, viene dada porque todos sus esfuerzos, recursos y ahorros son destinados a la construcción de un espacio dónde habitará su familia. En otros términos, los escasos recursos que poseen estas familias, prácticamente, en su totalidad son invertidos en la adquisición de un terreno y la construcción de su vivienda y la consecución de todo lo atinente a ella, que descuidan y dejan de lado los otros componentes que también son sustanciales para lograr un nivel de vida adecuado. Así, la conclusión no puede ser otra más que, el accionar de las familias pobres en pos de conseguir una vivienda y la preponderancia que la misma adquiere para ellos, agrava las asimetrías y amplía el “círculo vicioso” que reproduce la pobreza.

Por otra parte, la actuación del Estado boliviano revela que las diferentes políticas de vivienda, aplicadas los últimos

50 años, en vez de solucionar el problema han venido a agravar las disimetrías o han sido ejecutadas de manera muy particularizada, lo que también ha venido a ampliar y reproducir los círculos de pobreza.

Estas hipótesis que fueron sopesadas por primera vez en **Casa aunque en la punta del cerro: Vivienda y Desarrollo en la Ciudad de El Alto** (Duran y otros, 2007) parecen validarse también en el análisis territorial y municipal realizado en el capítulo 4 y también en casos tan específicos como los de Comunidad María Auxiliadora y Villa Remedios.

Esta constatación, sin embargo, en ningún momento autoriza a exigir que las políticas públicas y las instituciones focalicen su atención y dirijan sus esfuerzos y recursos a resolver sólo el “problema de la vivienda”. Por el contrario, de acuerdo con la línea argumental vertida en esta investigación, este y los otros problemas que traban el mejoramiento de la calidad de vida sólo pueden resolverse en la medida que se asuman políticas públicas integrales y no particularizadas orientadas a eliminar las asimetrías del desarrollo.

Políticas públicas, que ni duda cabe, deben basar su integralidad en la facilitación del acceso a la vivienda, a diferencia de lo que aconteció y acontece actualmente en el país, donde la intervención estatal en los problemas habitacionales es prácticamente inexistente. En efecto la no comprensión de la importancia de

²⁴ De hecho una revisión de las políticas públicas aplicadas en el país fácilmente puede demostrar este tipo de actuación e incluso el establecimiento de “modas” como la ejecución de políticas educativas, de apoyo a la agricultura, al microcrédito y, por supuesto, a la dotación de vivienda, tan sólo por mencionar algunas de las muchas aplicadas en el país, indefectiblemente al margen de una visión integral o, si se prefiere, simétrica del desarrollo.

los factores habitacionales para lograr el desarrollo y mejorar la calidad de vida de los hogares bolivianos, en nuestro criterio, inutiliza o hace perder eficiencia a las políticas particulares de educación, salud y promoción productiva. Es más si asumimos el significado de la vivienda para los hogares bolivianos, ya mencionado líneas arriba, no estaría demás recomendar que cualquier Plan de Nacional de Desarrollo debe asumir la resolución del problema de la vivienda como base fundamental para la consecución de todos sus objetivos.

Capítulo 7

Limitaciones y posibilidades del IDSH

- En el capítulo 1 sosteníamos que es prácticamente imposible sintetizar en un solo indicador las múltiples determinaciones que configuran el desarrollo, sin embargo, también reconocíamos la utilidad de los índices para aproximarnos a una mejor comprensión del fenómeno. Además, aclarábamos que los “numeritos” así obtenidos eran útiles solamente circunscritos a su marco de aplicación. Esta afirmación es totalmente válida para el Índice de Desarrollo Socio Habitacional, cuyo diseño acabamos de proponer, así como analizar los primeros resultados alcanzados con el mismo.

El índice que acabamos de proponer, referencia tres dimensiones: Vivienda Adecuada, Calidad de Vida en el Hogar e Inserción Individual a la Ciudad, cada una con un conjunto de variables, cuya medición individual así como el resultado general obtenido de la integración promediada de las mismas, son meramente descriptivos y constituyen al IDSH en una medida sinóptica del desarrollo, que prioriza la perspectiva habitacional del desarrollo.

En este sentido, el IDSH no explica las causas últimas del desarrollo o la pobreza, por el contrario, su objetivo es indicar, señalar y dar pistas que permitan indagar a mayor profundidad

las causas del atraso o adelanto de algunas zonas estudiadas en relación a otras. Como se habrá podido apreciar de la lectura, sobre todo en la parte del análisis de los resultados, sea con base en los datos del CNPV 2001 así como con los resultados obtenidos en los estudios de caso, se han ido realizando algunas aseveraciones y apreciaciones que no necesariamente ni directamente pueden inferirse de los resultados del índice. Sino que son realizadas en calidad de hipótesis o líneas de trabajo que futuras investigaciones específicas deben evaluar y profundizar.

- Otro aspecto que es importante tomar en cuenta en el diseño del IDSH es que en su composición se toman dos dimensiones que intentan medir aspectos colectivos o grupales, como son Vivienda Adecuada y Calidad de Vida en el Hogar. Esta es una diferencia sustancial respecto al Índice de Desarrollo Humano que se circunscribe a variables que dan referencia solamente de la situación individual o al índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que tiene un sesgo muy fuerte hacia la vivienda.
- La preeminencia que se da a los aspectos habitacionales en el diseño del IDSH pretende que se evalúe el desarrollo en el espacio urbano, que como argumentamos en los capítulos

correspondientes es sumamente complejo, pero tal vez más importante, el espacio urbano es donde se despliegan y actúan los determinantes del desarrollo. Valga reiterarlo, el IDSH no agota ni abarca todos los elementos que hacen al problema urbano, tan sólo realiza una primera aproximación al mismo.

- Toda identificación de variables, sea para una investigación o el diseño de cualquier índice, necesariamente es arbitraria y responde a premisas u objetivos previamente asumidos. En el caso del IDSH la identificación de variables corresponde a la necesidad de priorizar los aspectos urbanos y habitacionales del desarrollo, pero, como se pudo apreciar en el capítulo 4 el enfoque también permite cierta flexibilidad de tal manera de variar o cambiar algunos indicadores en función de los datos existentes y la posibilidad de obtención de los mismos. Por otra parte, la identificación de variables y su agrupación propuestos aquí, necesariamente tendrán que ser sometidos a varias evaluaciones en función de trabajos más específicos, que permita ratificarlos o proponer la inclusión de nuevas variables.
- El método de agregación propuesto en el IDSH, si bien continúa la práctica seguida en el IDH, de los promedios no ponderados, también es susceptible de modificación y futuras revisiones, una vez más en función a trabajos más específicos, que arrojen la evidencia suficiente sobre la validez y utilidad de lo propuesto aquí o, caso contrario,

sobre la necesidad de realizar cambios en la forma de agregación.

- La utilización del Factor de Contribución al Promedio para determinar las asimetrías del desarrollo no es solamente un método matemático, en este caso su aplicación esta evidenciando la diferente manera en que unidades de medida como la vivienda, la situación del hogar y de los individuos contribuyen al desarrollo o, en su caso, se constituyen en “freno” para el mismo. Esta determinación, en el enfoque asumido aquí permite observar el desarrollo o su inverso la pobreza de manera más integral y plantea la necesidad de enfrentar los problemas generados igualmente de manera integral.
- La complejidad de la cuestión urbana se expresa en las disimetrías, asimetrías, contradicciones y complejidades que se despliegan en el ámbito urbano, en esa medida la existencia de un indicador como el IDSH que permite una aproximación sinóptica al problema encuentra su utilidad en que puede ayudar a precisar de manera más certera las políticas de desarrollo.

Capítulo 8

Algunas sugerencias para mejorar el sistema nacional de información estadística

Uno de los objetivos del presente trabajo también ha sido hacer propuestas para mejorar el Sistema nacional de Información Estadística (SNIE), es decir, proponer la inclusión de una serie de variables a ser medidas y, en lo posible, tomadas en cuenta en el próximo Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV), así como de proponer mecanismos para mejorar la administración de los registros administrativos en el país.

Previamente, sin embargo, será necesario hacer algunas consideraciones sobre la utilidad de los censos que, últimamente, son cuestionados, y la necesidad de integrarlos o complementarlos con el perfeccionamiento de los registros administrativos, todo con el fin de fortalecer el SNIE.

Desde hace un tiempo ya existe en el mundo académico y, particularmente, en los círculos ligados al trabajo con la información estadística una fuerte corriente en contra de los censos y a favor de fortalecer los registros administrativos. Se arguye que los primeros son muy costosos, operativamente complicados de ejecutar, que la información que recaban, por las propias características del operativo, es muy general y poco detallada, y lo más grave, que la información conseguida por este medio rápidamente se vuelve obsoleta. En cambio, los registros administrativos

tendrían la ventaja de tener bajo costo, de ser operativamente fáciles de ejecutar, suficientemente detallados y con la ventaja de ser mecanismos permanentes de conteo, que permite acceder a una información relativamente actualizada.

Las críticas mencionadas a esa herramienta que son los censos no dejan de tener razón, aunque siempre será necesario relativizarlas. Y sobre todo contrastar esos “defectos” con los resultados y beneficios que el mismo puede brindar. Desde nuestro punto de vista los censos al menos tienen tres grandes contribuciones:

La primera es que identifica la situación y el estado de todas o, casi todas, las familias e individuos del conjunto de la población; ciertamente existen otros instrumentos que también recaban esa información, incluso con mayor precisión y profundidad, pero, todos ellos están circunscritos sólo a un grupo poblacional o a un conjunto de ellos y no a todo el universo. Esta característica de los censos da lugar al segundo aporte, que es la posibilidad de hacer estudios territoriales comparativos, ahí tenemos, por ejemplo, los famosos mapas de pobreza, que sin una herramienta como el censo sería imposible de construirlos. Por último son una base para la realización de encuestas específicas, sin los censos dichas encuestas tendrían problemas hasta para determinar

el prorrateo de su muestra y sus resultados tendrían un asidero endeble.

Los argumentos presentados, lógicamente, nos hacen estar a favor de la realización y perfeccionamiento de los censos, que no son un instrumento perfecto y que puede tener muchas deficiencias, pero, hecho el balance, sus resultados son mayores que estos. No es que desdeñemos la importancia de los registros administrativos ni de las encuestas periódicas, por el contrario, pensamos que en conjunto deben contribuir al fortalecimiento del Sistema Nacional de Información Estadística (SNIE).

Existe un dicho que reza: “si lo puedes contar lo puedes medir, si lo puedes medir lo puedes administrar” a lo que acotaríamos que si se puede “administrar” se puede diseñar políticas de desarrollo y contención de la pobreza. Esa es la relación que la información estadística, que tiene en los censos su principal instrumento, guarda con el bienestar de la población y porque adquiere un carácter estratégico para el diseño, ejecución y monitoreo de las políticas públicas. En lo que va de los últimos 25 años, sin duda, la información estadística en el país ha mejorado sustancialmente y la relación estratégica referida líneas arriba se ha fortalecido. Tómese en cuenta, solamente, que la redistribución de los recursos del HIPC se los realiza con base al índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que es preparado por el INE, así como los recursos de la Participación Popular son distribuidos en función al número de habitantes con que cuenta cada municipio, ambos datos proporcionados por el censo.

Ello no quiere decir, sin embargo, que no pueda mejorarse o, incluso que no existan todavía debilidades y problemas que subsanar en el SNIE. No quiere decir que no haya que perfeccionar y hacer más fluidas la relación del INE con las instituciones donde se genera la información, ni tampoco que no pueda mejorarse y precisarse las preguntas en consulta y las variables en estudio en la realización del próximo censo. Es decir, siempre será posible mejorar los mecanismos de obtención de información así como la calidad de la información ofrecida al público.

A ello apunta la presente propuesta, que como se comprenderá está fundamentada en la perspectiva socio habitacional del desarrollo e incluye los requerimientos del índice propuesto.

A Propósito del Censo Nacional de Población y Vivienda

En relación a nuestro tema, uno de los acápites principales del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 es el referido a recabar información sobre “Las características de la vivienda con habitantes presentes”²⁵. En este capítulo, si bien se fusionan preguntas relativas a la calidad de la vivienda y las características de su ocupación por los hogares, desde nuestro punto de vista, subyace un criterio al que podríamos denominar de infraestructural, pues, la mayoría de las interrogantes se preocupan por el “si tiene” o “no tiene”, por el “si cuenta” o “no cuenta”, dejando

²⁵ La boleta censal aplicada el año 2001 puede revisarse en <http://www.ine.gov.bo/pdf/CensoBoleta.pdf>

de lado el estado en que se encuentra la vivienda y el grado en que se utiliza los servicios que puede tener la misma.

Este enfoque infraestructural se verifica cuando comprobamos que de 21 preguntas 14 refieren a estos aspectos, es decir, intentan cotejar con qué materiales fueron contruidos los pisos, techos y las paredes de la vivienda, sin identificar su estado, así como se dedican a medir si tiene o no tiene energía eléctrica, agua potable, alcantarillado, sin cuantificar el estado de estos servicios y su utilización. De las restantes siete preguntas, una indaga sobre la forma de acceso a la vivienda, si esta es en propiedad, anticrético, alquiler, etc. Otra indaga sobre la cantidad y tipo de equipos electrónicos con que cuenta el hogar y las restantes cinco sobre el número de fallecidos en el hogar y el sexo de los mismos. No es que menoscabemos la importancia y significado de estas preguntas, ni es nuestra intención proponer su eliminación. Por el contrario, pensamos que es necesario complementarlas a fin de precisar su medición.

Cuando se evalúa las características de la vivienda se busca referenciar si la misma protege al hogar de las inclemencias del tiempo y de la adquisición de enfermedades, así como sirve para referenciar cierto confort y grado de habitabilidad. En conjunto todos estos elementos además señalaran el grado de pobreza y/o bienestar de la familia que ocupa el hogar censado. En ese sentido, no sólo es necesario preguntar sobre el tipo de material con la cual está contruida la vivienda sino verificar el estado en que se encuentra la misma, sus paredes,

techos y pisos, así como sobre el grado y profundidad de uso de los servicios con que cuenta la vivienda.

Nos explicamos, si bien las preguntas referidas al “si tiene” o “no tiene” son útiles, tienen muchas limitaciones para referirnos los aspectos acabados de mencionar, particularmente para evaluar el grado de desarrollo o pobreza. Cuando se evalúa los techos, muy poco nos indican que estos sean de calamina o barro y paja, y sería un gravísimo error considerar que los techos de calamina referencian mayor bienestar que otros, más importante sería verificar si los mismos tienen tumbado interior. Además, será imprescindible verificar su estado, un techo de jatata bien contruido y en buen estado puede dar mayor confort y protección que uno hecho de calaminas usadas, o que incluso un techo que tiene tumbado interior pero donde el mismo está derruido. Lo mismo se puede decir el momento de evaluar el material de las paredes, pues, no hace diferencia que una pared sea contruida de ladrillos o adobes, sino el cómo esté contruida, así como si la pared interior tiene o no revoque y por supuesto si la misma está o no en buen estado. Por ejemplo, en las minas la mayoría de las viviendas contruidas en la época de la COMIBOL tienen paredes revocadas, techos de teja y tumbado, pero actualmente se encuentran completamente derruidas que habitarlas implica más peligro que confort.

En cuanto hace a los servicios con los que cuenta la vivienda se continúa la tendencia infraestructural y se deja de lado el grado y profundidad de uso de los mismos. Reiteramos que ese tipo de

preguntas son útiles, pero, igualmente son limitadas y pueden dar lugar a grandes distorsiones. Veamos, en el CNPV 2001 se midió cuantas viviendas reciben agua por “red de cañería dentro de la vivienda” y cuantas también por “red de cañería fuera de la vivienda pero dentro del lote”, en el caso de la ciudad de Cochabamba el 52% de las viviendas cumple la primera característica y el 26% la segunda. Haciendo un total de 78% de viviendas que reciben agua por cañería, esta situación aparentemente “halagadora”, en el caso de la ciudad cochabambina no es real, pues, normalmente se raciona la distribución de agua a los barrios, en algunos casos se les presta el servicio día por medio y en otros cada dos días. Tomando en cuenta esta situación distorsionada fácil es concluir que lo sustancial es medir el nivel de consumo de agua por hogar. Prácticamente lo mismo se puede decir en cuanto a energía eléctrica, no basta solamente cuantificar qué viviendas la tienen y cuáles no, sino medir efectivamente su consumo. De alguna manera en el censo se trata de referenciar el consumo de energía por medio de cuantificar los equipos electrónicos con los que cuenta el hogar, sobra decir que siendo indicativa esta medición, el grado de distorsión que tiene es elevado.

Con base en las consideraciones acabadas de realizar nuestra propuesta consiste en incluir en el próximo censo la evaluación del estado de la construcción en dos sentidos: primero, debería hacerse una verificación del estado general de la vivienda, es decir, si esta construcción es buena, mala o regular; en segundo lugar,

debería verificarse la etapa constructiva en que se encuentra, es decir, si está en construcción, si ya está terminada o, caso contrario, está derruida. Además de incluir y mejorar la medición de los aspectos infraestructurales comprobando la existencia de revoque de la pared interior y la existencia de tumbando. En cuanto a los servicios es necesario incluir la medición del consumo tanto de agua como de energía eléctrica, teniendo en cuenta las características de un instrumento como el Censo, proponemos incluir preguntas referidas al gasto que realizan los hogares en dichos servicios. Si bien también existirán distorsiones con esta forma de medición, pensamos que los resultados serán más indicativos del bienestar de los hogares.

En el CNPV de 1992²⁶ se incluyó una pregunta referida al lugar donde atendían sus problemas de salud los diferentes miembros del hogar. En esa línea proponemos también que en el próximo Censo debería incluirse preguntas de estas características, por ejemplo referidas al tipo de prestaciones laborales a la cual acceden los trabajadores, si tienen atención de salud, de qué tipo y en qué lugar, si gozan de jubilación sea directamente o como derechohabiente, etc. Ciertamente, estos datos pueden obtenerse de manera más precisa mejorando los registros administrativos, pero, como se comprenderá no todos los bolivianos están, por decirlo de algún modo “registrados”, es decir, no todos los bolivianos están cubiertos por esos servicios y será necesario indagar como resuelven esas necesidades esos sectores excluidos.

²⁶ La boleta censal aplicada el año 1992 puede revisarse <http://www.ine.gov.bo/pdf/BoletaCenso1992.pdf>

A Propósito de los Registros Administrativos

El fortalecimiento del SNIE también implica mejorar los registros administrativos con los cuales puede contar el país. Actualmente existe en el INE las bases suficientes para generar e impulsar estos registros, sin embargo la información que se maneja y trabaja en la misma tiene un carácter muy general. Por ejemplo, en el caso que hace al sistema de pensiones existe la información aunque es trabajada y presentada de manera general por las instituciones involucradas. En cuanto hace al registro de personas con atención de salud la información es evidentemente más precaria, y al parecer la misma Caja Nacional de Salud (CNS) no tiene sus registros debidamente ordenados al respecto. Los registros sobre las diferentes prestaciones laborales con que cuentan los trabajadores prácticamente son inexistentes, una institución llamada a sistematizar esta información debiera ser el Ministerio de Trabajo, sin embargo, pudimos comprobar que la información presentada a la misma por las diferentes empresas también es general y muchas veces insuficiente. En cuanto al nivel de desnutrición que es una variable significativa para el índice diseñado aquí, el Ministerio de Salud recién el 2007 ha iniciado el registro y contabilización de estos casos, además de manera municipal, en el marco del programa de prevención y contención de la desnutrición infantil.

En todo caso, según nuestro criterio, actualmente existen en el país las condiciones tecnológicas, técnicas y profesionales suficientes para perfeccionar

los registros administrativos; si hasta la fecha no se lo ha hecho las causas deben buscarse en la falta de decisión política para transparentar la información que manejan las diferentes instituciones y la poca importancia que se da a la información estadística en el país y en sus entidades.

La voluntad política en pos de transparentar la información, que en nuestro criterio necesariamente debe ser promovida por el INE, implicaría que esta institución genere los mecanismos necesarios para registrar la información y fundamentalmente impulse la emisión de una normativa más férrea que obligue a ministerios, superintendencias, instituciones descentralizadas, empresas privadas, cooperativas, en definitiva, a todos los involucrados a presentar la información requerida de manera ordenada y sistemática.

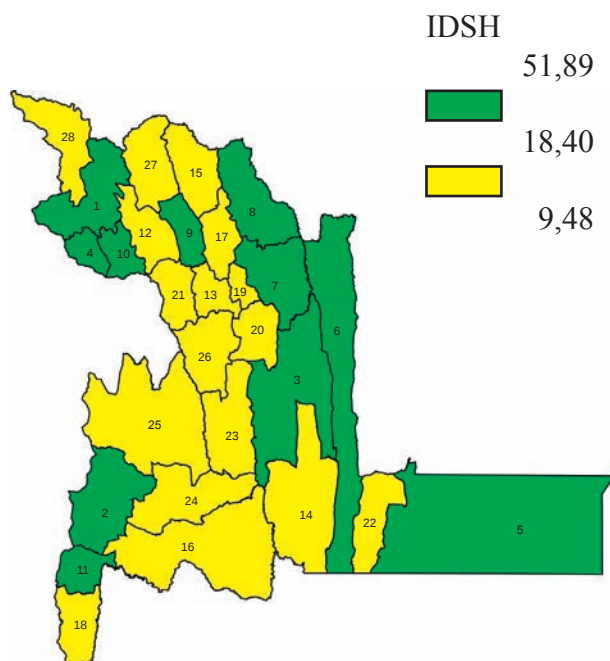
Tablas y Mapas del IDSH

IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal por Departamento

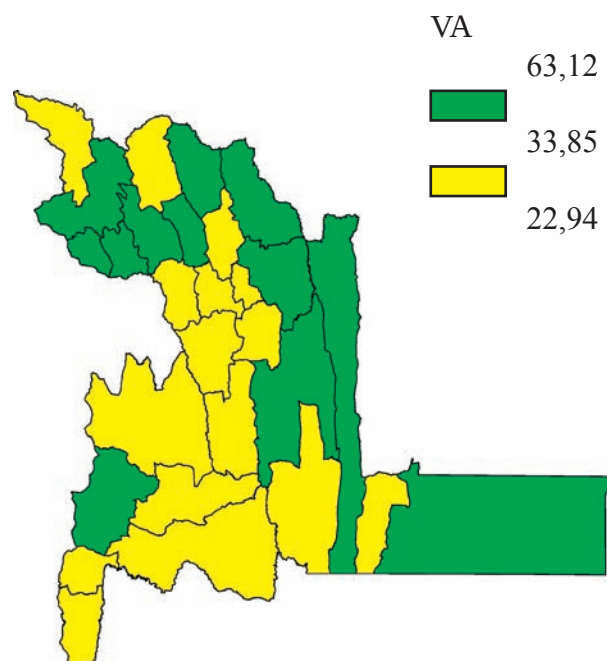
A continuación presentamos la clasificación de los 327 municipios existentes en el país, en función del logro conseguido en el desarrollo habitacional. Los Mapas presentados por departamento permiten identificar territorialmente y con mayor precisión el rendimiento de cada uno de los componentes del IDSH en cada uno de los municipios. En todos los casos, la distribución territorial marca a los municipios que se encuentran por encima y por debajo del promedio municipal en cada departamento. En las Tablas, se ha ordenado los municipios de cada departamento comenzando por los que tienen mayor nivel de desarrollo y terminando en los demás bajo rendimiento. Además se ha incluido una columna que señala el puesto que cada uno de los municipios ocupa en el contexto nacional en función a su grado de pobreza. Valga aclarar que el ranking obtenido está indicando solamente la posición que tiene cada municipio en el contexto nacional y no directamente las causas subyacentes para dicho desempeño, las mismas habrá que buscarlas relacionando los desempeños de cada subíndice y, desde luego, una explicación más precisa sólo podría obtenerse estudiando integralmente cada municipio.

CHUQUISACA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

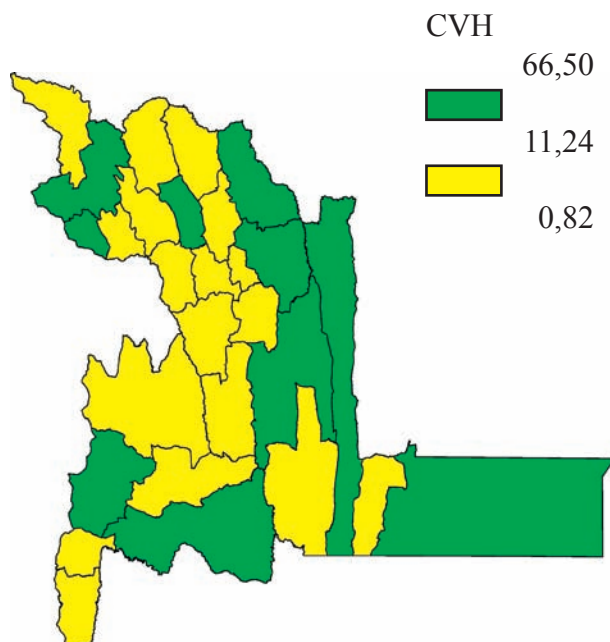
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL



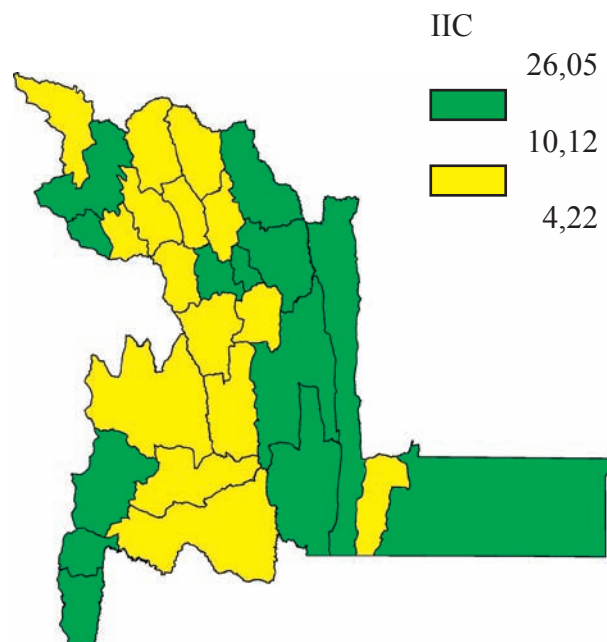
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA



INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR



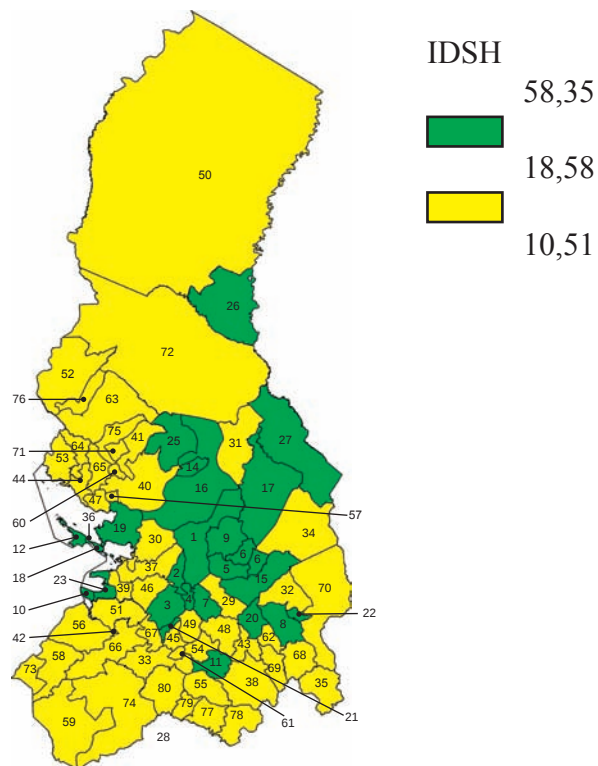
INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD



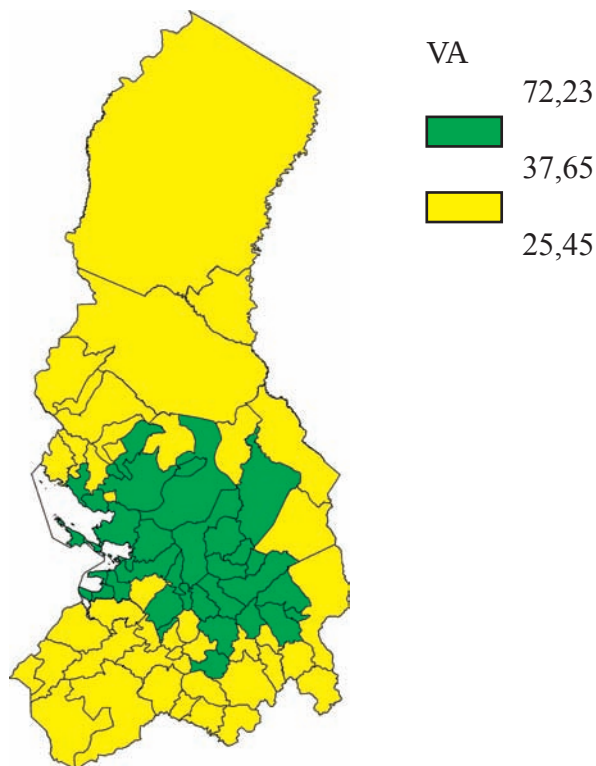
Índice de Desarrollo Socio Habitacional Chuquisaca								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Oropeza	Sucre	49756	63,12	66,50	26,05	51,89	9
2	Nor Cinti	Camargo	3355	39,10	26,66	14,55	26,77	81
3	H. Siles	Monteagudo	5399	41,45	22,47	15,70	26,54	84
4	Oropeza	Yotala	2204	44,80	17,37	13,74	25,30	96
5	Luis Calvo	Machareti	1503	38,28	11,93	15,16	21,79	122
6	Luis Calvo	Muyupampa	2199	35,66	14,19	14,20	21,35	127
7	Tomina	Padilla	2775	37,06	13,16	12,02	20,75	136
8	B. Boeto	Villa Serrano	2835	38,89	12,09	10,91	20,63	137
9	Zudañez	Sudanés	1698	39,17	12,56	9,48	20,40	140
10	Yamparaez	Yamparaez	2432	40,86	8,10	9,86	19,61	147
11	Sur Cinti	Villa Abecia	755	33,82	12,05	10,83	18,90	159
12	Yamparaez	Tarabuco	4381	36,11	9,36	6,95	17,47	181
13	Tomina	Sopachuy	1518	33,62	6,91	11,05	17,19	184
14	H. Siles	Huacareta	1949	29,80	8,70	12,20	16,90	188
15	Zudañez	Mojocoya	1795	33,96	9,68	6,77	16,80	189
16	Sur Cinti	Culpina	3923	27,89	11,65	8,68	16,08	204
17	Tomina	Tomina	1921	32,09	5,86	9,43	15,79	212
18	Sur Cinti	Las Carreras	872	26,15	9,96	10,60	15,57	216
19	Tomina	Alcala	727	30,99	4,75	10,96	15,57	218
20	Tomina	El Villar	996	29,88	2,81	9,78	14,16	243
21	Zudañez	Icla	1753	32,77	3,67	5,49	13,98	244
22	Luis Calvo	Villa Huacaya	468	28,48	0,82	8,57	12,62	277
23	Azurduy	Azurduy	2329	27,01	3,64	6,88	12,51	280
24	Nor Cinti	Incahuasi	4783	24,91	6,68	4,69	12,09	287
25	Nor Cinti	San Lucas	7313	24,51	6,48	4,93	11,97	290
26	Azurduy	Tarvita	3208	27,52	2,22	5,17	11,64	294
27	Zudañez	Presto	1958	26,91	3,24	4,61	11,59	296
28	Oropeza	Poroma	4113	22,94	1,29	4,22	9,48	325

LA PAZ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

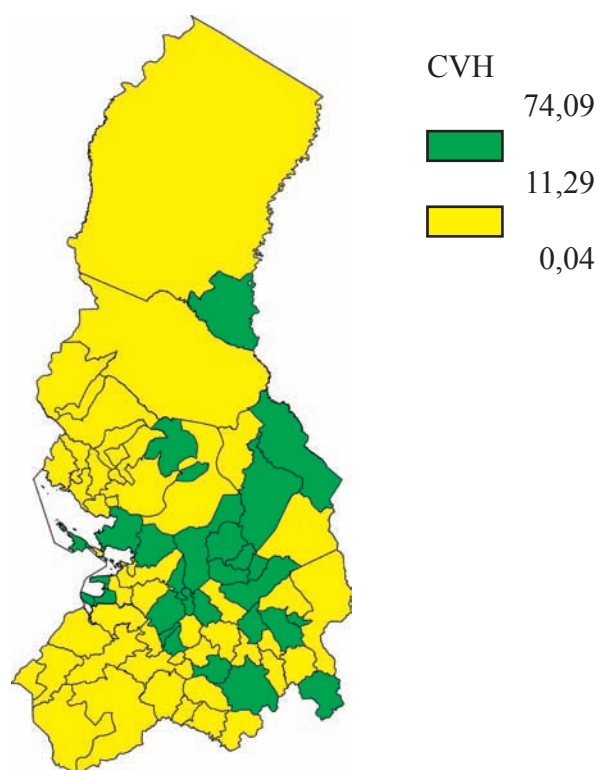
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL



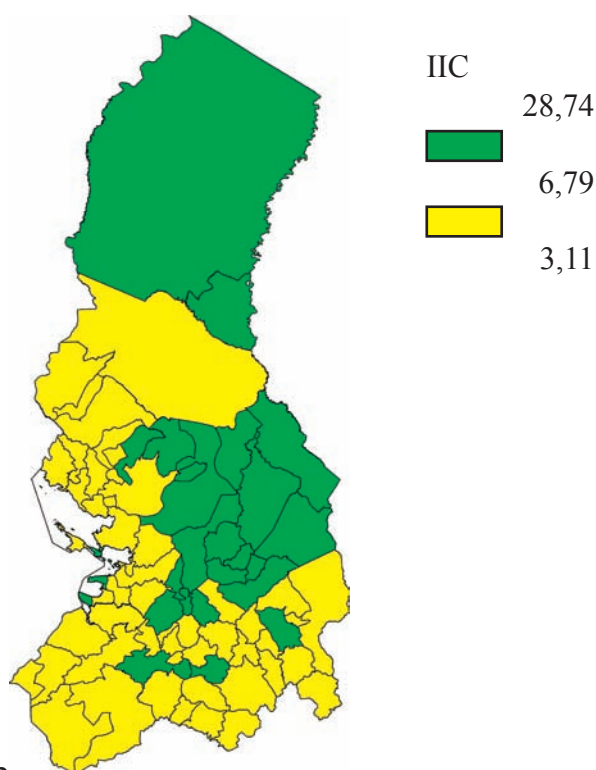
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA



INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR



INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD



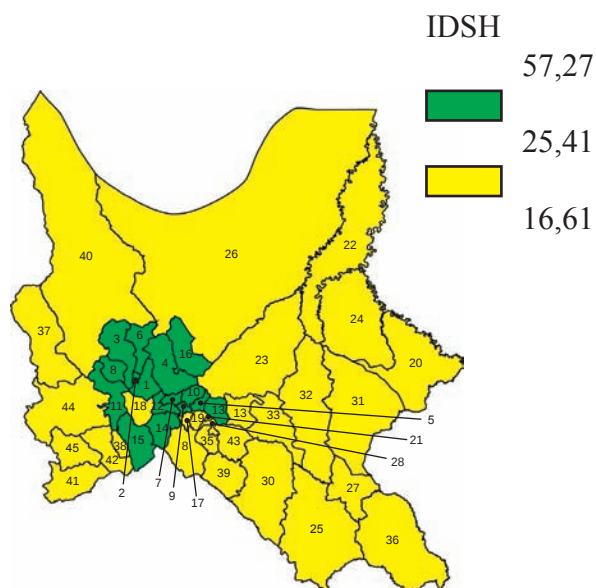
Índice de Desarrollo Socio Habitacional La Paz								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Murillo	La Paz	205.254	72,23	74,09	28,74	58,35	1
2	Murillo	El Alto	165.320	58,17	62,11	16,41	45,56	18
3	Ingavi	Viacha	12.793	51,77	33,83	11,44	32,35	51
4	Murillo	Achocalla	3.908	47,75	33,5	7,93	29,73	62
5	Sur Yungas	Yanacachi	1.188	48,35	25,31	13,6	29,09	67
6	Sur Yungas	Chulumani	3.734	48,8	25,31	11,28	28,46	69
7	Murillo	Mecapaca	2.942	44,94	29,73	7,57	27,41	73
8	Inquisivi	Quime	2.305	45,79	27,28	8,5	27,19	74
9	Nor Yungas	Coroico	3.306	47,45	21,68	11,45	26,86	78
10	Ingavi	Desaguadero	1.444	48,13	22,65	9,24	26,67	82
11	Aroma	Patacamaya	5.732	41,75	26,75	7,45	25,32	93
12	Manco Kapac	Copacabana	4.085	50,39	18,67	6,73	25,26	98
13	Nor Yungas	Coripata	3.036	49,3	18,3	7,29	24,97	100
14	Larecaja	Tipuani	2.776	45,11	11,51	16,62	24,42	104
15	Sur Yungas	Irupana	3.624	43,07	15,77	9,51	22,78	116
16	Larecaja	Guanay	2.828	47,15	6,45	12,26	21,95	119
17	Caranavi	Caranavi	14.293	40,88	15,27	9,19	21,78	123
18	Manco Kapac	San Pedro de Tiquina	2.171	46,98	9,68	7,2	21,29	129
19	Omasuyos	Achacachi	21.471	43,68	12,8	6,51	21	133
20	Loayza	Cairoa	2.936	41,35	15,23	5,77	20,78	134
21	Aroma	Collana	741	39,53	17,18	5,54	20,75	135
22	Inquisivi	Licoma Pampa	738	43,65	12,08	6,02	20,58	138
23	Ingavi	Guaqui	2.272	42,03	13,01	5,66	20,23	142
24	Ingavi	Taraco	1.762	42,82	11,7	3,76	19,43	150
25	Larecaja	Mapiri	2.284	37,63	11,41	8,79	19,28	154
26	Abel Iturralde	San Buena Ventura	1.245	31,31	14,93	10,46	18,9	160
27	Sur Yungas	Palos Blancos	4.248	31,55	14,77	9,63	18,65	164
28	Los Andes	Puerto Perez	2.451	41,29	9,99	4,34	18,54	168
29	Murillo	Palca	3.610	40,93	8,14	6,29	18,45	169
30	Los Andes	Batallas	5.739	38,13	12,13	4,72	18,33	170
31	Larecaja	Teoponte	2.287	34,8	11,28	8,73	18,27	172
32	Inquisivi	Cajuata	1.925	38,13	9,67	6,5	18,1	174
33	Pacajes	Coro Coro	3.641	33,41	11	9,6	18	175
34	Sur Yungas	La Asunta	4.772	36,4	9,68	7,51	17,87	176

Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
35	Inquisivi	Colquiri	4.953	32,38	14,73	6,46	17,86	177
36	Manco Kapac	Tito Yupanqui	769	45,09	4,42	3,77	17,76	179
37	Los Andes	Pucarani	7.081	38,18	8,29	4,97	17,14	185
38	Aroma	Sica Sica	7.144	34,04	12,52	4,62	17,06	186
39	Ingavi	Tiawanacu	2.950	39,67	6,45	4,68	16,93	187
40	Larecaja	Sorata	6.149	41,06	2,07	6,4	16,51	195
41	Larecaja	Tacacoma	1.920	38,56	2,05	8,44	16,35	199
42	Pacajes	Pacajes	111	38,29	5,71	4,9	16,3	200
43	Loayza	Luribay	2.571	37,55	5,03	5,91	16,16	202
44	Camacho	Puerto Carabuco	4.795	38,87	3,16	5,93	15,99	208
45	Aroma	Colquenchu	1.968	32,2	11,43	4,18	15,94	209
46	Los Andes	Laja	4.457	36,26	6,75	4,41	15,8	211
47	Omasuyos	Ancoraimas	4.580	39,65	3,76	3,8	15,74	213
48	Loayza	Sapahaqui	3.287	38,65	3,57	4,49	15,57	217
49	Aroma	Calamarca	3.042	33,92	8,74	3,85	15,5	219
50	Abel Iturralde	Ixiamas	1.197	26,44	7,8	11,43	15,22	223
51	Ingavi	Jesus de Machaca	4.239	31,34	9,39	4,81	15,18	224
52	Franz Tamayo	Pelechuco	1.438	30,89	9,16	5,36	15,14	225
53	Camacho	Puerto Acosta	9.028	37,14	3,67	4,5	15,1	226
54	Aroma	Ayo Ayo	1.973	32,15	9,52	3,36	15,01	228
55	Aroma	Umala	2.950	32,36	7,1	5,23	14,9	230
56	Ingavi	S.A. de Machaca	2.166	30,53	8,74	5,18	14,82	231
57	Larecaja	Combaya	863	37,62	0,04	6,03	14,56	237
58	J.M. Pando	Santiago de Machaca	1.608	31,52	5,91	6,11	14,51	238
59	Pacajes	Charaña	846	30,76	7,11	5,3	14,39	239
60	Larecaja	Quiabaya	697	38,27	0,85	3,88	14,33	241
61	Pacajes	Waldo Ballivian	558	29,81	8,21	4,6	14,21	242
62	Loayza	Malla	958	34,18	3,57	3,64	13,79	248
63	B. Saavedra	Charazani	2.507	34,08	2,9	4,28	13,75	249
64	Camacho	Mocomoco	5.788	32,99	2,73	4,52	13,42	256
65	Muñecas	Chuma	3.444	34,6	1,18	4,45	13,41	257
66	Pacajes	Caquiaviri	4.264	30,84	3,18	6,15	13,39	258
67	Pacajes	Comanche	1.199	29,18	5,67	3,76	12,87	270
68	Inquisivi	Ichoca	1.924	28,76	5,94	3,79	12,83	271
69	Loayza	Yaco	2.207	29,44	5,35	3,58	12,79	272

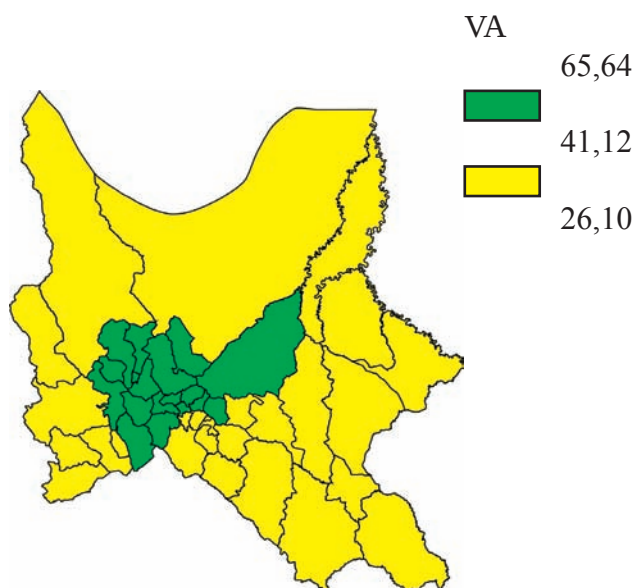
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
70	Inquisivi	Inquisivi	4.091	30,43	3,68	3,94	12,68	274
71	Muñecas	Aucapata	1.173	28,24	3,35	6,4	12,66	275
72	Franz Tamayo	Apolo	2.689	28,78	3,55	5,56	12,63	276
73	J.M. Pando	Catacora	481	29,55	3,6	4,55	12,57	279
74	Pacajes	Calacoto	3.083	28,81	1,18	6,16	12,05	288
75	Muñecas	Ayata	2.148	29,99	0,71	5,31	12	289
76	B. Saavedra	Curva	615	29,33	1,65	3,11	11,36	303
77	G. Villarroel	S.P. de Curahua- ra	2.173	25,66	2,3	5,1	11,02	313
78	G. Villarroel	Papel Pampa	1.808	25,45	2,22	5,17	10,94	315
79	G. Villarroel	Chacarilla	513	27,35	0,88	4,23	10,82	318
80	Pacajes	Santiago de Callapa	2.650	26,5	0,63	4,41	10,51	321

COCHABAMBA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

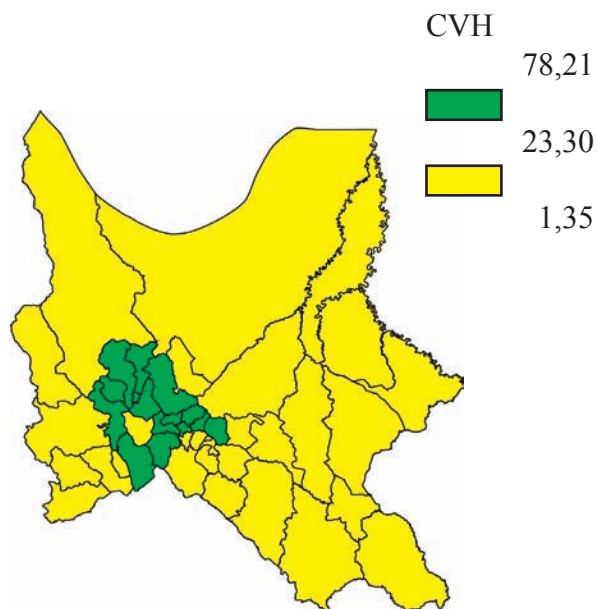
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL



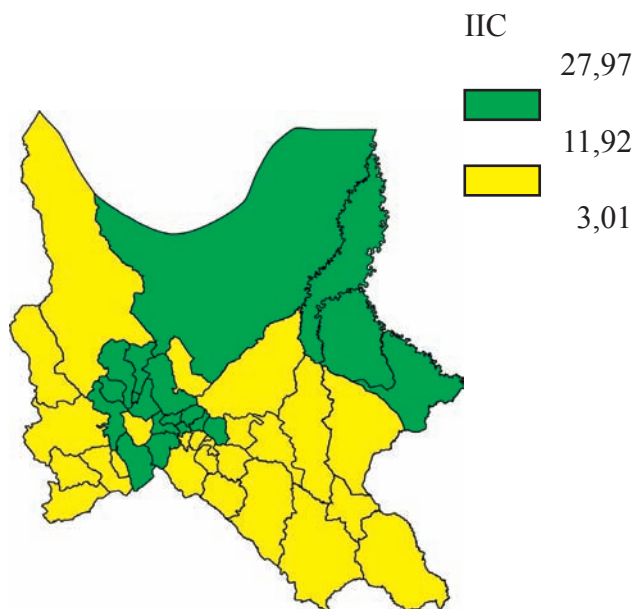
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA



INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR



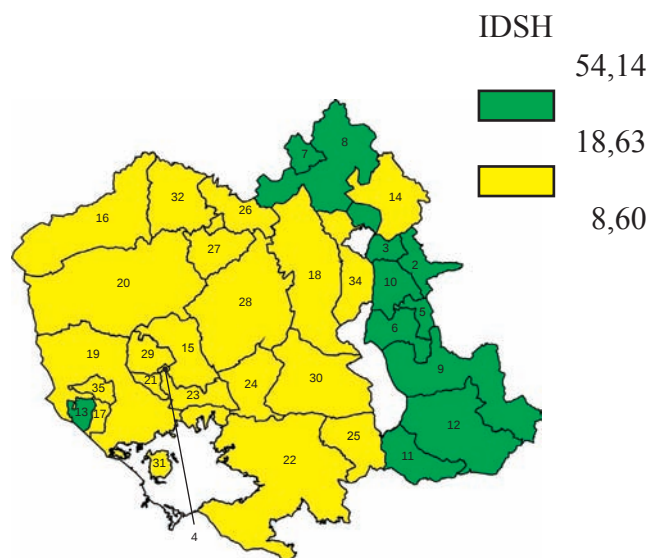
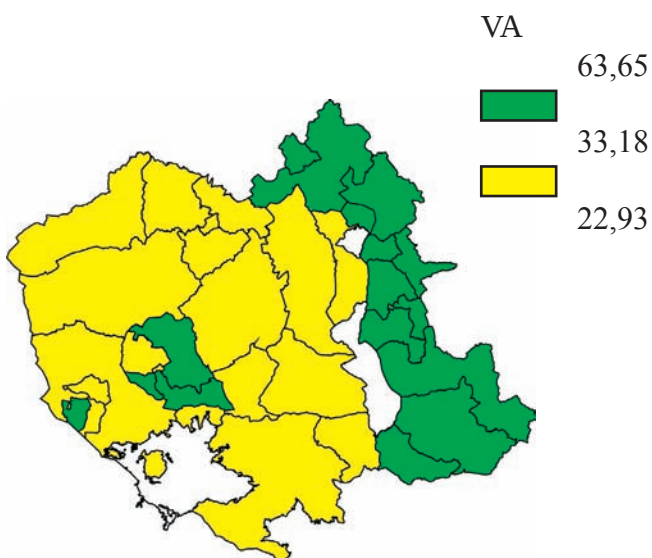
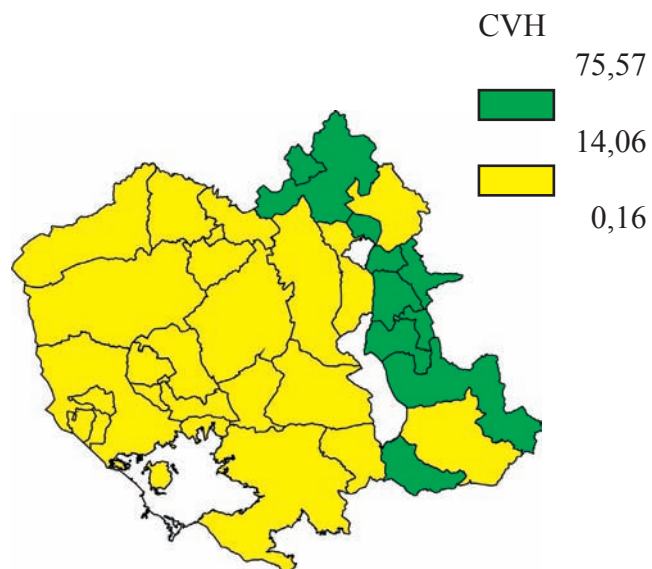
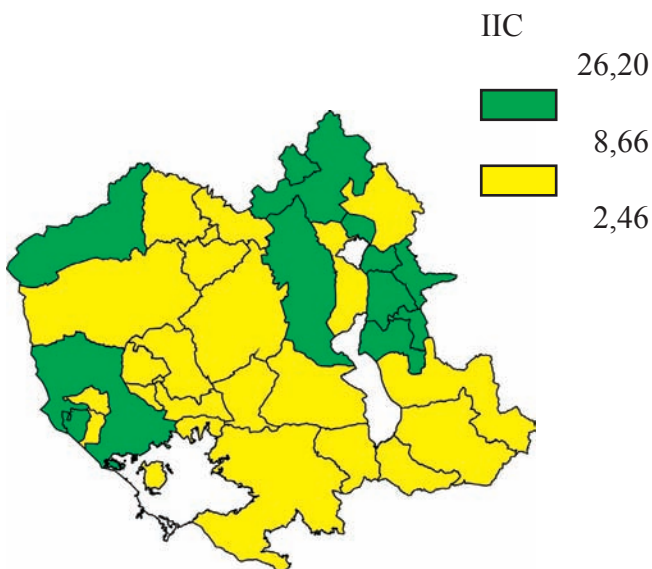
INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD



Índice de Desarrollo Socio Habitacional Cochabamba								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Cercado	Cochabamba	123477	65,64	78,21	27,97	57,27	2
2	Quillacollo	Colcapirhua	9495	57,25	73,20	26,90	52,45	6
3	Quillacollo	Quillacollo	23734	59,98	67,38	24,59	50,65	10
4	Chapare	Sacaba	27384	57,32	59,53	22,96	46,60	16
5	Punata	Punata	6713	60,71	55,10	19,61	45,14	19
6	Quillacollo	Tiquipaya	8216	51,04	61,55	22,51	45,03	20
7	G. Jordan	Tolata	1080	54,65	51,22	16,37	40,75	27
8	Quillacollo	Vinto	7399	48,29	51,79	20,48	40,19	30
9	G. Jordan	Cliza	4761	55,97	46,89	17,13	39,99	31
10	Punata	San Benito	3174	51,45	42,23	15,86	36,51	39
11	Quillacollo	Sipe Sipe	7647	47,25	37,15	14,17	32,86	47
12	Esteban Arze	Arbieto	2538	51,03	35,64	11,87	32,85	48
13	Arani	Arani	3081	49,97	30,58	15,10	31,88	53
14	Esteban Arze	Tarata	2246	45,49	28,39	13,49	29,13	66
15	Capinota	Capinota	4283	44,11	27,06	11,74	27,63	71
16	Chapare	Colomi	3887	48,35	20,66	9,85	26,29	85
17	G. Jordan	Toko	1794	47,25	21,38	10,11	26,25	87
18	Capinota	Santivañes	1780	51,01	16,57	8,35	25,31	94
19	Punata	Villa Rivero	1564	42,69	20,72	10,86	24,76	101
20	Carrasco	Entre Rios	5502	36,90	20,33	15,53	24,25	105
21	Punata	Tacachi	306	43,21	13,23	15,78	24,07	106
22	Carrasco	Chimore	3722	35,11	19,55	16,97	23,88	108
23	Tiraque	Tiraque	9013	42,27	16,52	11,76	23,52	111
24	Carrasco	Puerto Villarroel	10829	37,47	18,65	14,02	23,38	112
25	Campero	Aiquile	6118	40,66	15,09	10,08	21,94	120
26	Chapare	Villa Tunari	15003	34,29	11,60	13,12	19,67	146
27	Campero	Omereque	1394	36,61	11,53	10,40	19,51	149
28	Punata	Cuchumuela	509	38,11	7,87	8,51	18,16	173
29	Arani	Vacas	3209	36,36	7,13	6,33	16,61	191
30	Mizque	Mizque	6345	32,46	7,83	8,79	16,36	198
31	Carrasco	Pojo	2585	33,08	8,31	7,48	16,29	201
32	Carrasco	Totora	3195	31,75	8,68	7,71	16,05	206
33	Carrasco	Pocona	3342	36,35	4,23	7,14	15,91	210
34	Esteban Arze	Anzaldo	2650	33,12	5,64	5,96	14,91	229

Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
35	Esteban Arze	Sacabamba	1189	31,13	6,74	6,55	14,81	233
36	Campero	Pasorapa	1099	29,20	8,39	6,44	14,68	235
37	Ayopaya	Independencia	6398	28,80	7,72	5,34	13,95	246
38	Capinota	Sicaya	620	31,88	3,68	6,23	13,93	247
39	Mizque	Vila Vila	1221	28,85	2,80	7,55	13,07	268
40	Ayopaya	Morochata	7746	27,75	3,86	5,22	12,28	283
41	Bolivar	Bolivar	2377	28,34	3,79	4,39	12,18	285
42	Arque	Arque	2989	27,50	3,10	4,05	11,55	298
43	Mizque	Alalay	1053	26,19	2,61	4,53	11,11	308
44	Tapacari	Tapacari	6616	26,10	3,09	3,73	10,97	314
45	Arque	Tacopaya	3128	27,47	1,35	3,01	10,61	320

ORURO – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

INDICE DE DESARROLLO
SOCIOHABITACIONALÍNDICE DE VIVIENDA
ADECUADAINDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL
HOGARINDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A
LA CIUDAD

Índice de Desarrollo Socio Habitacional Oruro								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Cercado	Oruro	49436	63,65	72,57	26,20	54,14	5
2	P. Dalence	Huanuni	5197	46,39	53,40	18,67	39,49	33
3	P. Dalence	Machacamarca	1165	44,63	40,19	17,42	34,08	43
4	Litoral	Huachacalla	350	46,18	28,24	13,87	29,43	65
5	Poopo	Pazña	1713	40,73	32,31	10,94	28,00	70
6	Poopo	Antequera	928	39,51	27,42	15,61	27,51	72
7	Tomas Barron	Eucaliptus	1451	39,27	31,71	9,40	26,80	80
8	Cercado	Caracollo	5002	34,43	21,27	9,60	21,77	124
9	Avaroa	Challapata	6694	36,65	20,41	7,28	21,45	125
10	Poopo	Poopo	2084	34,60	17,33	11,24	21,06	132
11	Avaroa	Santuario de Quillacas	1071	34,91	14,25	7,96	19,04	157
12	S. Pagador	Santiago de Huari	2907	34,70	13,81	8,10	18,87	161
13	Mejillones	Todos Santos	97	34,76	12,71	8,93	18,80	162
14	Cercado	Soracachi	3091	34,99	11,96	5,68	17,55	180
15	Litoral	Escala	328	37,65	6,20	5,83	16,56	192
16	Sajama	Curahuara de Carangas	1341	29,50	10,63	9,50	16,54	194
17	Mejillones	La Rivera	124	32,32	8,74	7,09	16,05	207
18	Saucari	Toledo	2834	27,56	8,46	9,06	15,02	227
19	Atahualpa	Sabaya	1323	27,83	7,48	8,94	14,75	234
20	Sajama	Turco	1326	29,16	6,32	5,28	13,59	253
21	Litoral	Yunguyo de Litoral	80	34,64	2,08	3,77	13,50	255
22	L. Cabrera	Salinas de Garci	2769	28,28	4,61	7,05	13,31	261
23	Litoral	Esmeralda	381	33,69	0,74	4,90	13,11	265
24	Sur Carangas	Belen de Andamarca	655	29,27	2,85	7,20	13,11	266
25	L. Cabrera	Pampa Aullagas	757	26,70	6,36	6,22	13,10	267
26	Nor Carangas	Huayllamarca	2139	27,49	3,76	7,72	12,99	269
27	Carangas	Choque Cota	452	26,24	4,71	7,39	12,78	273
28	Carangas	Corque	2720	27,99	3,90	5,54	12,47	281
29	Litoral	Cruz de Machacamarca	313	30,44	0,48	5,50	12,14	286

Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
30	Sur Carangas	Andamarca	1626	26,29	2,77	6,85	11,97	291
31	Atahualpa	Coipasa	147	22,93	4,42	7,63	11,66	293
32	S.P. De Totorá	Totorá	1421	27,03	1,43	4,74	11,07	311
33	Atahualpa	Chipaya	507	24,39	4,50	3,94	10,94	316
34	Cercado	El Choro	1748	23,35	3,94	5,50	10,93	317
35	Mejillones	Carangas	102	23,18	0,16	2,46	8,60	326

POTOSÍ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL

IDSH

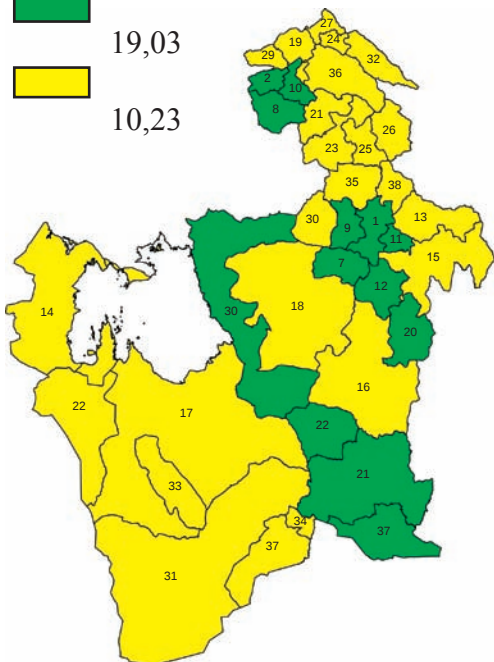
52,15



19,03



10,23



ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA

VA

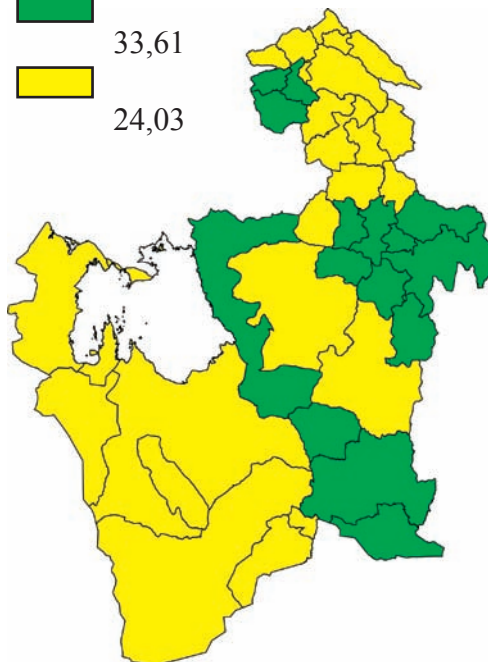
62,43



33,61



24,03



INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR

CVH

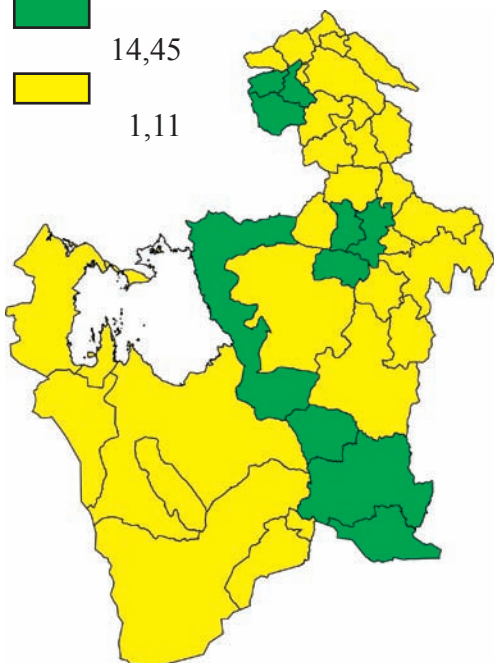
66,42



14,45



1,11



INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD

IIC

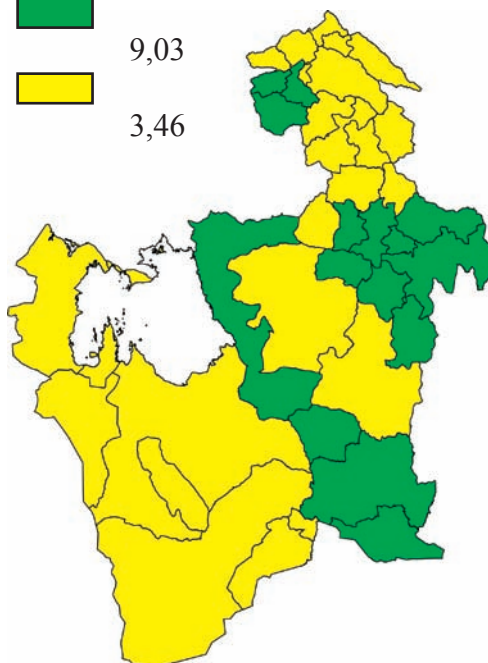
27,60



9,03



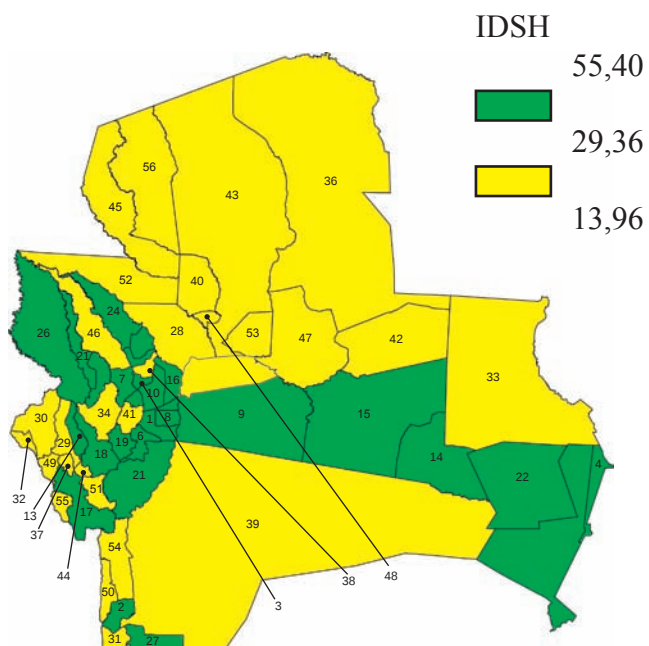
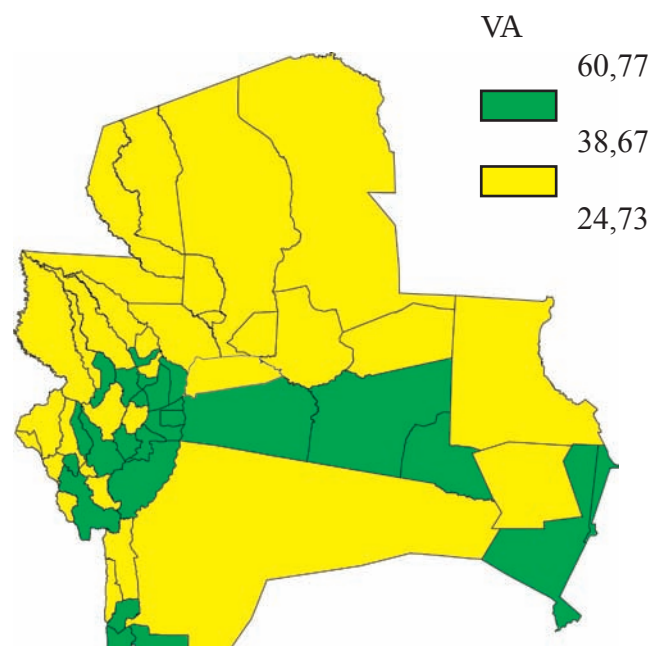
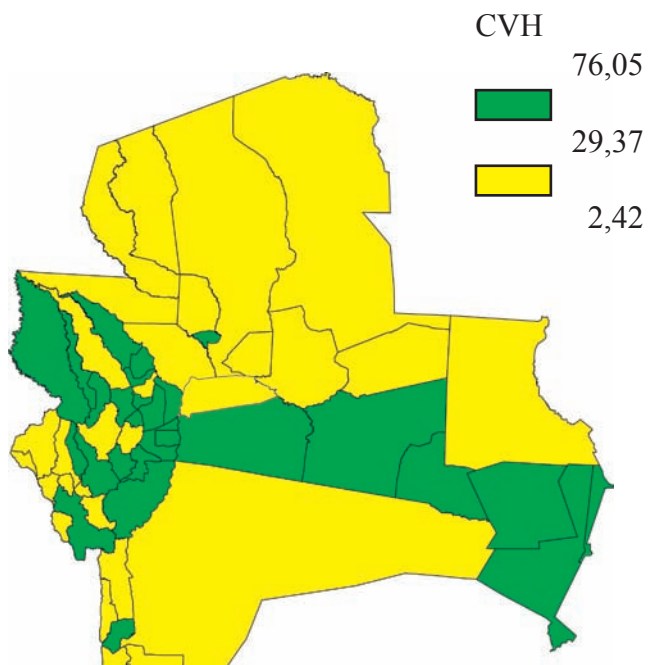
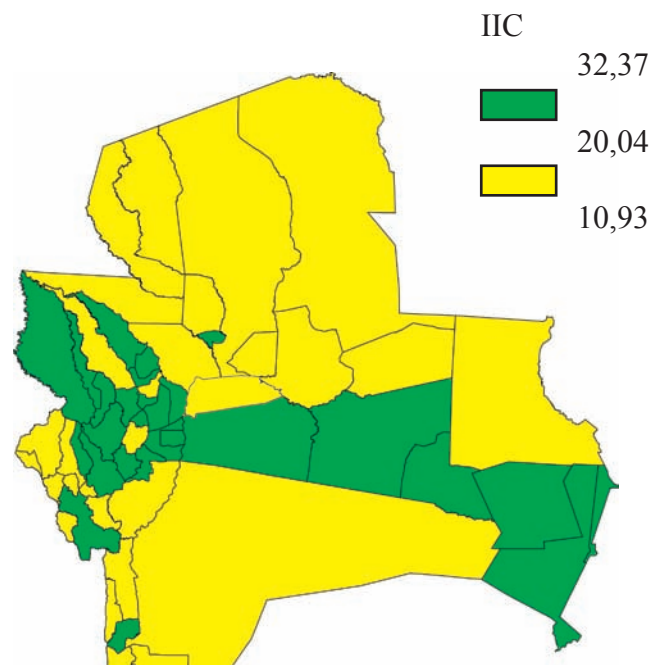
3,46



Índice de Desarrollo Socio Habitacional Potosí								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida en Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Tomas Frías	Potosí	35182	62,43	66,42	27,60	52,15	7
2	Rafael Bustillo	Llallagua	10038	56,21	51,99	21,49	43,23	22
3	Sur Chichas	Atocha	2561	49,23	57,05	21,91	42,73	23
4	M. Omiste	Villazon	8965	51,54	54,89	18,15	41,53	26
5	Sur Chichas	Tupiza	10148	48,07	41,29	18,92	36,09	40
6	A. Quijarro	Uyuni	5130	42,91	44,94	17,76	35,21	41
7	A. Quijarro	Porco	1427	41,02	40,63	13,73	31,79	54
8	R. Bustillo	Uncia	6322	39,95	19,87	9,95	23,26	113
9	Tomas Frías	Yocalla	2257	42,33	14,88	8,38	21,87	121
10	R. Bustillo	Chayanta	3716	37,71	14,55	6,45	19,57	148
11	C. Saavedra	Chaqui	2664	40,33	9,48	7,39	19,07	155
12	J.M. Linares	Caiza D	2950	36,75	11,57	8,86	19,06	156
13	C. Saavedra	Betanzos	8586	36,67	12,23	6,96	18,62	165
14	D. Campos	Llica	823	29,25	12,25	14,13	18,54	167
15	J.M. Linares	Puna	9961	34,86	9,52	5,84	16,74	190
16	Nor Chichas	Cotagaita	6299	28,79	11,68	9,18	16,55	193
17	Nor Lipez	Colcha K	2241	31,29	9,98	8,19	16,49	196
18	A. Quijarro	Tomave	3726	32,74	7,23	8,25	16,07	205
19	A. Ibañez	Sacaca	4655	28,63	5,74	5,74	13,37	259
20	Nor Chichas	Vitichi	2909	27,62	4,78	7,55	13,32	260
21	Chayanta	Pocoata	5281	30,79	4,10	5,02	13,30	262
22	Nor Lipez	S.P. de Quemes	210	25,37	4,29	10,15	13,27	263
23	Chayanta	Colquechaca	7978	29,01	5,31	3,48	12,60	278
24	Gral. Bilbao	Acasio	1478	27,11	3,50	6,75	12,45	282
25	Chayanta	Ocuri	4700	27,41	4,52	4,83	12,25	284
26	Chayanta	Ravelo	5323	27,89	1,90	5,09	11,63	295
27	Gral. B. Bilbao	Arapampa	1312	26,26	2,40	6,07	11,58	297
28	D. Campos	Tahua	610	24,87	2,16	7,62	11,55	299
29	A. Ibañez	Caripuyo	2298	28,41	1,61	4,35	11,45	301
30	Tomas Frías	Belen de Urmiri	795	27,23	2,77	4,04	11,35	304
31	Sur Lipez	S.P. Lipez	629	25,55	2,31	6,03	11,30	305
32	Charcas	Toro Toro	2696	26,62	1,85	4,92	11,13	307
33	E. Baldivieso	S. Agustín	360	25,77	2,18	5,29	11,08	309

Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida en Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
34	Sur Lipez	Mojinete	196	24,78	1,79	6,67	11,08	310
35	Tomas Frías	Tingupaya	5245	27,06	2,39	3,64	11,03	312
36	Charcas	San Pedro	6922	24,03	1,83	5,27	10,38	322
37	Sur Lipez	S.A. de Esmoruco	361	25,92	1,11	3,98	10,33	323
38	C. Saavedra	Tacobamba	3369	24,95	2,28	3,46	10,23	324

SANTA CRUZ – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

INDICE DE DESARROLLO
SOCIOHABITACIONALÍNDICE DE VIVIENDA
ADECUADAINDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL
HOGARINDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A
LA CIUDAD

Índice de Desarrollo Socio Habitacional Santa Cruz								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Andres Ibañez	Santa Cruz	251342	57,77	76,05	32,37	55,40	4
2	Cordillera	Camiri	6488	60,77	65,14	30,27	52,06	8
3	O.Santistevan	Montero	16216	53,70	67,95	29,04	50,23	11
4	G. Busch	Pto. Quijarro	2629	51,04	66,15	30,05	49,08	12
5	G. Busch	Pto. Suarez	3006	53,04	50,09	27,36	43,50	21
6	Andres Ibañez	La Guardia	8195	46,34	54,60	25,78	42,24	24
7	Sara	Portachuelo	3413	49,29	47,67	28,95	41,97	25
8	Andres Ibañez	Cotoca	7197	46,80	49,52	24,41	40,24	29
9	Chiquitos	Pailon	5247	44,49	47,57	26,76	39,61	32
10	Warnes	Warnes	8946	43,28	48,79	24,19	38,75	34
11	Sara	Colpa Belgica	1239	44,57	44,39	22,11	37,03	36
12	O.Santistevan	Mineros	3492	44,25	42,89	22,53	36,56	37
13	Florida	Mairana	1959	45,11	42,66	21,85	36,54	38
14	Chiquitos	Robore	2816	46,12	33,63	24,44	34,73	42
15	Chiquitos	S.J. Chiquitos	2893	44,92	37,05	20,24	34,07	44
16	Warnes	Okinawa Uno	2252	38,99	41,04	21,83	33,96	45
17	Valle Grande	Vallegrande	4432	48,68	30,66	21,81	33,72	46
18	Florida	Samaipata	2411	46,03	30,22	21,32	32,53	49
19	Andres Ibañez	El Torno	8129	40,58	34,58	21,02	32,06	52
20	Ichilo	San Carlos	3329	41,41	31,96	21,07	31,48	55
21	Ichilo	S.J. Yapacani	2161	35,34	36,11	22,08	31,18	56
22	G. Busch	Rivero Torrez	927	37,48	30,77	25,13	31,12	57
23	Cordillera	Cabezas	3917	41,00	32,95	18,06	30,67	58
24	O.Santistevan	San Pedro	2605	37,22	31,76	21,31	30,10	59
25	O.Santistevan	F. Alonso	2032	37,21	32,27	20,81	30,10	60
26	Ichilo	Yapacani	6751	37,00	32,47	20,72	30,06	61
27	Cordillera	Boyube	699	40,29	28,99	19,17	29,48	64
28	N. Chavez	San Julian	1086	32,93	31,29	22,23	28,82	68
29	Florida	P. Grande	2045	37,32	26,81	16,81	26,98	76
30	M.M.Caballero	Comarapa	3577	36,88	25,48	18,18	26,85	79
31	Cordillera	Cuevo	673	39,92	23,25	16,54	26,57	83
32	M.M.Caballero	Saipina	1205	35,60	26,39	16,78	26,26	86
33	A. Sandoval	San Matias	2334	36,49	25,95	16,09	26,18	88
34	Ichilo	Buena Vista	2743	34,50	23,04	20,82	26,12	90
35	N. Chavez	4 Cañadas	3321	37,79	24,43	14,56	25,59	92

Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
36	Velasco	S.I. Velasco	7098	36,91	20,28	18,75	25,31	95
37	Valle Grande	Trigal	586	38,94	17,46	18,77	25,06	99
38	O.Santistevan	Gral. Saavedra	2747	32,23	22,47	19,35	24,68	103
39	Cordillera	Charagua	4062	36,87	18,87	16,35	24,03	107
40	N. Chavez	San Javier	1978	29,59	24,38	17,05	23,67	110
41	Andres Ibañez	Porongo	2360	32,16	17,39	19,31	22,96	115
42	Velasco	San Rafael	731	33,01	16,87	17,10	22,33	117
43	N. Chavez	Concepcion	2485	31,46	17,90	16,60	21,99	118
44	Florida	Quirusillas	444	35,99	13,78	14,54	21,43	126
45	Guarayos	Ascencion de Guarayos	3086	28,83	16,15	19,04	21,34	128
46	Sara	Santa Rosa Del Sara	3231	30,53	14,06	19,17	21,25	130
47	Velasco	San Miguel de Velasco	1873	33,15	11,28	15,17	19,87	144
48	N. Chavez	San Ramon	7536	27,47	13,72	16,99	19,39	151
49	Valle Grande	Moro Moro	882	34,05	9,69	12,00	18,58	166
50	Cordillera	Lagunillas	1000	29,75	10,72	14,35	18,27	171
51	Valle Grande	Postrer Valle	494	31,41	3,37	17,64	17,47	182
52	Guarayos	El Puente	1822	24,73	6,33	15,12	15,39	220
53	N. Chavez	S.A. de Lomerío	954	30,05	5,10	10,93	15,36	221
54	Cordillera	Gutierrez	1989	29,10	4,53	12,10	15,24	222
55	Valle Grande	Pucara	613	28,62	2,42	12,71	14,58	236
56	Guarayos	Urubicha	975	26,38	3,09	12,40	13,96	245

TARIJA – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

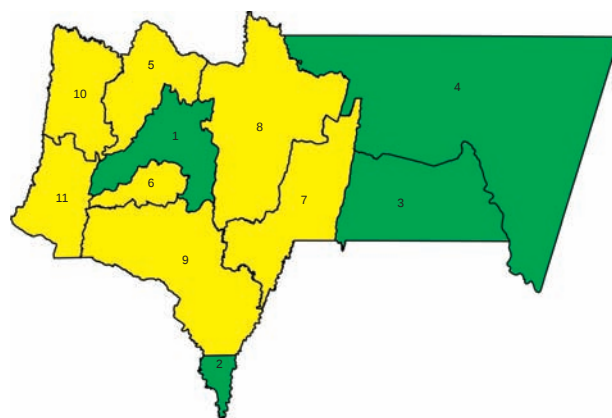
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL

IDSH

55,45

30,07

11,45



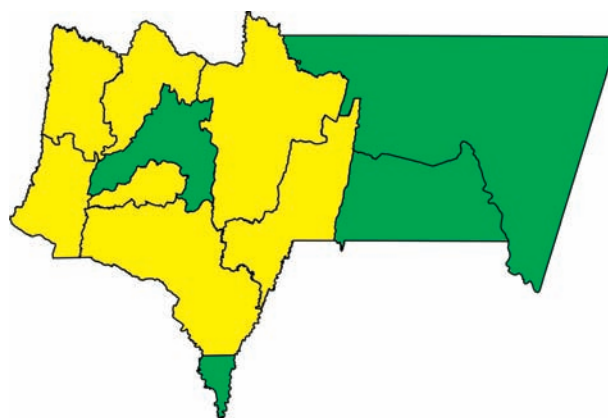
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA

VA

67,42

43,80

25,00



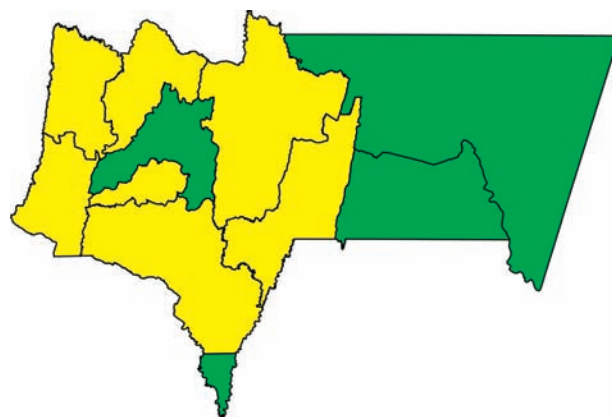
INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR

CVH

68,59

29,05

3,09



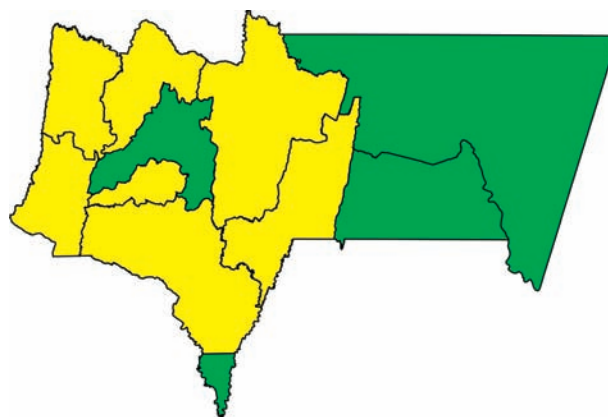
INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD

IIC

30,36

17,36

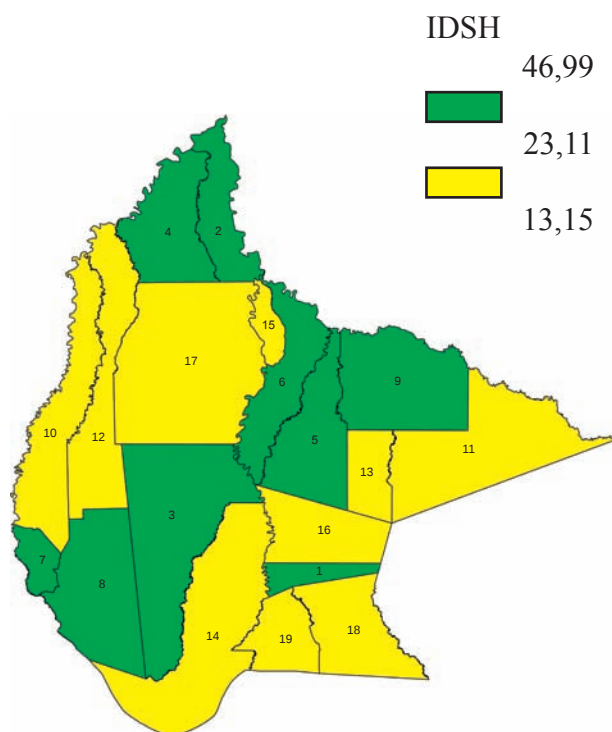
6,25



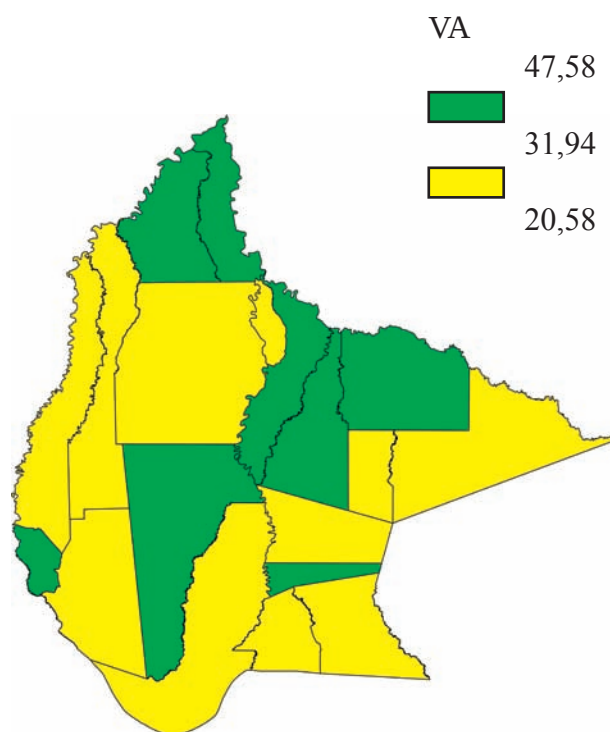
Índice de Desarrollo Socio Habitacional Tarija								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Cercado	Tarija	36126	67,42	68,59	30,36	55,45	3
2	Arce	Bermejo	6999	58,18	59,44	25,04	47,55	14
3	G. Chaco	Yacuiba	18250	54,89	58,65	25,08	46,21	17
4	G. Chaco	Villa Montes	5061	49,94	45,55	26,57	40,69	28
5	Mendez	San Lorenzo	4517	42,51	23,77	14,84	27,04	75
6	Avilez	Uriondo	2796	43,20	17,96	16,14	25,77	91
7	G. Chaco	Carapari	1799	37,99	11,27	14,31	21,19	131
8	O'Connor	Entre Rios	3787	35,63	9,96	12,26	19,28	153
9	Arce	Padcaya	4171	34,91	10,04	11,76	18,90	158
10	Mendez	El Puente	2400	32,15	11,18	8,30	17,21	183
11	Avilez	Yunchara	1251	25,00	3,09	6,25	11,45	302

BENI – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

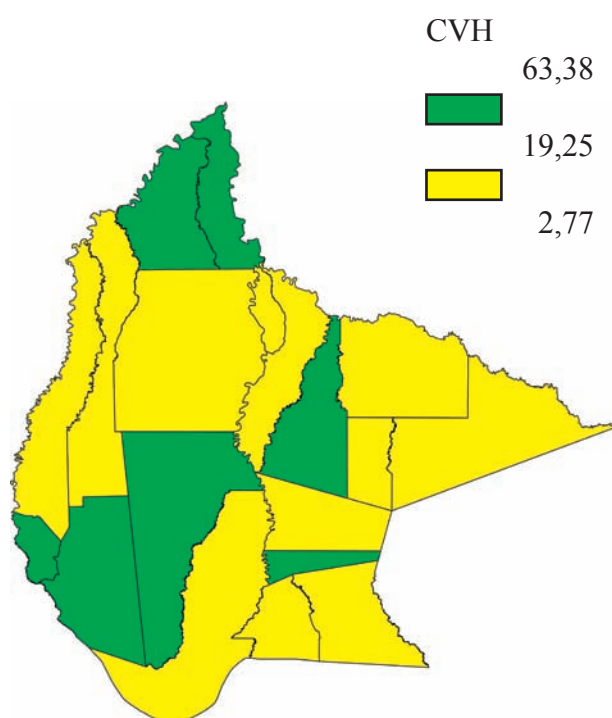
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL



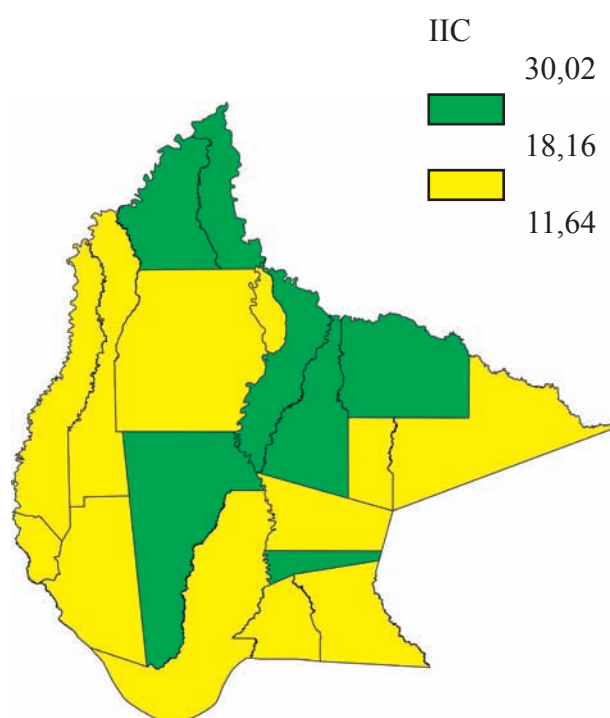
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA



INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR



INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD

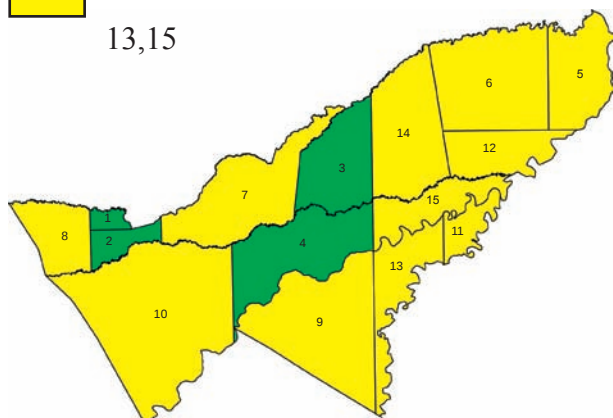
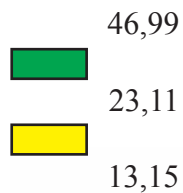


Índice de Desarrollo Socio Habitacional Beni								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	Cercado	Trinidad	15588	47,58	63,38	30,02	46,99	15
2	Vaca Diez	Guayaramerin	7815	45,77	43,60	25,16	38,18	35
3	Yacuma	Santa Ana	3480	41,49	36,30	19,69	32,49	50
4	Vaca Diez	Riberalta	13558	35,84	31,99	20,65	29,49	63
5	Mamore	San Ramon	905	37,46	19,59	23,89	26,98	77
6	Mamore	San Joaquin	922	34,98	18,28	22,60	25,28	97
7	Gral. Ballivian	Rurrenabaque	2496	32,14	26,12	15,94	24,73	102
8	Gral. Ballivian	San Borja	6545	31,06	24,86	15,49	23,80	109
9	Itenez	Magdalena	1693	34,18	15,93	19,28	23,13	114
10	Gral. Ballivian	Reyes	1815	30,86	18,54	11,64	20,34	141
11	Itenez	Baures	815	31,30	12,00	16,76	20,02	143
12	Gral. Ballivian	Santa Rosa	1567	28,19	15,24	16,16	19,86	145
13	Itenez	Huacaraje	563	32,19	9,62	16,21	19,34	152
14	Moxos	San Ignacio	3227	29,20	12,33	14,71	18,75	163
15	Mamore	Puerto Siles	200	23,29	4,17	16,97	14,81	232
16	Cercado	San Javier	557	23,84	3,20	16,12	14,39	240
17	Yacuma	Exaltacion	1090	24,15	2,77	14,34	13,75	250
18	Marban	San Andres	1949	20,58	4,50	15,95	13,68	251
19	Marban	Loreto	696	22,69	3,30	13,46	13,15	264

PANDO – IDSH Distribución Territorial y Ranking Municipal

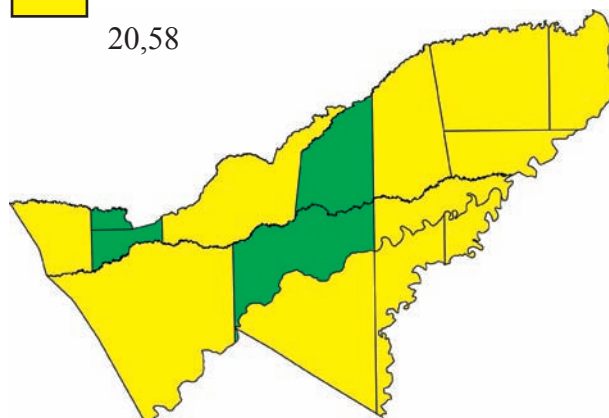
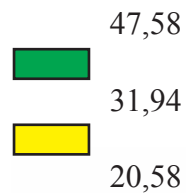
INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL

IDSH



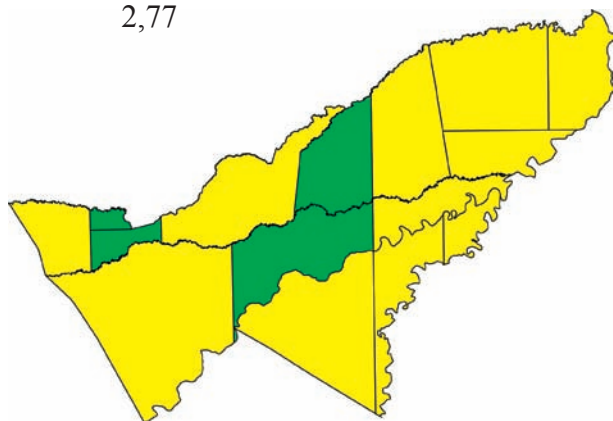
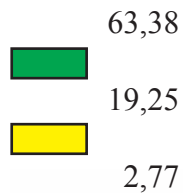
ÍNDICE DE VIVIENDA ADECUADA

VA



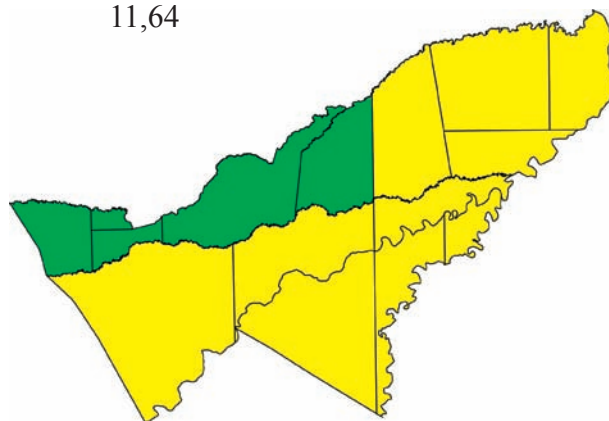
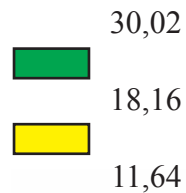
INDICE DE CALIDAD DE VIDA EN EL HOGAR

CVH



INDICE DE INSERCIÓN INDIVIDUAL A LA CIUDAD

IIC



Índice de Desarrollo Socio Habitacional Pando								
Nº	Provincia	Municipio	Nº de Hogares	Vivienda Adecuada	Calidad de Vida Hogares	Inserción a la Ciudad	IDSH	Ranking Nacional
1	N. Suarez	Cobija	4923	48,68	64,49	30,13	47,76	13
2	N.Suarez	Porvenir	831	31,19	26,13	21,16	26,16	89
3	Abuna	Nacebe	278	26,21	15,83	19,69	20,57	139
4	Manuripi	P. Rico	728	26,24	12,48	14,60	17,77	178
5	Gral. Roman	Nuevo Manoa	170	22,56	7,84	18,90	16,44	197
6	Gral. F. Roman	Santos Mercado	90	23,65	4,81	19,99	16,15	203
7	Nicolas Suarez	Bella Flor	497	23,99	6,37	16,73	15,70	214
8	Nicolas Suarez	Bolpebra	292	21,72	5,76	19,39	15,63	215
9	Madre de Dios	Sena	398	20,50	5,19	15,22	13,63	252
10	Manuripi	Filadelfia	590	22,09	4,35	14,14	13,53	254
11	Madre de Dios	P. Gonzalo Moreno	592	21,10	3,60	10,81	11,84	292
12	Gral. F. Roman	Villa Nueva	185	19,42	0,63	14,36	11,47	300
13	Madre de Dios	San Lorenzo	586	21,49	1,96	10,08	11,18	306
14	Abuna	Ingavi (Humaita)	162	17,42	1,03	13,65	10,70	319
15	Manuripi	San Pedro	205	18,15	1,14	5,80	8,37	327

IDSH - Factores de contribución al promedio por Ranking Municipal

El listado que presentamos a continuación está señalando los factores de contribución de cada uno de los subíndices en cada uno de los municipios. El listado está organizado de manera descendente, de mayor a menor nivel logrado en el IDSH, de tal manera que se puede verificar que a mayor disimetría en la contribución de los subíndices existe menor desarrollo y a la inversa.

Factores de Contribución al IDSH y Ranking del IDSH									
Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH	Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH
La Paz	41,26	42,32	16,42	58,35	Betanzos	65,64	21,90	12,46	18,62
Cochabamba	38,20	45,52	16,28	57,27	Moro Moro	61,08	17,39	21,53	18,58
Tarija	40,52	41,23	18,25	55,45	Llica	52,57	22,02	25,40	18,54
Santa Cruz	34,76	45,76	19,48	55,40	Puerto Perez	74,24	17,96	7,80	18,54
Oruro	39,19	44,68	16,13	54,14	Palca	73,94	14,70	11,36	18,45
Colcapirhua	36,38	46,52	17,10	52,45	Batallas	69,35	22,06	8,59	18,33
Potosi	39,90	42,45	17,64	52,15	Lagunillas	54,27	19,55	26,18	18,27
Camiri	38,91	41,71	19,38	52,06	Teoponte	63,48	20,58	15,93	18,27
Sucre	40,55	42,72	16,74	51,89	Cuchumuela	69,95	14,44	15,62	18,16
Quillacollo	39,47	44,34	16,19	50,65	Cajuata	70,22	17,81	11,96	18,10
Montero	35,64	45,09	19,27	50,23	Coro Coro	61,86	20,37	17,77	18,00
Puerto Quijarro	34,66	44,93	20,41	49,08	La Asunta	67,92	18,07	14,01	17,87
Cobija	33,97	45,00	21,02	47,76	Colquiri	60,44	27,49	12,06	17,86
Bermejo	40,78	41,67	17,55	47,55	Puerto Rico	49,21	23,40	27,39	17,77
Trinidad	33,75	44,96	21,29	46,99	Tito Yupanqui	84,63	8,30	7,07	17,76
Sacaba	41,00	42,58	16,43	46,60	Soracachi	66,48	22,73	10,80	17,55
Yacuiba	39,60	42,31	18,09	46,21	Tarabuco	68,89	17,86	13,25	17,47
El Alto	42,56	45,44	12,00	45,56	Postrer Valle	59,91	6,44	33,65	17,47
Punata	44,83	40,69	14,48	45,14	El Puente	62,27	21,66	16,07	17,21
Tiquipaya	37,78	45,56	16,66	45,03	Sopachuy	65,18	13,39	21,43	17,19
Puerto Suarez	40,65	38,39	20,97	43,50	Pucarani	74,23	16,11	9,66	17,14
Llallagua	43,34	40,09	16,57	43,23	Sica Sica	66,51	24,47	9,02	17,06
Atocha	38,40	44,51	17,09	42,73	Tiawanacu	78,08	12,70	9,22	16,93
La Guardia	36,57	43,09	20,34	42,24	Huacareta	58,79	17,15	24,06	16,90
Portachuelo	39,15	37,86	22,99	41,97	Mojocoya	67,38	19,20	13,43	16,80
Villazon	41,37	44,06	14,57	41,53	Puna	69,42	18,95	11,63	16,74
Tolata	44,71	41,90	13,39	40,75	Vacas	72,99	14,30	12,71	16,61
Villa Montes	40,91	37,32	21,77	40,69	Escara	75,79	12,48	11,73	16,56

Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH	Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH
Cotoca	38,76	41,02	20,22	40,24	Cotagaita	57,99	23,52	18,49	16,55
Vinto	40,06	42,96	16,99	40,19	C. de Carangas	59,44	21,41	19,15	16,54
Cliza	46,65	39,08	14,27	39,99	Sorata	82,89	4,18	12,93	16,51
Pailon	37,44	40,03	22,52	39,61	Colcha K	63,26	20,18	16,56	16,49
Huanuni	39,16	45,08	15,76	39,49	Nuevo Manoa	45,76	15,91	38,34	16,44
Warnes	37,23	41,96	20,81	38,75	Mizque	66,13	15,95	17,92	16,36
Guayaramerin	39,96	38,07	21,97	38,18	Tacacoma	78,62	4,17	17,21	16,35
Colpa Bélgica	40,13	39,97	19,91	37,03	Pacajes	78,30	11,67	10,03	16,30
Mineros	40,35	39,11	20,55	36,56	Pojo	67,68	17,01	15,31	16,29
Mairana	41,15	38,91	19,93	36,54	Luribay	77,44	10,38	12,18	16,16
San Benito	46,97	38,55	14,47	36,51	Eureka	48,81	9,94	41,26	16,15
Tupiza	44,39	38,13	17,47	36,09	Culpina	57,83	24,16	18,01	16,08
Uyuni	40,63	42,55	16,82	35,21	Tomave	67,90	15,00	17,10	16,07
Robore	44,27	32,28	23,46	34,73	Totora	65,96	18,03	16,01	16,05
Machacamarca	43,65	39,31	17,04	34,08	La Rivera	67,13	18,15	14,72	16,05
San Jose de Chiquitos	43,95	36,25	19,80	34,07	Puerto Carabuco	81,04	6,59	12,37	15,99
Okinawa Uno	38,28	40,29	21,43	33,96	Colquencha	67,35	23,91	8,74	15,94
Vallegrande	48,13	30,31	21,56	33,72	Pocona	76,16	8,87	14,97	15,91
Sipe Sipe	47,93	37,69	14,37	32,86	Laja	76,47	14,24	9,29	15,80
Arbieto	51,78	36,17	12,04	32,85	Tomina	67,74	12,36	19,90	15,79
Samaipata	47,18	30,97	21,85	32,53	Ancoraimas	83,98	7,97	8,05	15,74
Santa Ana	42,56	37,24	20,20	32,49	Bella Flor	50,94	13,53	35,53	15,70
Viacha	53,35	34,86	11,79	32,35	Bolpebra	46,34	12,30	41,36	15,63
El Torno	42,19	35,96	21,85	32,06	Las Carreras	55,99	21,32	22,69	15,57
Arani	52,24	31,97	15,78	31,88	Sapahaqui	82,75	7,64	9,61	15,57
Porco	43,00	42,60	14,40	31,79	Alcala	66,36	10,16	23,48	15,57
San Carlos	43,85	33,84	22,31	31,48	Calamarca	72,93	18,79	8,28	15,50
San Juan de Yacani	37,78	38,61	23,61	31,18	El Puente	53,55	13,71	32,74	15,39
Carmen Rivero Torrez	40,14	32,95	26,91	31,12	S.A. de Lomerío	65,21	11,07	23,72	15,36
Cabezas	44,56	35,81	19,63	30,67	Gutierrez	63,63	9,91	26,46	15,24
San Pedro	41,22	35,18	23,60	30,10	Ixiamas	57,90	17,08	25,02	15,22
Fernández Alonso	41,22	35,74	23,05	30,10	Jesus de Machaca	68,81	20,62	10,57	15,18
Yapacani	41,03	36,00	22,97	30,06	Pelechuco	68,03	20,16	11,81	15,14
Achocalla	53,54	37,57	8,89	29,73	Puerto Acosta	81,98	8,09	9,93	15,10
Riberalta	40,51	36,16	23,34	29,49	Toledo	61,14	18,76	20,09	15,02

Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH	Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH
Boyube	45,55	32,78	21,67	29,48	Ayo Ayo	71,39	21,14	7,47	15,01
Huachacalla	52,31	31,98	15,71	29,43	Anzaldo	74,05	12,61	13,34	14,91
Tarata	52,06	32,49	15,44	29,13	Umala	72,42	15,88	11,70	14,90
Yanacachi	55,41	29,00	15,59	29,09	S.A. Machaca	68,70	19,66	11,64	14,82
San Julian	38,09	36,20	25,71	28,82	Puerto Siles	52,42	9,38	38,21	14,81
Chulumani	57,14	29,64	13,21	28,46	Sacabamba	70,08	15,18	14,75	14,81
Pazña	48,50	38,47	13,03	28,00	Sabaya	62,89	16,91	20,20	14,75
Capinota	53,20	32,64	14,16	27,63	Pasorapa	66,32	19,05	14,63	14,68
Antequera	47,87	33,23	18,91	27,51	Pucara	65,42	5,53	29,05	14,58
Mecapaca	54,65	36,15	9,20	27,41	Combaya	86,10	0,09	13,80	14,56
Quime	56,13	33,45	10,42	27,19	Santiago de Machaca	72,39	13,57	14,04	14,51
San Lorenzo	52,41	29,30	18,29	27,04	Charaña	71,24	16,47	12,28	14,39
Pampa Grande	46,10	33,13	20,77	26,98	San Javier	55,24	7,42	37,35	14,39
San Ramon	46,28	24,21	29,51	26,98	Quiabaya	88,99	1,99	9,02	14,33
Coroico	58,89	26,90	14,21	26,86	Waldo Ballivian	69,94	19,27	10,79	14,21
Comarapa	45,79	31,64	22,57	26,85	El Villar	70,36	6,62	23,03	14,16
Eucaliptus	48,85	39,45	11,70	26,80	Icla	78,15	8,76	13,09	13,98
Camargo	48,68	33,20	18,12	26,77	Urubicha	63,00	7,39	29,62	13,96
Desaguadero	60,15	28,30	11,55	26,67	Ayopaya	68,80	18,44	12,75	13,95
Cuevo	50,08	29,17	20,75	26,57	Sicaya	76,28	8,81	14,90	13,93
Monteagudo	52,06	28,23	19,72	26,54	Malla	82,59	8,62	8,79	13,79
Colomi	61,31	26,20	12,49	26,29	Charazani	82,60	7,03	10,36	13,75
Saipina	45,19	33,50	21,30	26,26	Exaltacion	58,53	6,72	34,75	13,75
Toko	60,00	27,16	12,84	26,25	San Andres	50,16	10,96	38,88	13,68
San Matias	46,46	33,04	20,49	26,18	Sena	50,11	12,69	37,20	13,63
Porvenir	39,74	33,29	26,96	26,16	Turco	71,54	15,51	12,95	13,59
Buena Vista	44,03	29,40	26,57	26,12	Filadelfia	54,44	10,72	34,85	13,53
Uriondo	55,89	23,23	20,88	25,77	Yunguyo de Litoral	85,56	5,15	9,30	13,50
San Matías	49,21	31,82	18,97	25,59	Mocomoco	81,98	6,79	11,23	13,42
Patacamaya	54,97	35,22	9,81	25,32	Chuma	86,00	2,93	11,07	13,41
Santivañes	67,17	21,83	11,00	25,31	Caquiaviri	76,78	7,91	15,31	13,39
San Ignacio de Velasco	48,61	26,71	24,69	25,31	Sacaca	71,38	14,31	14,31	13,37
Yotala	59,02	22,88	18,10	25,30	Vitichi	69,14	11,97	18,89	13,32
San Joaquin	46,11	24,09	29,79	25,28	Salinas G Mendoza	70,81	11,54	17,65	13,31
Copacabana	66,49	24,64	8,87	25,26	Pocoata	77,14	10,27	12,59	13,30
Trigal	51,80	23,23	24,97	25,06	S.P. de Quemes	63,74	10,76	25,50	13,27

Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH	Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH
Coripata	65,83	24,44	9,74	24,97	Loreto	57,51	8,38	34,11	13,15
Villa Rivero	57,48	27,89	14,62	24,76	Esmeralda	85,65	1,89	12,46	13,11
Rurrenabaque	43,31	35,20	21,49	24,73	Belen de Andamarca	74,43	7,25	18,32	13,11
General Saavedra	43,53	30,34	26,13	24,68	Pampa Aullagas	67,97	16,20	15,84	13,10
Tipuani	61,59	15,72	22,69	24,42	Vila Vila	73,59	7,14	19,27	13,07
Entre Rios	50,71	27,94	21,35	24,25	Huayllamarca	70,54	9,64	19,82	12,99
Tacachi	59,83	18,32	21,85	24,07	Comanche	75,57	14,69	9,75	12,87
Charagua	51,15	26,18	22,68	24,03	Ichoca	74,72	15,44	9,84	12,83
Chimore	49,02	27,30	23,69	23,88	Yaco	76,73	13,93	9,33	12,79
San Borja	43,49	34,81	21,70	23,80	Choque Cota	68,43	12,29	19,28	12,78
San Javier	41,67	34,33	24,00	23,67	Inquisivi	79,97	9,67	10,36	12,68
Tiraque	59,91	23,41	16,68	23,52	Aucapata	74,33	8,83	16,84	12,66
Puerto Villarroel	53,43	26,59	19,99	23,38	Apolo	75,96	9,36	14,69	12,63
Uncia	57,25	28,48	14,27	23,26	Huacaya	75,20	2,16	22,63	12,62
Magdalena	49,26	22,95	27,79	23,13	Colquechaca	76,74	14,05	9,21	12,60
Porongo	46,71	25,26	28,04	22,96	Catacora	78,37	9,56	12,07	12,57
Irupana (Villa de Lanza)	63,02	23,07	13,91	22,78	Azurduy	71,98	9,69	18,33	12,51
San Rafael	49,28	25,19	25,53	22,33	Corque	74,79	10,41	14,79	12,47
Concepcion	47,69	27,14	25,17	21,99	Acasio	72,58	9,36	18,06	12,45
Guanay	71,59	9,79	18,62	21,95	Morochata	75,34	10,48	14,18	12,28
Aiquile	61,77	22,93	15,31	21,94	Ocuri	74,57	12,30	13,13	12,25
Yocalla	64,53	22,68	12,78	21,87	Bolivar	77,59	10,38	12,03	12,18
Machareti	58,56	18,25	23,19	21,79	Cruz Machacamarca	83,59	1,32	15,10	12,14
Caranavi	62,56	23,37	14,07	21,78	Incahuasi	68,66	18,41	12,93	12,09
Caracollo	52,72	32,57	14,71	21,77	Calacoto	79,69	3,27	17,04	12,05
Challapata	56,96	31,72	11,32	21,45	Ayata	83,28	1,98	14,74	12,00
Quirusillas	55,97	21,42	22,61	21,43	San Lucas	68,22	18,05	13,73	11,97
Muyupampa	55,67	22,15	22,17	21,35	Andamarca	73,22	7,71	19,07	11,97
Ascencion de Guarayos	45,03	25,23	29,74	21,34	Puerto G. Moreno	59,42	10,15	30,43	11,84
San Pedro de Tiquina	73,57	15,16	11,28	21,29	Coipasa	65,54	12,64	21,82	11,66
Santa Rosa Del Sara	47,88	22,05	30,07	21,25	Tarvita	78,84	6,36	14,80	11,64
Carapari	59,76	17,73	22,51	21,19	Ravelo	79,95	5,45	14,60	11,63
Poopo	54,77	27,44	17,79	21,06	Presto	77,42	9,33	13,25	11,59
Achacachi	69,35	20,33	10,33	21,00	Arampampa	75,61	6,91	17,47	11,58
Cairoma	66,32	24,43	9,25	20,78	Arque	79,37	8,96	11,67	11,55

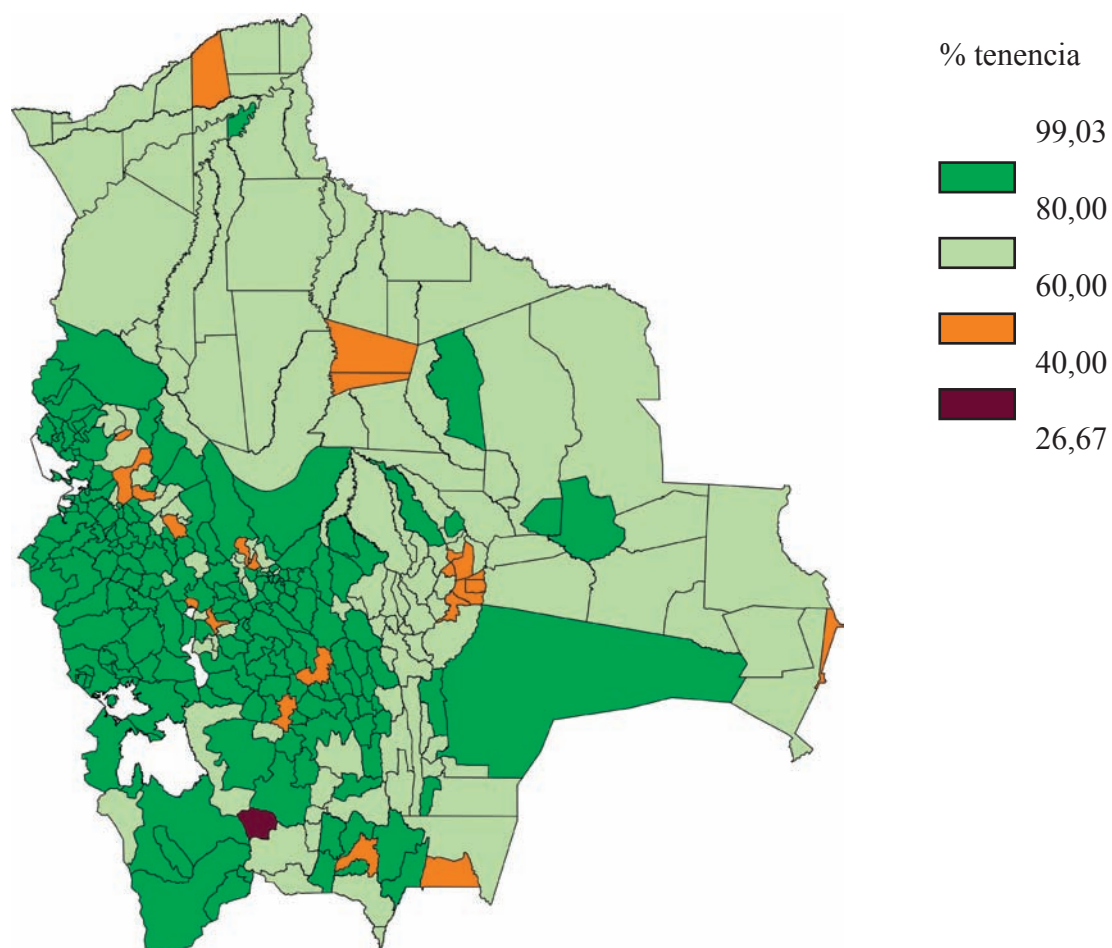
Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH	Municipio	VA	CVH	IIC	IDSH
Collana	63,50	27,60	8,90	20,75	Tahua	71,77	6,23	22,00	11,55
Padilla	59,55	21,14	19,31	20,75	Villa Nueva	56,44	1,83	41,72	11,47
Villa Serrano	62,84	19,53	17,63	20,63	Caripuyo	82,66	4,69	12,65	11,45
Licoma Pampa	70,69	19,57	9,74	20,58	Yunchara	72,80	9,00	18,20	11,45
Nacebe	42,46	25,64	31,90	20,57	Curva	86,03	4,85	9,12	11,36
Zudañez	63,99	20,52	15,49	20,40	Belen de Urmiri	80,01	8,13	11,86	11,35
Reyes	50,56	30,38	19,06	20,34	San Pablo de Lipez	75,40	6,80	17,80	11,30
Guaqui	69,25	21,43	9,33	20,23	San Lorenzo	64,09	5,85	30,06	11,18
Baures	52,11	19,99	27,91	20,02	Toro Toro	79,72	5,53	14,75	11,13
S.M. Velasco	55,62	18,93	25,45	19,87	Alalay	78,57	7,83	13,60	11,11
Santa Rosa	47,31	25,58	27,12	19,86	San Agustin	77,54	6,55	15,92	11,08
Villa Tunari	58,10	19,66	22,23	19,67	Mojinete	74,57	5,37	20,06	11,08
Yamparaez	69,47	13,77	16,76	19,61	Totora	81,40	4,31	14,29	11,07
Chayanta	64,24	24,79	10,98	19,57	Tinguipaya	81,77	7,23	11,00	11,03
Omereque	62,54	19,69	17,77	19,51	S. P. Curahuara	77,62	6,96	15,42	11,02
Taraco	73,47	20,07	6,46	19,43	Tapacari	79,27	9,40	11,33	10,97
San Ramon	47,21	23,58	29,21	19,39	Papel Pampa	77,51	6,75	15,74	10,94
Huaracaje	55,48	16,58	27,94	19,34	Chipaya	74,29	13,72	11,99	10,94
Entre Rios	61,59	17,22	21,19	19,28	El Choro	71,22	12,01	16,77	10,93
Mapiri	65,07	19,72	15,21	19,28	Chacarilla	84,27	2,70	13,03	10,82
Chaqui	70,50	16,58	12,92	19,07	Ingavi	54,27	3,21	42,53	10,70
Caiza D	64,27	20,24	15,49	19,06	Tacopaya	86,30	4,24	9,46	10,61
S. Quillacas	61,11	24,95	13,93	19,04	Santiago de Callapa	84,02	1,99	13,99	10,51
Padcaya	61,55	17,71	20,74	18,90	San Pedro	77,18	5,88	16,94	10,38
Camataqui	59,65	21,26	19,10	18,90	S.A. de Esmoruco	83,60	3,57	12,82	10,33
San Buena Ventura	55,22	26,33	18,45	18,90	Tacobamba	81,32	7,42	11,26	10,23
Santiago de Huari	61,30	24,39	14,31	18,87	Poroma	80,63	4,55	14,82	9,48
Todos Santos	61,62	22,54	15,83	18,80	Carangas	89,82	0,63	9,55	8,60
San Ignacio	51,91	21,93	26,16	18,75	San Pedro	72,34	4,54	23,13	8,37
Palos Blancos	56,39	26,40	17,21	18,65					

Distribución territorial de los diferentes componentes del IDSH

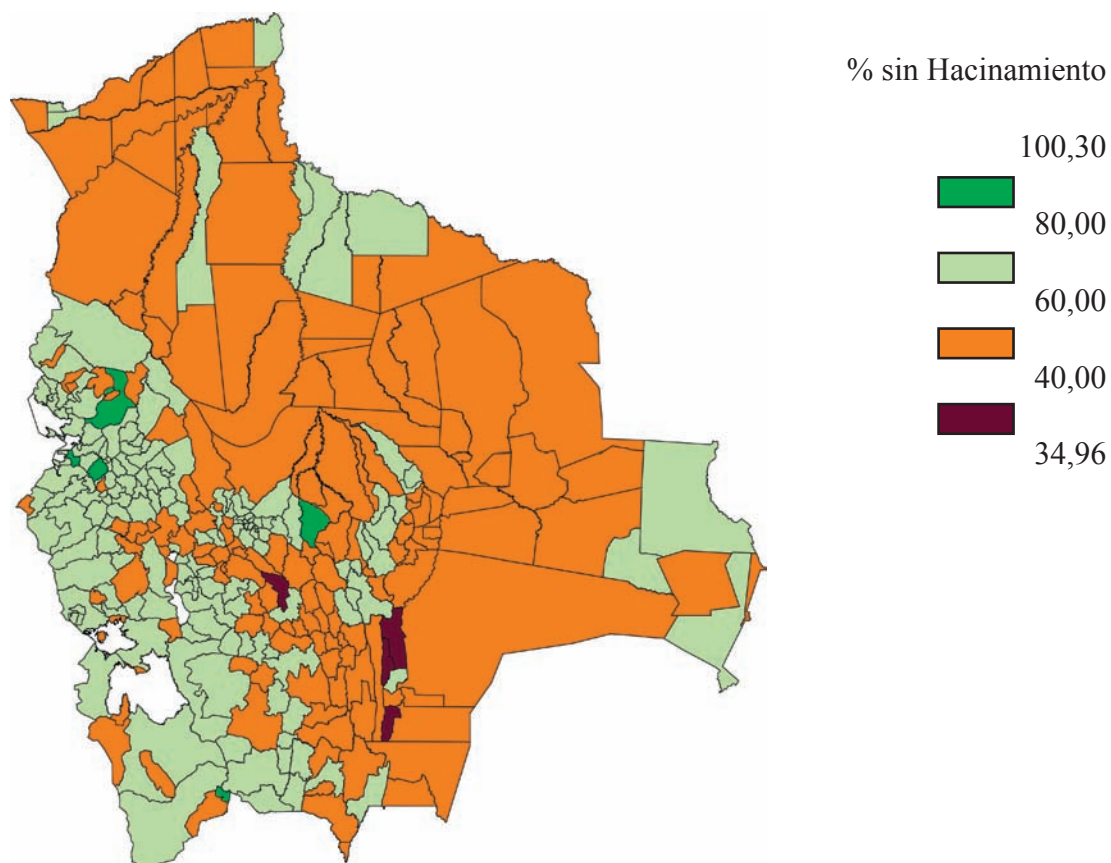
A continuación presentamos los mapas construidos para cada uno de las variables que componen los subíndices del IDSH. Estas variables también se han medido en función a la brecha existente respecto del mínimo determinado, es decir, se cuantifica el número de viviendas y/o hogares existentes en un municipio y se calcula, en todos los casos, cuántos de ellos cumplen los requisitos señalados como mínimos y se calcula el porcentaje de los mismos. En ese sentido, en todos los mapas presentados, existe en el lado superior derecho un indicador que relaciona un

color con el rango de porcentaje alcanzado por la variable. Dicho color en el mapa está representando a los municipios cuyo logro en el cumplimiento de dicha variable se encuentra en ese rango. Además en todos los casos se ha ordenado los porcentajes de manera descendente, del mayor al menor; lo mismo que los colores tendientes a verde y el propio verde, representan los municipios donde mejor rendimiento existe para la variable en medición, por el contrario, los colores tendientes al café representan un bajo desempeño en la medición de las variables.

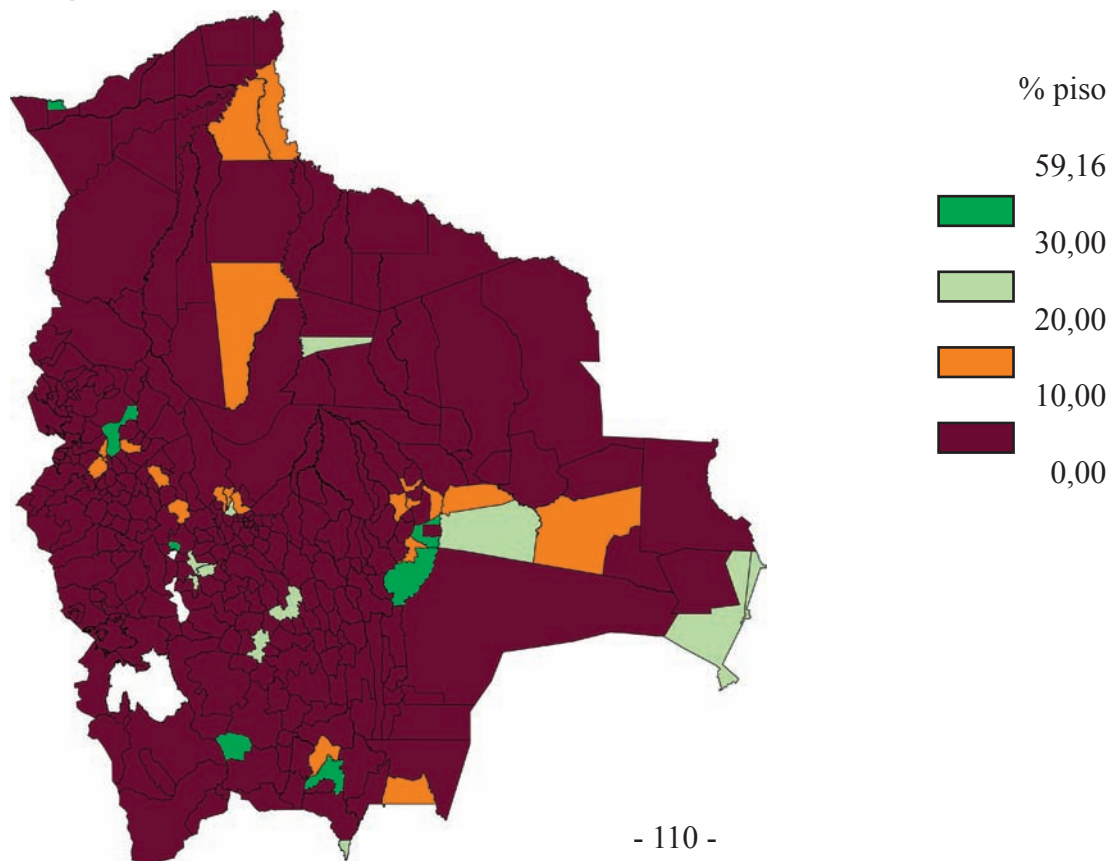
Mapa 1 – Propiedad y Tenencia de la Vivienda



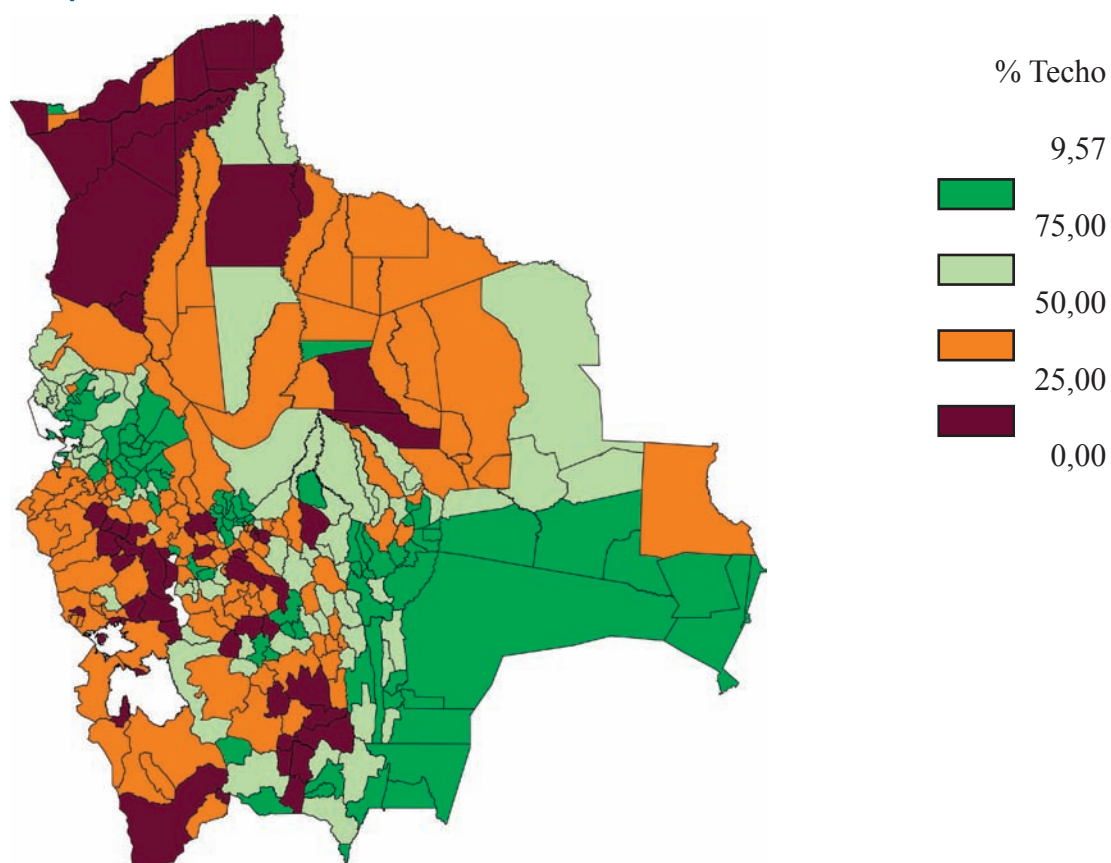
Mapa 2 – Hogares con Espacio Suficiente para Vivir



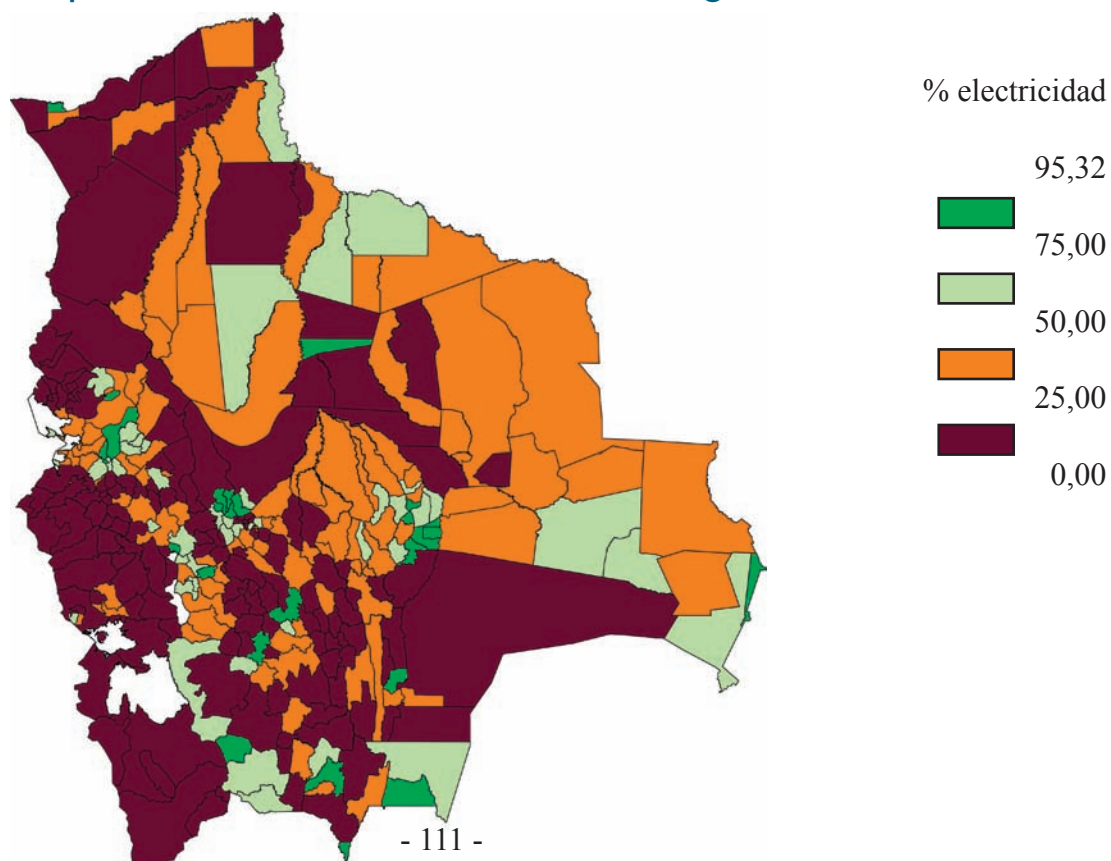
Mapa 3 – Viviendas con Material Adecuado en el Piso



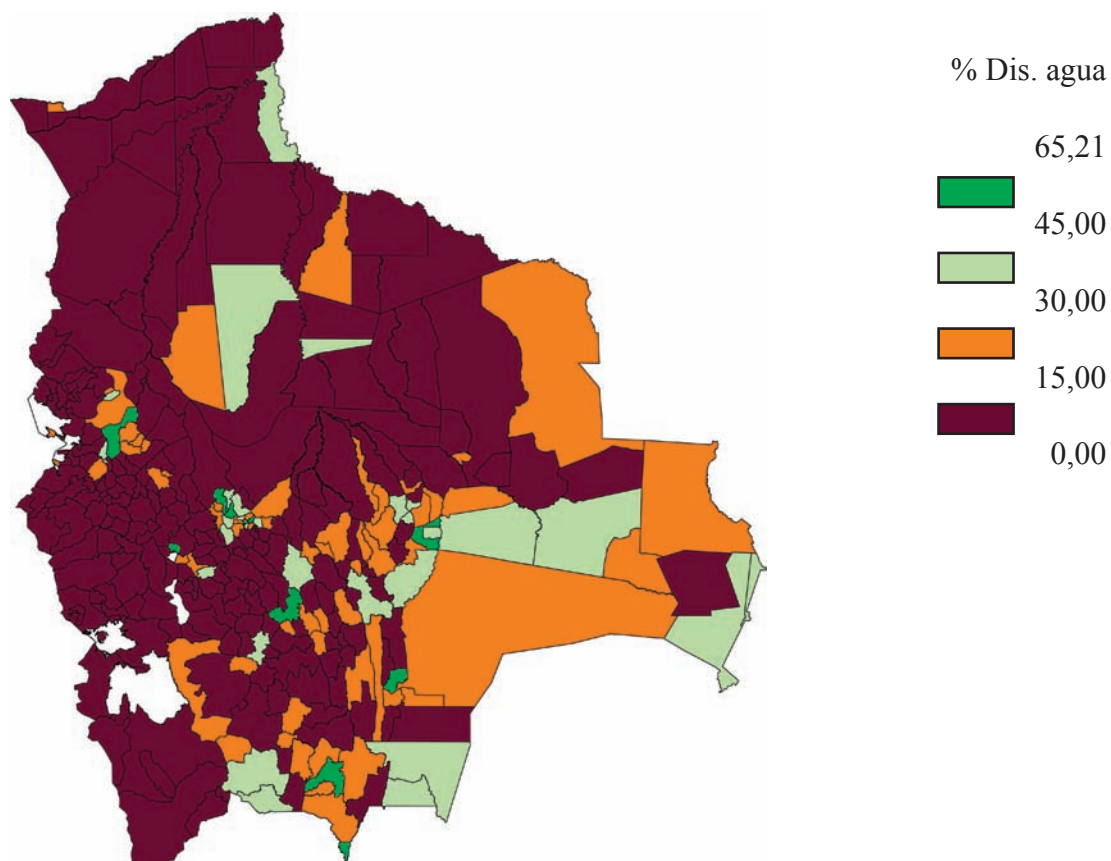
Mapa 4 – Vivienda con Material Adecuado en el Techo



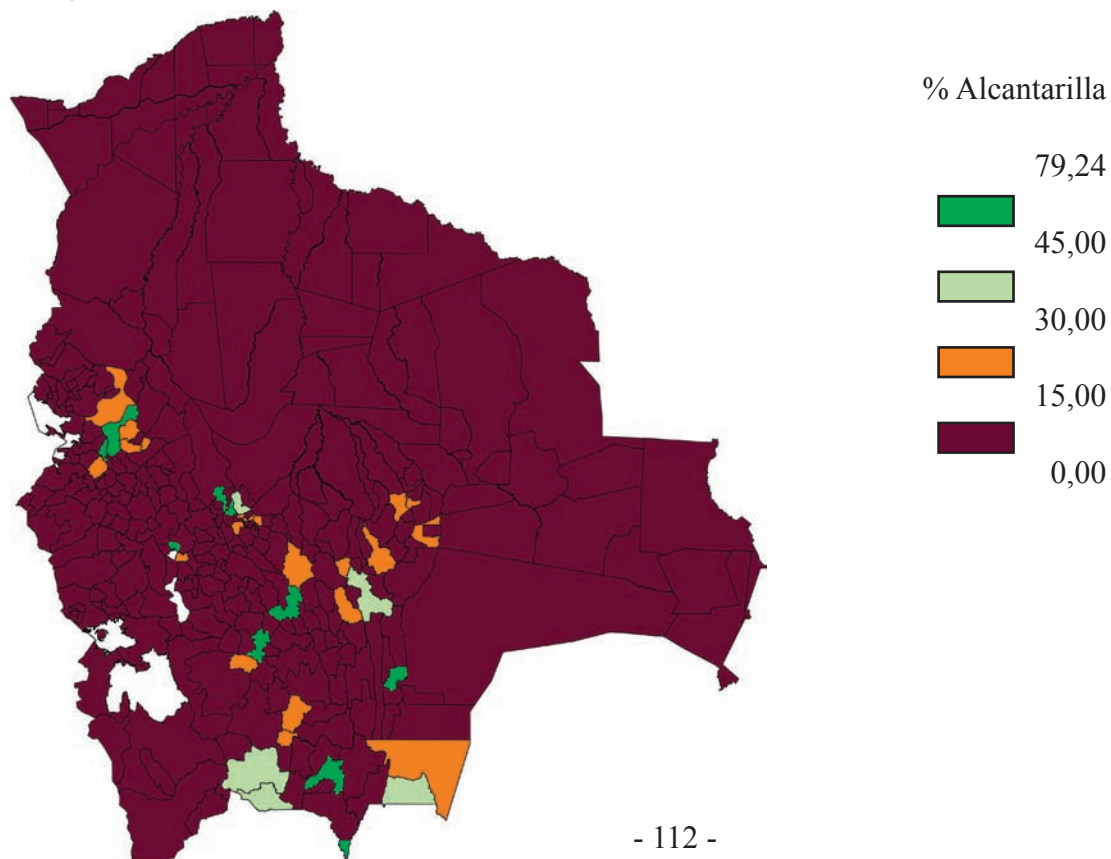
Mapa 5 – Viviendas con Acceso a Energía Eléctrica



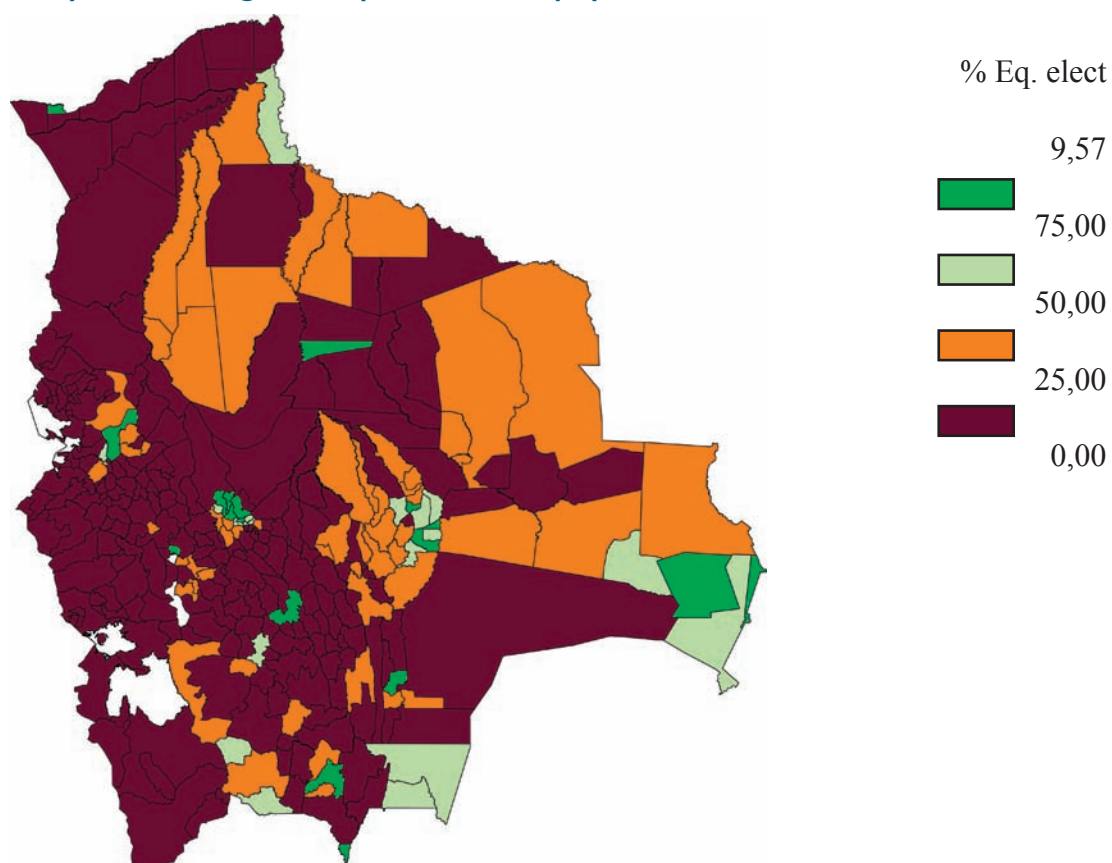
Mapa 6 – Viviendas que reciben agua por cañería dentro de la vivienda



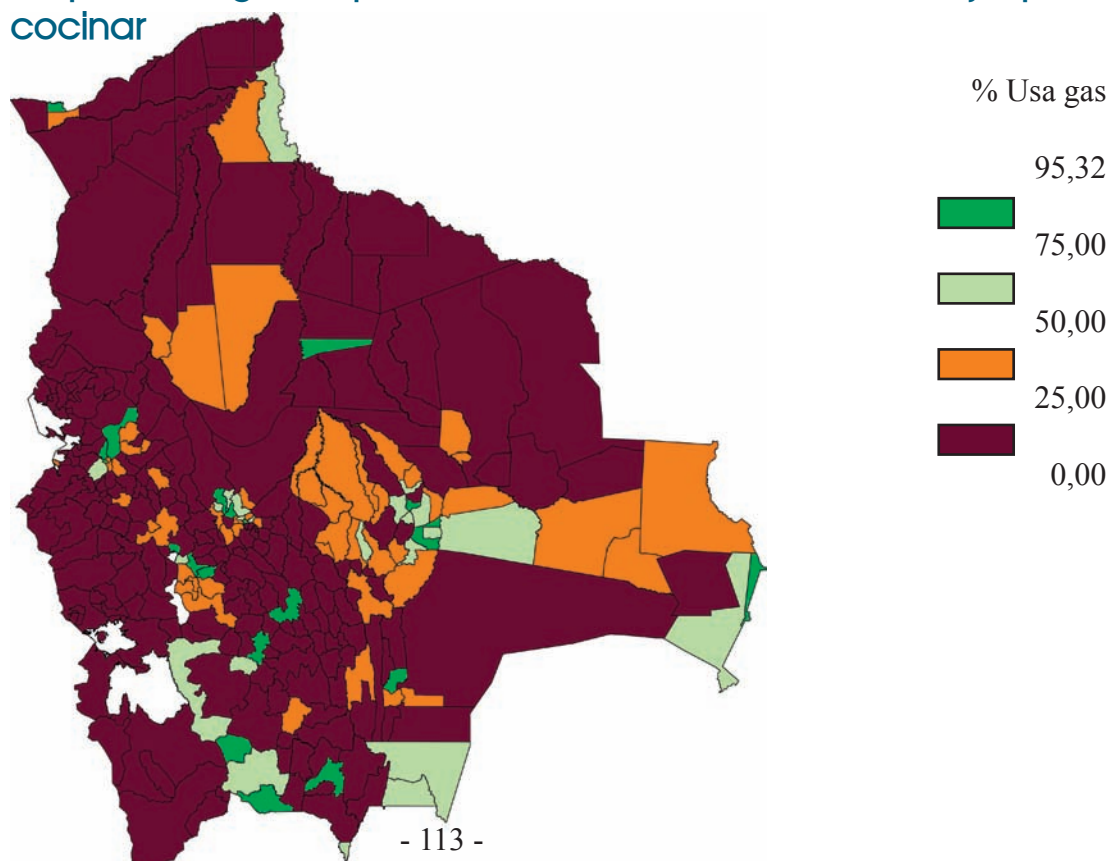
Mapa 7- Viviendas con Acceso a Alcantarillado



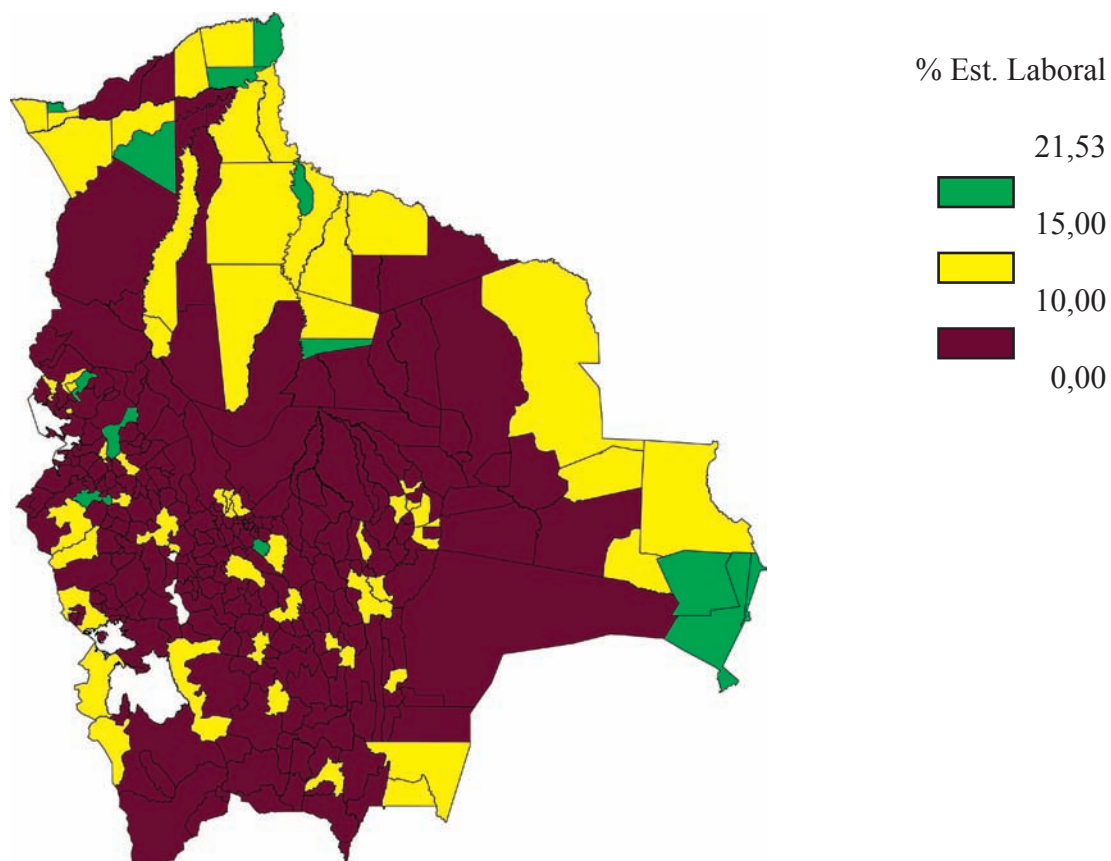
Mapa 8 – Hogares que Usan Equipos Electrónicos



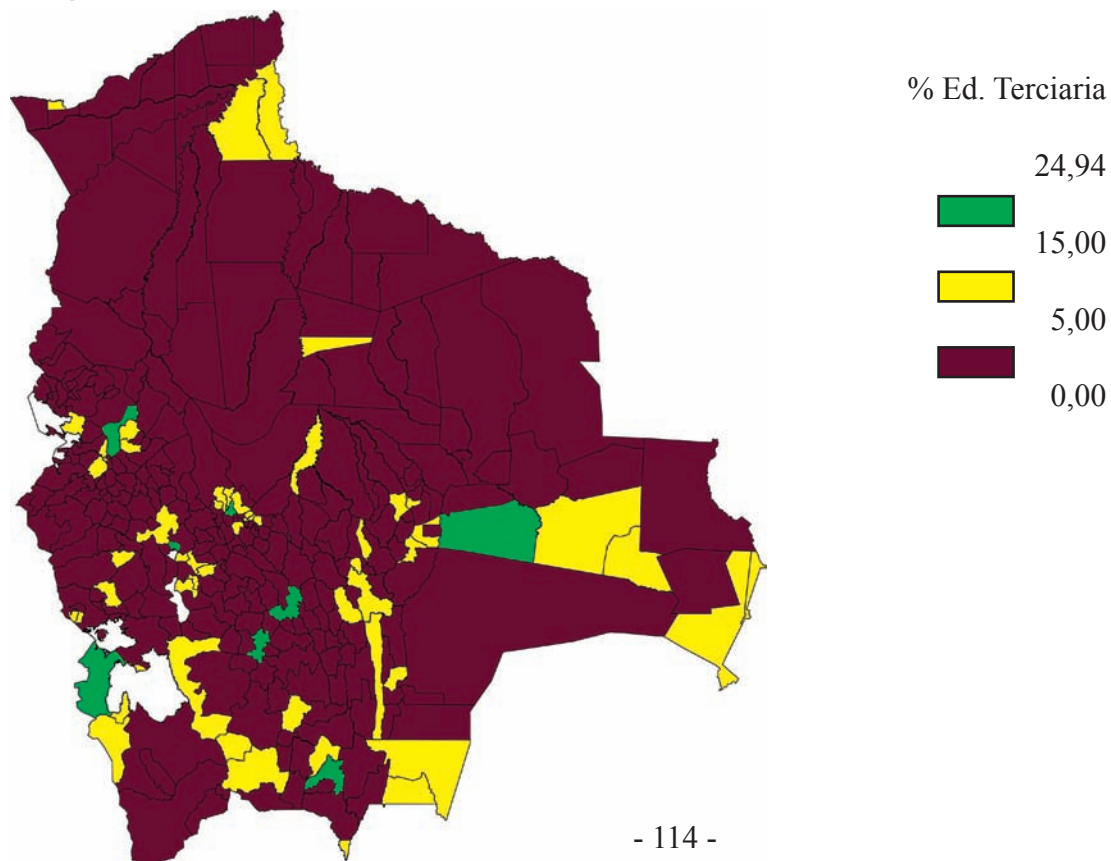
Mapa 9 – Hogares que usan GLP, Gas natural u otro mejor para cocinar



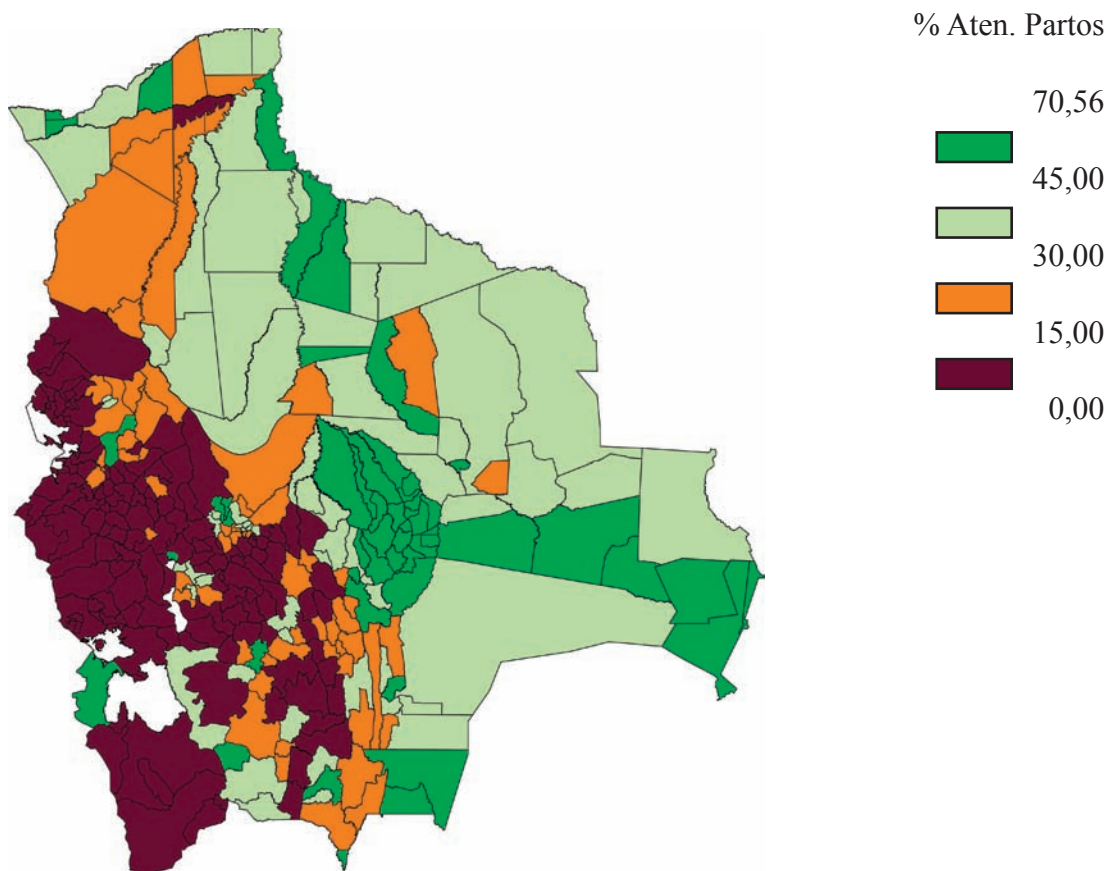
Mapa 10 – Personas con Estabilidad Laboral



Mapa 11 – Personas con Educación Terciaria



Mapa 12-Población Femenina cuyo último parto fue atendido por médico y en establecimiento de salud



BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, Diana

2001 Medición de las condiciones de vida. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) Banco Interamericano de Desarrollo. Series Documentos de Trabajo I-21 Washington D.C.

BAZANT, Jan

2000 Vivienda Progresiva. Buenos Aires: Editorial Certeza

BECARIA, Luis; FERES, Juan Carlos; SAÍNZ, Pedro

1997 Medición de la Pobreza. Situación actual de los conceptos y métodos. “Informe del Seminario de Santiago” 7 al 9 de mayo de 1997

CENTELLES i Portella, Joseph

2006 El buen gobierno de la ciudad. La Paz – Bolivia: Plural Editores

CHANT, Sylvia

2003 Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género. Santiago de Chile: CEPAL

COUDOUÉL, Aline; HENTSCHEL, Jesko S y WODON, Quentin T.

2005 Medición y análisis de la pobreza. s/e.

DURÁN, Ch. Jaime; ARIAS, D. Karen; y RODRIGUEZ, C. Gustavo

2006 Casa aunque en la Punta del Cerro. Vivienda y Desarrollo en la ciudad de El Alto. Bolivia: PIEB

ESCALANTE Scalet, YAÑEZ Jorge,

2003 “Evaluación de las condiciones de vida en el departamento de La Paz”, La Paz: INE

FERES, Juan Carlos; MANCERO, Xavier

s/f Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. CEPAL

MANCERO, Xavier

2001 La medición del desarrollo humano: elementos de un debate. Santiago de Chile: CEPAL

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CUBA – PNUD

1999 Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba 1999. Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad

PLAZA, Orlando

2002 Esquema conceptual para el desarrollo rural. Una propuesta para la discusión versión final (BORRADOR) Lima, 16 de diciembre del 2002

PNUD, Programa de las naciones Unidas Para el Desarrollo

1990 Informe de Desarrollo Humano 1990. Bogota – Colombia: Tercer Mundo Editores

SEN, Amartya

1998 “Propiedad y hambre” en Revista Precedente 2001. Páginas 3 -14.

1992 “Sobre conceptos y medición de la pobreza” en Revista Comercio Exterior. Vol. 42. Número 4. México DF

2000 Desarrollo y Libertad. Barcelona: Paidós

2001 El nivel de vida. Madrid. España: Editorial Complutense

Anexos

ANEXO 1

INDICE DE DESARROLLO SOCIOHABITACIONAL
BOLETA CENSAL

VARIABLES POR VIVIENDA

1.- TIPO DE VIVIENDA PARTICULAR

Casa, Choza, Pahuichi	1
Departamento	2
Cuarto (s), Habitación (es) suelta (s)	3
Vivienda improvisada o vivienda móvil	4

2.- ¿CUÁL ES EL ESTADO DE LA CONSTRUCCIÓN?

Mala	1
Regular	2
Buena	3
Muy Buena	4

3.- ¿EN QUÉ ETAPA DE CONSTRUCCIÓN SE ENCUENTRA LA VIVIENDA?

En construcción	1
En Ampliación	2
Terminada	3
Derruida	4

4.- ¿CUÁNTO TIEMPO TIENE LA CONSTRUCCIÓN?

5.- ¿LA VIVIENDA OFRECE PROTECCIÓN ANTE LAS ENFERMEDADES?

Sí	1
No	2

¿LA VIVIENDA OFRECE PROTECCIÓN ANTE LAS INCLEMENCIAS DEL CLIMA?

Sí	1
No	2

6.- ¿CUÁL ES EL MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN MÁS UTILIZADO EN LAS PAREDES DE

ESTAVIVIENDA?

Ladrillo/ Bloque de cemento/ Hormigón	1
Adobe/ Tapial	2
Tabique/ Quinche	3
Piedra	4
Madera	5
Caña/ Palma /Tronco	6
Otro	7

7.- ¿LAS PAREDES INTERIORES DE ESTA VIVIENDA TIENEN REVOQUE?

Sí	1
No	2

8.- ¿CUÁL ES EL MATERIAL MÁS UTILIZADO EN LOS TECHOS DE ESTA VIVIENDA?

Calamina o Plancha	1
Teja (cemento/arcilla/fibrocemento)	2
Losa de Hormigón Armado	3
Paja/ Palma/ Caña/ Barro	4
Otros	5

9.- ¿LOS TECHOS INTERIORES DE ESTA VIVIENDA TIENEN TUMBADO?

Sí	1
No	2

10.- ¿CUÁL ES EL MATERIAL MÁS UTILIZADO EN LOS PISOS DE ESTA VIVIENDA?

Tierra	1
Tablón de madera	2
Machihombre/ Parquet	3
Alfombra/ Tapizón	4
Cemento	5
Mosaico/ Baldosa/ Cerámica	6
Ladrillo	7
Otro	8

11.- ¿USTED TIENE CONEXIÓN ELÉCTRICA?

Sí	1
No	2

Siete	7
Ocho o más	8

12. ¿PRINCIPALMENTE, DE DONDE OBTIENE EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR?

Cañería de red	1
Pileta Pública	2
Carro repartidor (aguatero)	3
Pozo o noria con bomba	4
Pozo o noria sin bomba	5
Río/ Vertiente/ Acequia	6
Lago/ Laguna/ Curiche	7

16.- ¿DE ESTOS CUARTOS O HABITACIONES, CUÁNTOS SE UTILIZAN PARA DORMIR?

Uno	1
Dos	2
Tres	3
Cuatro	4
Cinco	5
Seis	6
Siete	7
Ocho o más	8

13.- EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR SE DISTRIBUYE...

Por cañería dentro de la vivienda?	1
Por cañería fuera de la vivienda, pero dentro del lote o terreno?	2
No se distribuye por cañería	3

17.- LA VIVIENDA QUE OCUPA ES

Propia	1
Alquilada	2
En contrato anticrético	3
En contrato Mixto	4
Cedida por Servicios	5
Prestada por Parientes y amigos	6
Otra	7

14.- TIENE BAÑO, WATER O LETRINA

Sí	1
No	2
Si responde No pase a la pregunta	15

18.- ¿QUÉ TIPO DE ENERGÍA UTILIZA EL HOGAR PARA OBTENER ILUMINACIÓN?

Vela	1
Mechero	2
Lámpara a combustible	3
Bombilla eléctrica	4

15.-EL BAÑO, WATER O LETRINA TIENE DESAGUE.

Al Alcantarillado	1
A una cámara séptica	2
A un pozo ciego	3
A la superficie (calle/ quebrada /río)	4

19.- ¿SI UTILIZA ENERGÍA ELECTRICA CUÁNTO PAGO POR LA ELECTRICIDAD EL ÚLTIMO MES?

VARIABLES POR HOGAR

16.- ¿CUÁNTOS CUARTOS O HABITACIONES OCUPA SU HOGAR, SIN CONTAR CUARTOS DE BAÑO Y COCINA?

Uno	1
Dos	2
Tres	3
Cuatro	4
Cinco	5
Seis	6

20.- ¿APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS MANTIENE ILUMINADO SU HOGAR?

21.-¿USTED COCINA EN?

Fogón tradicional a leña	1
Cocina Eficiente de Leña	2
Cocina a Kerosén	3
Cocina a Gas (garrafa o por cañería)	4
Cocina Eléctrica	5

22.- USTEDES TIENEN...		30.- ¿ACTUALMENTE ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO?	
Radio o equipo de sonido	1	SI	1
Televisor	2	No	2
Teléfono o celular	3		
Refrigerador	4	Si la respuesta es No pase a la pregunta 31	
Ventilador o Aire Acondicionado	5		
Computador	6	30.- ¿A QUÉ NIVEL ASISTE ACTUALMENTE?	
Conexión a Internet	7	Educación Pre-escolar	1
23.- ¿APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA ESCUCHA RADIO?		Primaria (Básico e Intermedio)	2
		Secundaria (Medio)	3
		Técnica Media	4
24.- ¿APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA VE TELEVISIÓN?		Técnica Superior	5
		Universitaria	6
		Post Universitaria	8
25.- ¿APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA CALIENTA O REFRIGERA SU HOGAR?		31.- ¿USTED RECIBIÓ EDUCACIÓN...	
		Ninguno	1
		Preescolar	2
26.- ¿CUÁNTO PAGO POR EL CONSUMO DE AGUA EL ÚLTIMO MES?		Sistema anterior	
		Básico	3
		Intermedio	4
		Medio	5
VARIABLES POR INDIVIDUO		Sistema actual	
DATOS GENERALES		Primaria	6
27.- Sexo		Secundaria	7
Masculino	1	Técnica media	8
Femenino	2	Técnica superior	9
28.- Edad		Militar Policial	10
Cuántos Años Tiene		Normalista	11
		Artesanal	12
29.-SABE LEERY ESCRIBIR		32.- ¿USTED REALIZA ALGÚN TRABAJO ACTUALMENTE?	
Si	1	Si	1
No	2	No	2

33.- EN LA OCUPACIÓN QUE USTED REALIZA TRABAJA COMO

Obrero empleado	1
Trabajador por cuenta propia	2
Patrón, socio o empleador	3
Cooperativista producción	4
Trabajador familiar	5
Aprendiz sin remuneración	6

34.- EL TRABAJO QUE REALIZA USTED ES:

35.- ¿USTED RECIBE PRESTACIONES LABORALES EN EL TRABAJO QUE REALIZA?

SI	1
NO	2

36.- USTED APORTA ACTUALMENTE PARA SU JUBILACIÓN

Si	1
No	2

37.- USTED GOZA DE UN SEGURO DE ATENCIÓN MÉDICA ACTUALMENTE

Si	1
No	2

38.- ¿HA TENIDO ALGÚN HIJO/A LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS?

Si	1
No	2

39.- DONDE TUVO LUGAR SU ÚLTIMO PARTO

En un establecimiento de salud	1
En su domicilio	2
En otro lugar	3

40.- ¿QUIÉN ATENDIÓ SU ÚLTIMO PARTO?

Médico	1
Enfermera /auxiliar de enfermería	2
Partera	3
Usted misma	4
Otra Persona	5

ANEXO 2

INFORME GENERAL DE ENCUESTA

Encuesta de Validación de Boleta Censal
Resultados Villa Remedios (El Alto) - Comunidad María Auxiliadora
(Cochabamba)

El Alto, Domingo 1 y Lunes 2 de Septiembre de 2007
Cochabamba, Jueves 6 y Viernes 7 de Septiembre de 2007

TIPO DE VIVIENDA PARTICULAR	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CASA, CHOZA, PAHUICHI	101	74,5	90	81,4
CUARTO (S), HABITACIÓN (ES) SUELTA (S)	30	22,1	16	14,2
DEPARTAMENTO	5	3,4	5	4,3
Total	136	100,0	110,0	100,0

¿CUÁL ES EL ESTADO DE LA CONSTRUCCIÓN?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
REGULAR	81	59,4	80	73,0
BUENA	29	21,0	23	21,1
MALA	27	19,6	6	5,9
Total	136	100,0	110,0	100,0

¿EN QUE ETAPA DE LA CONSTRUCCIÓN SE ENCUENTRA LA VIVIENDA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
EN CONSTRUCCIÓN	73	53,4	89	80,7
TERMINADA	59	43,5	8	6,9
EN AMPLIACIÓN	3	2,5	12	10,9
DERRUIDA	1	0,6	2	1,5
Total	136	100,0	110,0	100,0

CUANTO TIEMPO TIENE LA CONSTRUCCIÓN	EL ALTO		COCHABAMBA	
	MEDIA EN AÑOS		MEDIA EN AÑOS	
	5,81		2,92	

¿LA VIVIENDA OFRECE PROTECCIÓN CONTRA LAS ENFERMEDADES?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	104	76,7	64	57,8
NO	32	23,3	46	42,2
Total	136	100,0	110,0	100,0

¿LA VIVIENDA OFRECE PROTECCIÓN CONTRA LAS INCLEMENCIAS DEL TIEMPO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	117	86,2	81	73,4
NO	19	13,8	29	26,6
Total	136	100,0	110	100,0

¿CUÁL ES EL MATERIAL DE CONSTRUCCION MAS UTILIZADO EN LAS PAREDES DE ESTA VIVIENDA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
LADRILLO/ BLOQUE DE CEMENTO/ HORMIGÓN	60	44,5	101	91,5
ADOBE/ TAPIAL	76	55,5	1	1,0
OTRO	0	0	6	5,2
PIEDRA	0	0	1	1,3
CAÑA/ PALMA /TRONCO	0	0	1	1,0
Total	136	100,0	110	100,0

¿LAS PAREDES INTERIORES DE ESTA VIVIENDA TIENEN REVOQUE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	82	60,35	52	47,07
NO	54	39,65	58	52,93
Total	136	100,00	110	100,00

¿CUÁL ES EL MATERIAL MÁS UTILIZADO EN LOS TECHO DE ESTA VIVIENDA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CALAMINA O PLANCHA	131	96,5	79	71,8
TEJA (CEMENTO/ARCILLA/ FIBROCEMENTO)	1	0,8	18	16,0
LOSA DE HORMIGÓN ARMADO	0	0,0	13	12,2
CALAMINA Y TEJA	3	2,0	0	0,0
PAJA/ PALMA/ CAÑA/ BARRO	1	0,8	0	0,0
Total	136	100,0	110	100,0

¿LOS TECHOS INTERIORES DE ESTA VIVIENDA TIENEN TUMBADO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	105,83	77,82	70,25	63,87
NO	25,86	19,01	37,79	34,35
ALGUNAS SI	4,31	3,17	1,96	1,78
Total	136,00	100,00	110,00	100,00

¿CUÁL ES EL MATERIAL MÁS UTILIZADO EN LOS PISOS DE ESTA VIVIENDA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CEMENTO	71	52,27	93,2	84,75
TIERRA	29	21,10	9,9	9,00
MACHIHEMBRE/ PARQUET	27	19,81	1,4	1,25
MOSAICO/ BALDOSAS/ CERÁMICA	1	0,97	3,9	3,50
TABLÓN DE MADERA	4	2,92	0,0	0,00
ALFOMBRA/ TAPIZÓN	3	1,95	0,6	0,50
LADRILLO	0	0,00	1,1	1,00
OTRO	1	0,97	0,0	0,00
Total	136	100,00	110,0	100,00

UD. TIENE CONEXIÓN ELÉCTRICA	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	83	97,64	104	95,17
NO	2	2,36	5	4,83
Total	85	100,0	109	100,0

¿PRINCIPALMENTE, DE DONDE OBTIENE EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CAÑERÍA DE RED	129	94,6	102	92,6
PILETA PÚBLICA	3	2,4	7	6,1
CARRO REPARTIDOR (AGUATERO)	4	3,1	0	0,0
POZO O NORIA SIN BOMBA	0	0,0	1	1,3
Total	136	100,0	110	100,0

EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR SE DISTRIBUYE.?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
POR CAÑERÍA DENTRO DE LA VIVIENDA?	45	33,1	74	66,8
POR CAÑERÍA FUERA DE LA VIVIENDA, PERO DENTRO DEL LOTE O TERRENO?	91	66,9	36	33,2
Total	136	100,0	110	100,0

TIENE BAÑO, WATER O LETRINA, BAÑO INTERIOR, LETRINA EXTERIOR?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	95	70,2	70	63,9
NO	41	29,8	40	36,1
Total	136	100,0	110	100,0

¿CUÁL ES EL MATERIAL MÁS UTILIZADO EN LOS PISOS DE ESTA VIVIENDA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CEMENTO	71	52,27	93,2	84,75
TIERRA	29	21,10	9,9	9,00
MACHICHEMBRE/ PARQUET	27	19,81	1,4	1,25
MOSAICO/ BALDOSA/ CERÁMICA	1	0,97	3,9	3,50
TABLÓN DE MADERA	4	2,92	0,0	0,00
ALFOMBRA/ TAPIZÓN	3	1,95	0,6	0,50
LADRILLO	0	0,00	1,1	1,00
OTRO	1	0,97	0,0	0,00
Total	136	100,00	110,0	100,00

UD. TIENE CONEXIÓN ELÉCTRICA	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	83	97,64	104	95,17
NO	2	2,36	5	4,83
Total	85	100,0	109	100,0

¿PRINCIPALMENTE, DE DONDE OBTIENE EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
CAÑERÍA DE RED	129	94,6	102	92,6
PILETA PÚBLICA	3	2,4	7	6,1
CARRO REPARTIDOR (AGUATERO)	4	3,1	0	0,0
POZO O NORIA SIN BOMBA	0	0,0	1	1,3
Total	136	100,0	110	100,0

EL AGUA PARA BEBER Y COCINAR SE DISTRIBUYE.?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
POR CAÑERÍA DENTRO DE LA VIVIENDA?	45	33,1	74	66,8
POR CAÑERÍA FUERA DE LA VIVIENDA, PERO DENTRO DEL LOTE O TERRENO?	91	66,9	36	33,2
Total	136	100,0	110	100,0

TIENE BAÑO, WATER O LETRINA, BAÑO INTERIOR, LETRINA EXTERIOR?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	95	70,2	70	63,9
NO	41	29,8	40	36,1
Total	136	100,0	110	100,0

EL BAÑO, WATER O LETRINA TIENE DESAGUE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
AL ALCANTARILLADO	121	89,0	76	69,4
A LA SUPERFICIE (CALLE/QUEBRADA/RIÓ)	10	7,1	22	20,0
A UN POZO CIEGO	0	0,0	10	9,0
A UNA CÁMARA SÉPTICA	5	3,9	2	1,6
Total	136	100,0	110,0	100,0

¿CUÁNTOS CUARTOS O HABITACIONES OCUPA SU HOGAR, SIN CONTAR CUARTOS DE BAÑO Y COCINA?	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN CUARTOS	3,13	2,70

¿DE ESTOS CUARTOS O HABITACIONES, CUÁNTOS SE UTILIZAN PARA DORMIR?	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN CUARTOS	1,99	2,05

LA VIVIENDA QUE OCUPA ES...?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
PROPIA	71	83,6	100	91,3
PRESTADA POR PARIENTES Y AMIGOS	3	3,6	7	6,4
CEDIDA POR SERVICIOS	5	6,4	1	1,3
ALQUILADA	4	4,3	0	0,0
EN CONTRATO ANTICRÉTICO	2	2,1	0	0,0
OTRA	0	0,0	1	1,0
Total	85	100,0	109	100,0

¿QUE TIPO DE ENERGÍA UTILIZA EL HOGAR PARA ILUMINARSE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
BOMBILLA ELÉCTRICA	82	96,8	104	95,6
VELA	3	3,2	4	3,3
MECHERO	0	0,0	1	1,0
Total	85	100,0	109	100,0

¿SI UTILIZA ENERGÍA ELÉCTRICA CUANTO PAGÓ POR LA ELECTRICIDAD EN EL ÚLTIMO MES?	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN BOLIVIANOS	50,02	45,35

¿APROXIMADAMENTE CUANTAS HORAS MANTIENE ILUMINADO SU HOGAR?	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN HORAS	5,22	4,39

¿UD. COCINA EN...?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
COCINA A GAS (GARRAFA O CAÑERÍA)	83	97,2	64	59,0
FOGÓN A LEÑA	0	0,0	34	30,8
COCINA ELECTRICIDAD	0	0,0	8	7,1
COCINA EFICIENTE DE LEÑA	0	0,0	3	3,1
COCINA A KEROSÉN	2	2,8	0	0,0
Total	85	100,0	109	100,0

¿HOGARES QUE TIENEN ... ?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
RADIO O EQUIPO DE SONIDO	83	97,1	102	93,9
TELEVISOR	80	94,6	102	93,6
TELÉFONO O CELULAR	52	61,3	62	57,3
REFRIGERADOR	11	12,9	71	65,0
COMPUTADOR	3	3,9	3	2,6
VENTILADOR O AIRE ACONDICIONADO	0	0,0	2	1,8
Total		100,0		100,0

APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA ESCUCHA RADIO	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN HORAS	2,80	3,21

APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA VE TV	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN HORAS	3,47	3,45

APROXIMADAMENTE CUÁNTAS HORAS AL DÍA CALIENTA O REFRIGERA SU HOGAR	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN HORAS	1,29	22,75

CUANTO PAGÓ POR EL CONSUMO DE AGUA EL ÚLTIMO MES	CIUDAD DE ESTUDIO	
	EL ALTO	COCHABAMBA
MEDIA EN BOLIVIANOS	14,62	27,75

SEXO DEL INFORMANTE	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
MASCULINO	143	50,2	199	50,9
FEMENINO	142	49,8	192	49,1
Total	285	100,0	391	100,0

EDAD DEL INFORMANTE	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
MENOS DE 10 AÑOS	63	22,1	96	24,6
DE 10 A 20 AÑOS	86	30,2	91	23,3
DE 20 A 30 AÑOS	40	14,0	58	14,8
DE 30 A 40 AÑOS	46	16,1	76	19,4
DE 40 A 50 AÑOS	32	11,2	35	9,0
DE 50 A 60 AÑOS	8	2,8	18	4,6
DE 60 A 70 AÑOS	7	2,5	12	3,1
DE 70 A 80 AÑOS	2	0,7	5	1,3
MÁS DE 80 AÑOS	1	0,4	0	0,0
Total	285	100,0	391,0	100,0

USTED SABE LEERY ESCRIBIR?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	221	78,4	337	86,4
NO	61	21,6	53	13,6
Total	282	100,0	390	100,0

¿ACTUALMENTE ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	104	41,9	151	39,1
NO	144	58,1	235	60,9
Total	248	100,0	386	100,0

¿A QUÉ NIVEL ASISTE ACTUALMENTE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
PRIMARIA (BÁSICO E INTERMEDIO)	64	61,54	89	58,94
SECUNDARIA (MEDIO)	26	25,00	34	22,52
UNIVERSITARIA	1	0,96	16	10,60
EDUCACIÓN PRE-ESCOLAR	6	5,77	7	4,64
TÉCNICA MEDIA	5	4,81	2	1,32
TÉCNICA SUPERIOR	2	1,92	2	1,32
POST UNIVERSITARIA	0	0,00	1	0,66
Total	104	100,00	151	100,00

¿USTED RECIBIÓ EDUCACIÓN...?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
BÁSICO	49	34,03	57	24,3
PRIMARIA	2	1,39	43	18,3
MEDIO	45	31,25	25	10,6
SECUNDARIA	8	5,56	31	13,2
INTERMEDIO	21	14,58	40	17,0
NINGUNO	19	13,19	17	7,2
MILITAR POLICIAL	0	0,00	5	2,1
PREESCOLAR	0	0,00	5	2,1
NORMALISTA	0	0,00	4	1,7
ARTESANAL	0	0,00	4	1,7
TÉCNICA SUPERIOR	0	0,00	3	1,3
TÉCNICA MEDIA	0	0,00	1	0,4
Total	144	100,00	235	100,0

¿USTED REALIZA ALGÚN TRABAJO ACTUALMENTE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	131	50,38	174	49,86
NO	129	49,62	175	50,14
Total	260	100,00	349	100,00

EN LA OCUPACIÓN QUE USTED REALIZA TRABAJA COMO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA	98	74,81	85	48,85
OBRERO EMPLEADO	15	11,45	40	22,99
TRABAJADOR FAMILIAR	14	10,69	47	27,01
COOPERATIVISTA PRODUCCIÓN	4	3,05	2	1,15
Total	131	100,00	174	100,00

EL TRABAJO QUE REALIZA USTED ES:?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
COMTE - CTA. PROPIA	67	40,12	53	27,89
AMA DE CASA	10	5,99	49	25,79
OBRERO	24	14,37	27	14,21
EMPLEADO	9	5,39	37	19,47
ESTUDIANTE	34	20,36	1	0,53
TRANSPORTE	8	4,79	12	6,32
DOMESTICA(O)	8	4,79	6	3,16
OTRO	7	4,19	4	2,11
JUBILADO	0	0,00	1	0,53
Total	167	100,00	190	100,00

¿USTED RECIBE PRESTACIONES LABORALES EN EL TRABAJO QUE REALIZA?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	2	1,20	91	47,89
NO	165	98,80	99	52,11
Total	167	100,00	190	100,00

USTED APORTA ACTUALMENTE PARA SU JUBILACIÓN?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	2	1,20	18	9,47
NO	165	98,80	172	90,53
Total	167	100,00	190	100,00

USTED GOZA DE UN SEGURO DE ATENCIÓN MÉDICA ACTUALMENTE?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	20	7,1	70	18,0
NO	265	92,9	320	82,0
Total	285	100,0	390	100,0

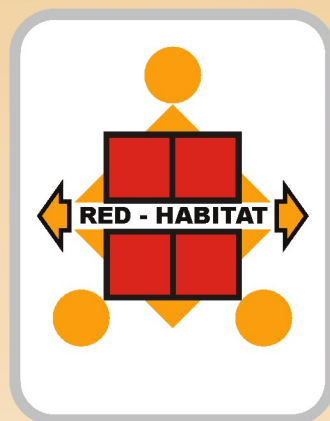
¿HA TENIDO ALGÚN HIJO/A LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
SI	20	17,39	40	17,54
NO	95	82,61	188	82,46
Total	115	100,00	228	100,00

DONDE TUVO LUGAR SU ÚLTIMO PARTO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
EN UN ESTABLECIMIENTO DE SALUD	22	55	28	82,4
EN SU DOMICILIO	18	45	6	17,6
Total	40	100	34	100,0

¿QUIÉN ATENDIÓ SU ÚLTIMO PARTO?	CIUDAD DE ESTUDIO			
	EL ALTO		COCHABAMBA	
	Valor	%	Valor	%
MÉDICO	21	52,5	27	79,4
OTRA PERSONA	15	37,5	0	0,0
USTED MISMA	4	10	2	5,9
ENFERMERA /AUXILIAR DE ENFERMERÍA	0	0	3	8,8
PARTERA	0	0	2	5,9
Total	40	100	34	100,0

LA DIMENSIÓN HABITACIONAL DEL DESARROLLO HUMANO

Índice de Desarrollo Socio Habitacional



Red-Habitat

TALLER DE PROYECTOS E INVESTIGACIÓN DEL HÁBITAT URBANO - RURAL

EL ALTO: Av. Juan Pablo II N° 606 Villa Tunari

Telf.: (591-2) 2-865350 • Fax. (591-2) 2864230

LA PAZ: C. José V. Saravia, N° 1801, Esq. Landaeta

Telf./Fax: (591-2) 2490028 - (591-2) 2490008

E mail / tareha@entelnet.bo • www.red-habitat.org • Casilla 4009

La Paz - Bolivia



Con el apoyo de:

Oxfam GB

COMISIÓN EUROPEA

HIC / NOVIB